

UNIVERSIDAD DE BELGRANO

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO - CARRERA DE ARQUITECTURA



CAPAS DE CIUDAD

Puesta en valor del barrio Las Mil Casitas - Liniers

AUTOR: Natalí Grisel Aguilar

DIRECTOR DE TESIS: Arq. Alejandro Vaca Bononato

TUTORES DE TESIS: Arq. Alfredo Quiroga y Arq. Tomás Hausemer

Junio 2026

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

2. ÍNDICE

3. PRÓLOGO	05 - 06
4. LIBRO DIGITAL TFC A	08 - 99
A - Esquicio "El Huesped"	
B - Textos montajes	
C - Análisis histórico del barrio	
D - Análisis tipológico	
E - Referentes	
F - Retratos: 01, 02 y 03	
G - Collages y pruebas gráficas	
H - Entrega 01	
I - Entrega 02	
J - Entrega 03	
K - Entrega 04	
L - Entrega final TFC "A"	
5. LIBRO DIGITAL TFC B	100 - 200
A - Entrega 01 casita. Hipótesis "Con-formar densidad" con 1 casita	
B - Análisis tipológico	
C - Análisis de Arquitectura parasitaria	
D - Referentes	
E - Entrega 02	
F - Entrega 03	
G - Entrega 04	
H - Pre Entrega	
I - Entrega final TFC "B"	
6. CONCLUSIONES	202 - 211
7. BIBLIOGRAFÍA	213
8. AGRADECIMIENTOS	215

3. PRÓLOGO

La presente tesina surge como resultado del recorrido desarrollado durante las cursadas de Trabajo Final de Carrera A y B, y encuentra en el Taller de Tesis el espacio donde ese proceso proyectual se transforma en una investigación. Más que presentar un proyecto arquitectónico como un producto terminado, este trabajo propone reconstruir el camino recorrido, recuperando las preguntas, las decisiones y las reflexiones que fueron dando sentido a la propuesta hasta consolidarse en una postura crítica frente al acto de intervenir sobre la ciudad.

El punto de partida de esta investigación es el barrio Las Mil Casitas, ubicado en Liniers. Construido entre 1922 y 1926 bajo la Ley de Casas Baratas, el conjunto fue concebido a partir de una lógica tipológica homogénea que, con el paso del tiempo, comenzó a transformarse mediante ampliaciones, modificaciones y apropiaciones realizadas por sus propios habitantes. Lejos de interpretar esas transformaciones como una pérdida de la identidad original del barrio, el trabajo propone comprenderlas como parte del proceso mediante el cual esa identidad fue construyéndose. La observación del barrio permitió reconocer que la ciudad no permanece inmóvil, sino que se configura a través de la acumulación y la coexistencia de distintas temporalidades que dejan visibles los rastros de cada momento sobre un mismo soporte construido.

Durante el desarrollo de Trabajo Final de Carrera, el proyecto surgió inicialmente como una respuesta al problema de la densificación dentro de un tejido urbano consolidado. Sin embargo, el proceso de investigación permitió comprender que el verdadero desafío trascendía la incorporación de nuevos metros cuadrados. La cuestión central pasó a ser la manera en que una intervención contemporánea podía relacionarse con aquello que ya existía sin desconocer el proceso histórico que había dado forma al lugar. Ese cambio de enfoque dio origen a la presente tesina y permitió desplazar el interés desde la resolución de un problema funcional hacia una reflexión sobre las relaciones entre tiempo, arquitectura y preexistencia.

En este contexto, el tema de investigación se centra en las posibilidades de intervención contemporánea sobre tejidos urbanos existentes desde una perspectiva que entiende el tiempo como un componente activo del proyecto. La investigación parte de la idea de que toda intervención supone asumir una posición frente a la arquitectura que la precede y que cada decisión proyectual implica reconocer determinados valores del lugar y establecer nuevas relaciones con ellos.

La hipótesis sostiene que la arquitectura contemporánea puede incorporarse como una nueva capa sobre un tejido existente sin borrar sus preexistencias, estableciendo un sistema de relaciones capaz de reconocer y poner en valor la sucesión, acumulación y coexistencia de las distintas capas temporales que construyen la identidad del lugar. Desde esta perspectiva, intervenir no implica recuperar una imagen original ni privilegiar una etapa de la historia por sobre otra, sino comprender que la identidad urbana es el resultado de un proceso continuo de transformaciones.

Esta hipótesis se desarrolla a partir de la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo intervenir en un tejido existente sin borrar esas capas, sino poniéndolas en valor?

Para abordar este interrogante, la investigación se apoya en un marco teórico que entiende el tiempo como una herramienta de proyecto. Los aportes de George Kubler permiten interpretar la ciudad como un proceso de acumulación y coexistencia de temporalidades antes que como una sucesión de reemplazos. A su vez, el pensamiento de Cecil Balmond introduce la noción de sistema de relaciones, desplazando el interés desde los objetos aislados hacia los vínculos que éstos establecen entre sí y con su contexto. Desde una perspectiva proyectual, las reflexiones de Flores & Prats permiten comprender el pasado como una oportunidad para producir nuevas transformaciones, mientras que Norman Foster e Ignasi de Solà-Morales aportan herramientas para pensar la reconciliación entre arquitectura contemporánea y preexistencia desde una lógica que acepta la continuidad de los procesos urbanos.

3. PRÓLOGO

La metodología combina el análisis histórico y morfológico del barrio, el estudio de los referentes teóricos y proyectuales y el desarrollo de una propuesta arquitectónica entendida como herramienta de investigación. En este trabajo, el proyecto deja de ser únicamente el resultado final del proceso para convertirse en el medio mediante el cual la hipótesis puede ser explorada, contrastada y desarrollada. La producción proyectual y la reflexión teórica avanzan de manera simultánea, retroalimentándose a lo largo de toda la investigación.

La organización de la tesina responde a ese mismo recorrido. En primer lugar, se presenta el proceso desarrollado durante Trabajo Final de Carrera A y B como punto de partida de la investigación. Posteriormente, se desarrolla el marco conceptual que permite reinterpretar ese recorrido desde una perspectiva crítica, estableciendo las relaciones entre los referentes teóricos y las decisiones proyectuales. Finalmente, las conclusiones retoman la hipótesis inicial para reflexionar sobre su alcance y sobre las posibilidades que ofrece la arquitectura contemporánea para intervenir en tejidos urbanos existentes desde una lógica basada en las relaciones, la reconciliación de las distintas capas temporales y su puesta en valor.

UNIVERSIDAD DE BELGRANO

TRABAJO FINAL DE CARRERA “A” - TALLER AVB LINIERS - LAS MIL CASITAS

AUTOR: GRUPO N7

2025

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

A. Esquicio “El Huesped”

El esquicio del huésped nos llevó a cuestionar la lógica cerrada del diseño original en Las Mil Casitas.

Nos propusimos alojar una presencia nueva que no encaja del todo en lo proyectado, pero que tampoco lo borra: lo modifica.

Como plantea Tony Díaz, la arquitectura no es un campo de respuestas, sino de problemas abiertos.

El huésped aparece como síntoma de eso: una necesidad de espacio, de borde, de respiración. Su incorporación no busca resolver sino habilitar nuevas formas de habitar. Llega donde la repetición no alcanza, donde lo cotidiano empuja al cambio. En esa tensión entre lo planeado y lo vivido, entre lo geométrico y lo espontáneo, encontramos el lugar para proyectar.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

A. Esquicio “El Huesped”

Alumno: Aguilar Natalí:



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

A. Esquicio "El Huesped"

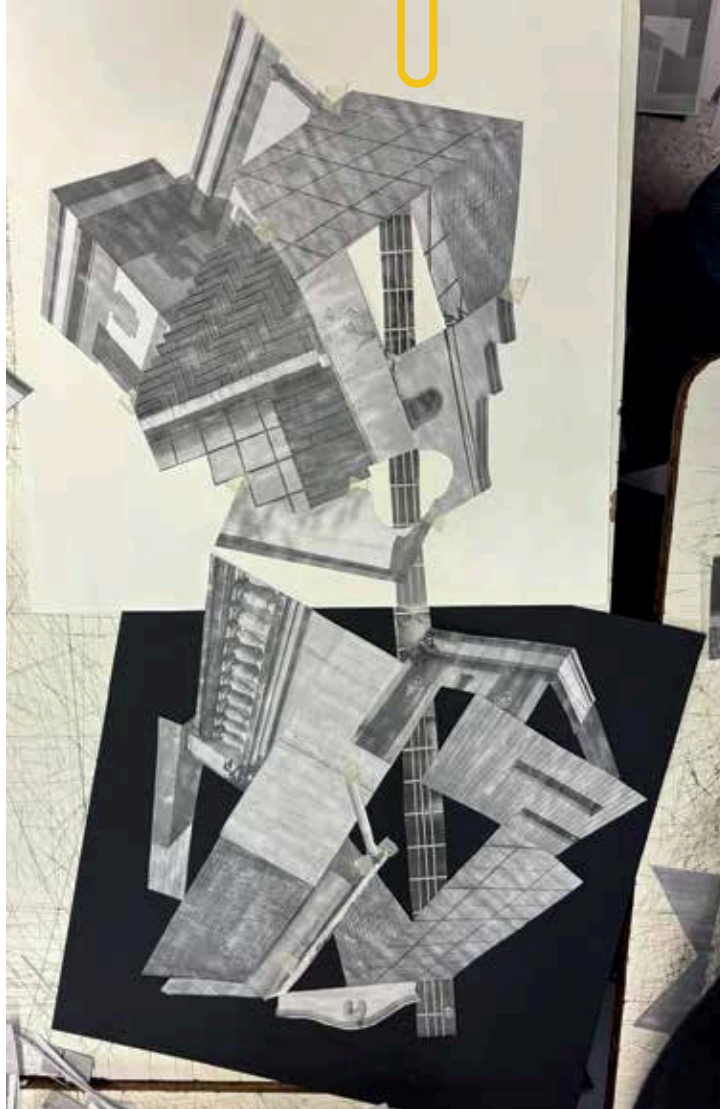
Alumno: Davis Galo:



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

A. Esquicio "El Huesped"

Alumno: Zingoni Bautista:



B. Textos montajes

Esta sección reúne tres textos individuales contruidos a partir del ejercicio de montaje. A través de fragmentos de lecturas como Qué es un autor, El idioma analítico de John Wilkins, pensamientos proyectuales, palabras propias y referencias cruzadas, cada uno de nosotros propuso una mirada sobre la intervención en la manzana.

El texto montaje no busca describir ni justificar el proyecto, sino explorar su lógica desde el lenguaje: interrumpir lo lineal, fragmentar el discurso, generar tensión entre lo teórico, lo poético y lo espacial. Es escritura como ensayo proyectual.

Una manera de pensar la arquitectura desde la palabra, no para explicar lo hecho, sino para seguir haciéndolo.

B. Textos montajes

Alumno: Aguilar Natalí:

no hay clasificación del universo que no sea arbitraria y conjetural.
el espacio común del encuentro se halla él mismo en ruinas.
los animales se dividen en (a) pertenecientes al Emperador, (b) embalsamados, (c) amaestrados, (d) lechones, (e) sirenas, (f) fabulosos, (g) perros sueltos, (h) incluidos en esta clasificación, (i) que se agitan como locos, (j) innumerables, (k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, (l) etcétera, (m) que acaban de romper el jarrón, (n) que de lejos parecen moscas.
Lo que viola cualquier imaginación, cualquier pensamiento posible, es simplemente la serie alfabética (a, b, e, d) que liga con todas las demás a cada una de estas categorías.
Lo imposible no es la vecindad de las cosas, es el sitio mismo en el que podrían ser vecinas.
Las heterotopías inquietan, sin duda porque minan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque rompen los nombres comunes o los enmarañan, porque arruinan de antemano la "sintaxis" y no sólo la que construye las frases -aquella menos evidente que hace "mantenerse juntas" (unas al otro lado o frente de otras) a las palabras y a las cosas.
La belleza figura en la categoría decimosexta; es un pez vivíparo, oblongo.
El orden es, a la vez lo que se da en las cosas como su ley interior, la red secreta según la cual se miran en cierta forma unas a otras, y lo que no existe a no ser a través de la reja de una mirada, de una atención, de un lenguaje.
cabe sospechar que no hay universo en el sentido orgánico, unificador, que tiene esa ambiciosa palabra.
La imposibilidad de penetrar el esquema divino del universo, no puede, sin embargo, disuadirnos de planear esquemas humanos.

B. Textos montajes

Alumno: Davis Galo:

idioma es un universo arbitrario, las palabras, géneros, y clasificaciones son torpes símbolos arbitrarios; intentan encerrar lo que es imposible nombrar. La enciclopedia define ventanas y casas, pero su estructura se pliega sobre sí misma, como un espejo que refleja fragmentos de un orden incierto.

Los animales se dividen en pertenecientes al Emperador, embalsamados, fabulosos, perros sueltos, sirenas. Pero, en qué espacio habitan La arquitectura del pensamiento se disuelve en una sintaxis de pliegues y rupturas. No hay red secreta que organice el caos.

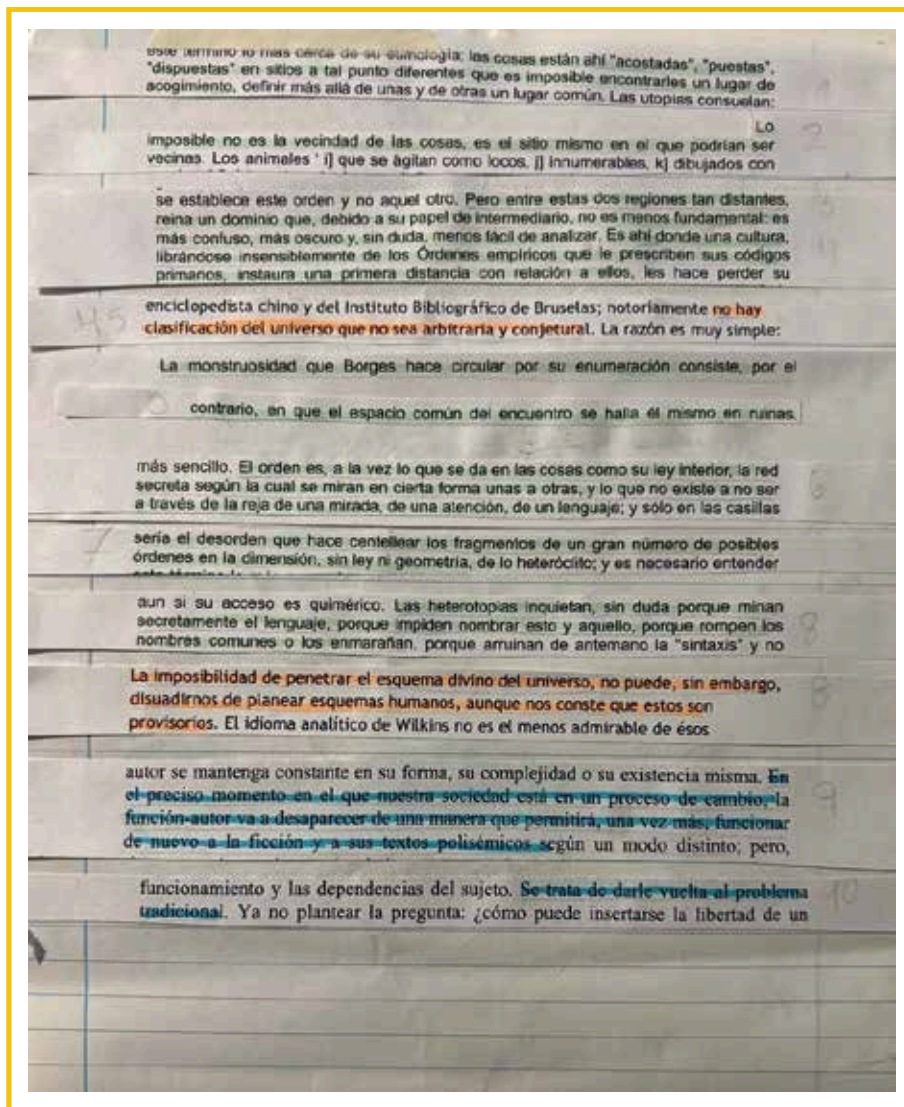
Las piedras son pedernal, mármol, amatista, hulla. El orden es arbitrario: entre el lenguaje y el mundo, se abren umbrales, intersticios donde lo imposible se vuelve visible. Una heterotopía de signos, una clasificación sin centro.

el rectángulo uniforme no pudiera servir de espacio homogéneo si no reproduce en líneas horizontales

Aquí la monstruosidad no altera ningún cuerpo real, sin embargo, una mirada que no estuviera armada podría muy bien acercar algunas figuras semejantes

B. Textos montajes

Alumno: Zingoni Bautista:



C. Análisis histórico del barrio - Liniers, Las Mil Casitas

Hay barrios que se construyen con ladrillos.
Y hay otros que también se construyen con memoria.

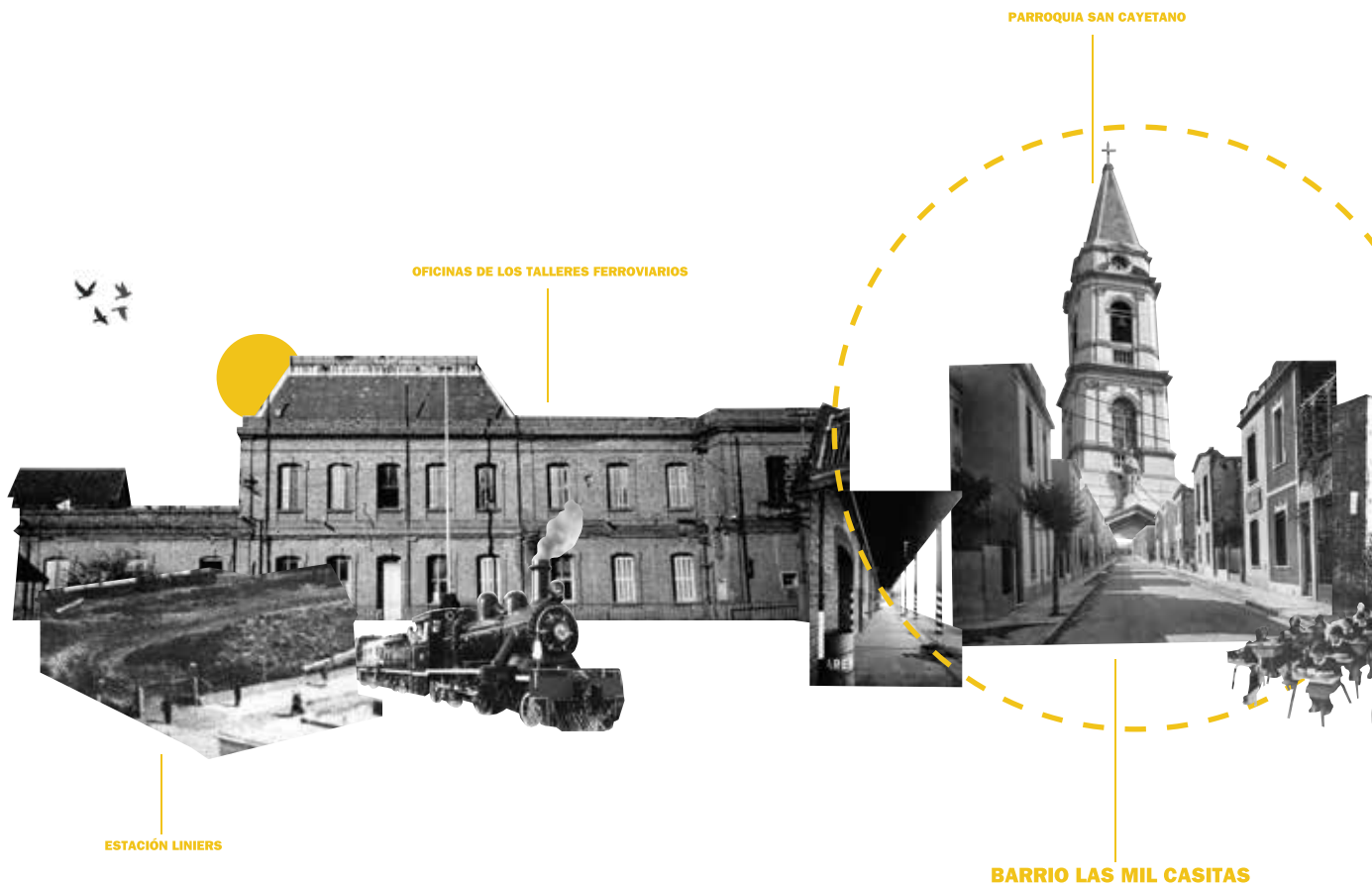
Liniers no nació de un trazo único, sino de múltiples gestos: el paso del tren, el sueño del techo propio, la repetición de una casita que no siempre fue igual.

Lo que parecía forma cerrada, con el tiempo se volvió lenguaje abierto. Pasajes, umbrales, ampliaciones mínimas, vidas que transformaron lo previsto.

No buscamos contar una historia lineal, sino detectar los momentos en que algo se desplazó.
Porque entender cómo se vivió, también es una forma de proyectar lo que puede venir.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

C. Análisis histórico del barrio - Liniers, Las Mil Casitas





1951

Inauguración del Estadio José Amalfitani (Vélez), consolidación del tejido en Liniers Norte.

1960 / 80

Transformaciones espontáneas: ampliaciones, rejas, pasajes. El tejido muta por el uso cotidiano.

1981

Manifestación de la CGT en San Cayetano, hito político y social masivo.

1990

Se inaugura el Plaza Liniers Shopping, en el lugar del antiguo mercado mayorista. Cambio de uso y lógica urbana.

2011

Liniers se afirma como nodo metropolitano con la inauguración del Metrobús Juan B. Justo.

2025

Centenario de Las Mil Casitas. Relectura crítica del barrio desde la academia y la arquitectura.

D. Análisis tipológico

El análisis tipológico de Las Mil Casitas revela una estructura basada en la repetición de módulos: tipologías en T, L o no tipificadas que responden a una lógica compositiva clara.

Esta regularidad no es neutra: como señala Colin Rowe al comparar a Palladio y Le Corbusier, la geometría es también un lenguaje que organiza la experiencia. Reconocer esas formas no es encerrarse en ellas, sino encontrar en la repetición el punto de partida para intervenir.

En ese sentido, la lectura tipológica funciona como una base sobre la cual las transformaciones (formales o informales) adquieren sentido. En diálogo con Enric Miralles, entendemos que esa repetición no produce copias, sino variaciones mínimas cargadas de intención.

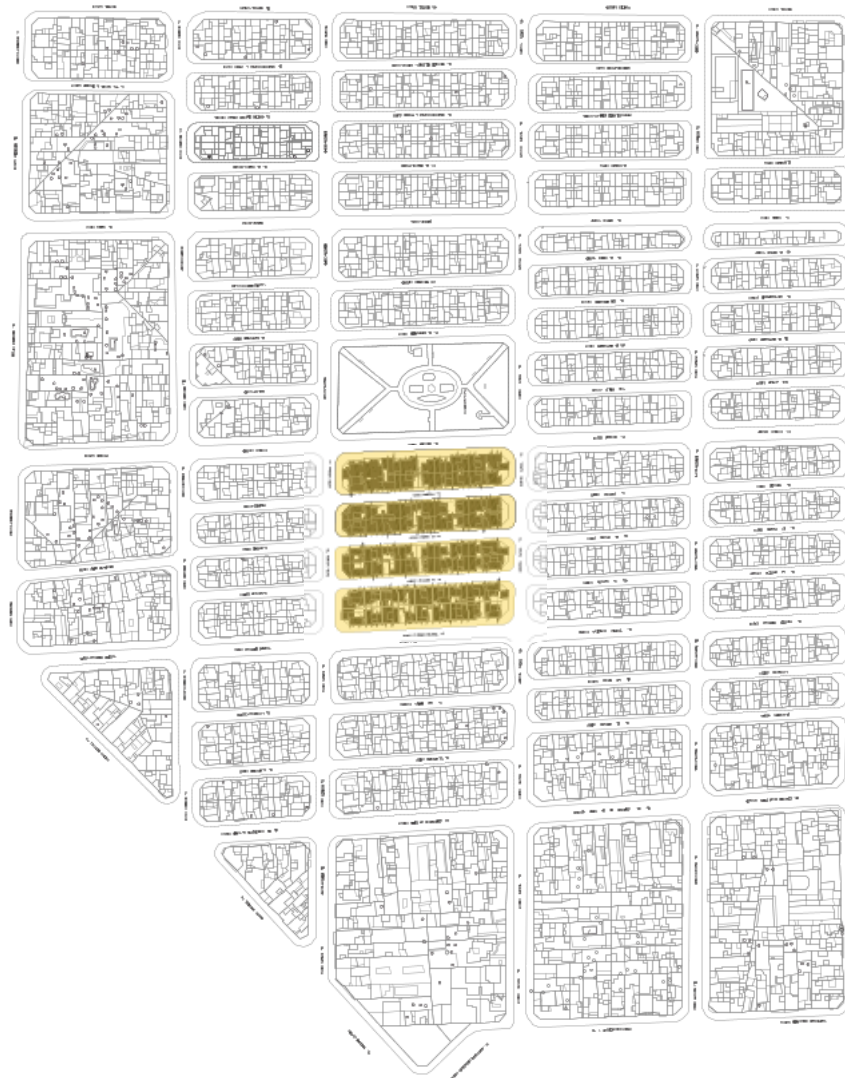
Como en el retrato de Giacometti, cada versión del mismo gesto es una búsqueda distinta.

Nuestro trabajo parte de esa observación: no para cerrar una forma, sino para abrirla.

D. Análisis tipológico

BARRIO

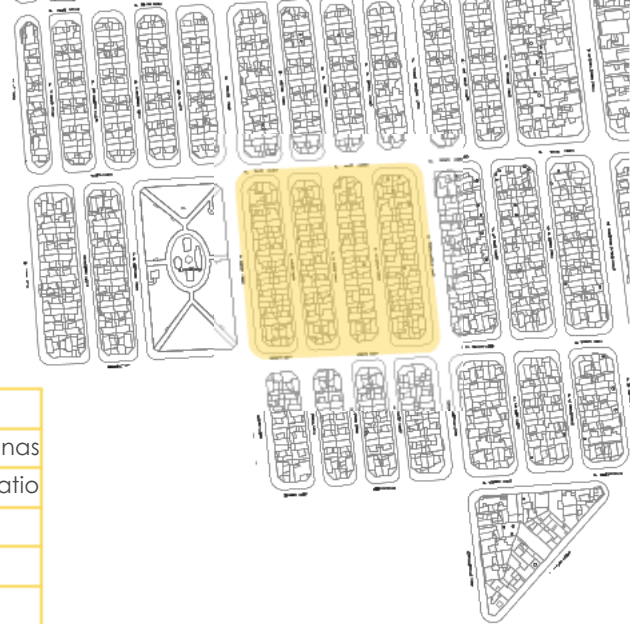
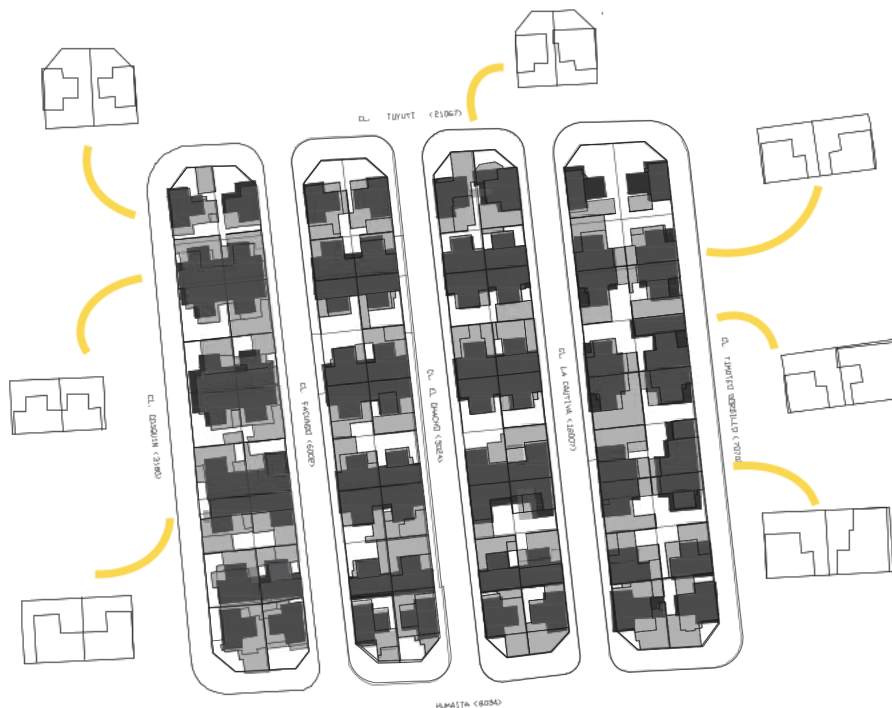
LINIERS - LAS MIL CASITAS, MANZANA 10



D. Análisis tipológico

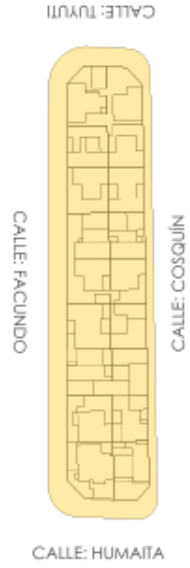
Una arquitectura que no deslumbra,
pero está al servicio del
TIEMPO VIVIDO, de lo cotidiano.

Nº	TIPOLOGÍA	ESQUEMA	OBSERVACIONES
1	Tipología en T		Presente en esquinas
2	Tipología en L		Define un patio
3	Tipología no tipificada		Volumen irregular
4	Tipología no tipificada		Volumen irregular
5	Tipología no tipificada		Volumen irregular



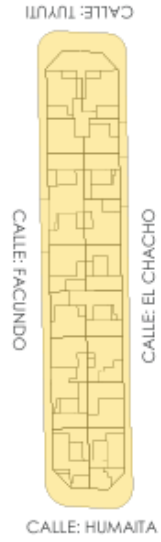
03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

D. Análisis tipológico
Registro fotográfico



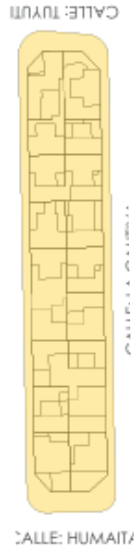
03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

D. Análisis tipológico
Registro fotográfico



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

D. Análisis tipológico
Registro fotográfico



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

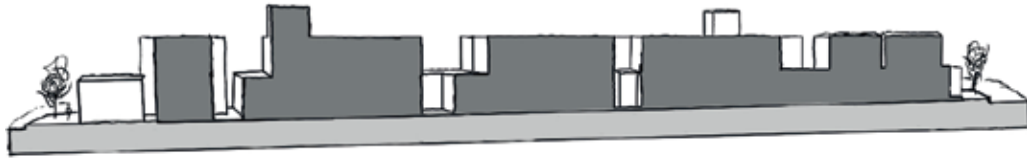
D. Análisis tipológico
Registro fotográfico



D. Análisis tipológico

Cortes

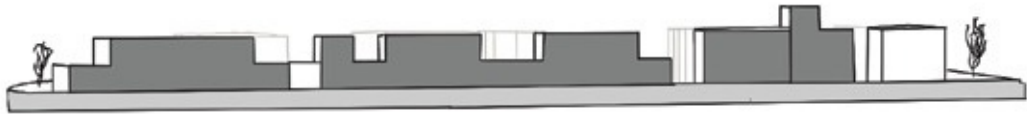
A - A'



B - B'



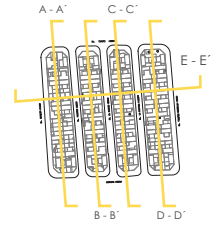
C - C'



D - D'

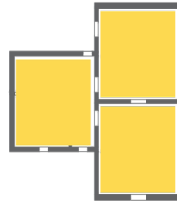
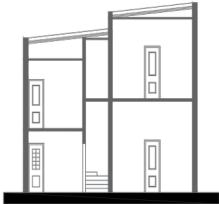
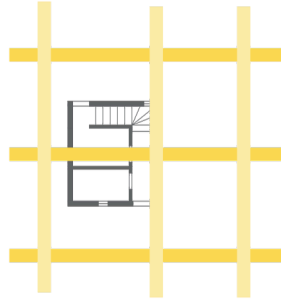


E - E'

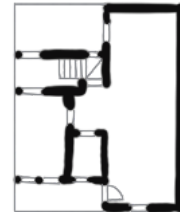


D. Análisis tipológico

Tipología “original”

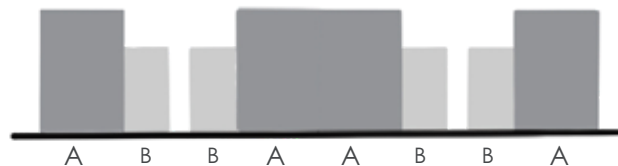


Modificaciones



En la tipología original, se observa una clara modulación, y 3 volúmenes bien marcados, en la tipología actual, los 3 volúmenes, se fueron distorsionando y la modulación se perdió, generando expansiones o agregados respondiendo a la necesidades de los dueños

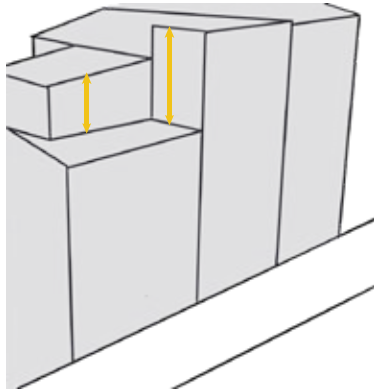
Composición tipología “original”



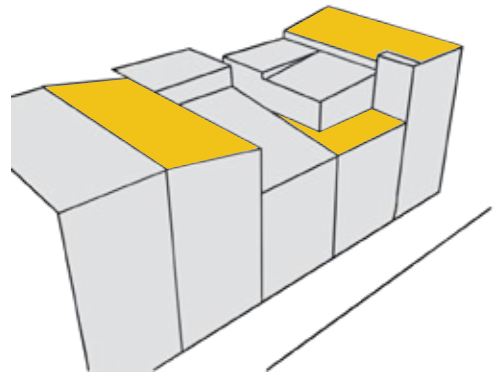
Desde el punto de vista tipológico, la composición general de las mil casitas se puede dividir en dos volúmenes básicos que se repiten a lo largo de todas las fachadas, produciendo espacios vacíos.

D. Análisis tipológico

Fachadas y volumetrías



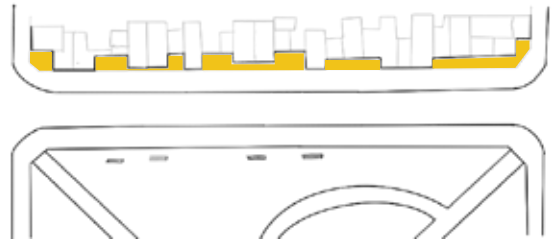
Encuentro entre fachadas de distintas alturas.



Techos mayormente inclinados y simétricos en su origen. Con el tiempo, aparecieron planos por ampliaciones y resoluciones prácticas.



Los retiros laterales y frontales crean pequeños patios y vacíos que permiten visuales cruzada y sombras.

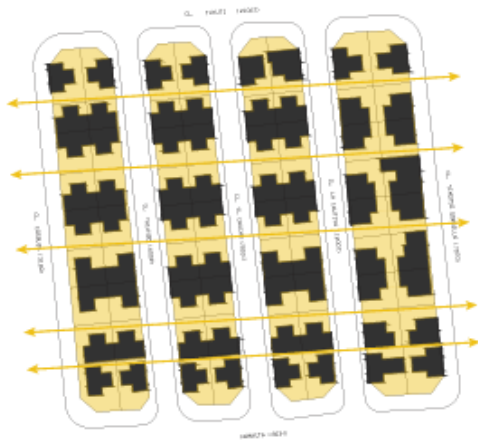


La manzana 10, por su ubicación frente a la plaza, presenta más retiros que otras. Esta condición favorece la articulación entre lo público y lo doméstico.

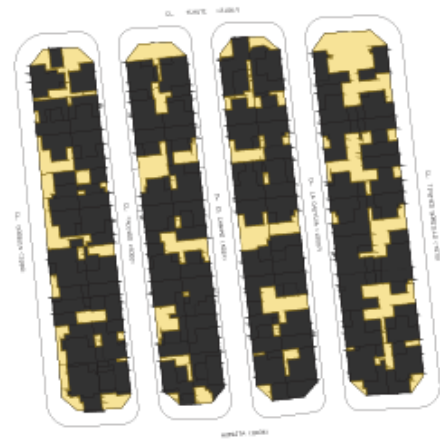
D. Análisis tipológico

Porosidad

Plano Goyendche 1920



Plano actual 2025



ASPECTO	1920 - PLANO GOYENECHE	2025 - ESTADO ACTUAL
Porosidad	Alta, con patios y pasajes abiertos.	Baja, por ampliaciones y cerramientos.
Tipología	Repetida y ordenada.	Transformada, con intervenciones irregulares.
Espacio común	Presente en bordes y transiciones.	Reducido o privatizado.
Relación con la calle	Abierta, con retiros y visuales.	Cerrada, con rejas y muros.
Vegetación	Visible en frentes y patios.	Disminuida por construcciones.
Identidad	Clara y homogénea.	Fragmentada y diversa.



Las submanzanas se reconocen por sus calles y veredas angostas, en cambio, cuando nos movemos a pie por el límite de una macromanzana, la distinguimos por sus amplias circulaciones.

E. Referentes

En el desarrollo de este proyecto para Las Mil Casitas trabajamos a partir del análisis y reinterpretación de dos obras clave de la arquitectura contemporánea: Sea Ranch (Charles Moore, 1963) y Nexus World Housing (Rem Koolhaas, 1991).

Ambos referentes abordan la idea de vivienda colectiva desde lógicas diferentes pero complementarias:

- Sea Ranch trabaja con la fragmentación, la escala baja y la integración con el entorno natural.
- Nexus World se posiciona como un sistema de piezas autónomas que se insertan en una trama urbana más rígida, generando nuevas formas de vinculación entre arquitectura y ciudad.

El uso de estos referentes no es solo una inspiración formal.

Nos permiten ensayar cómo adaptar lógicas espaciales y relacionales a un nuevo contexto, el de Liniers, hoy, sin caer en la copia ni en la nostalgia.

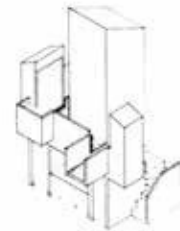
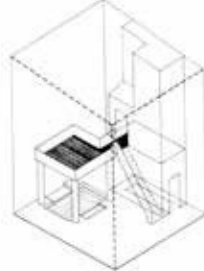
Así, construimos un diálogo entre obras que investigaron la vida colectiva, la fragmentación del tejido y la relación entre lo privado, lo común y lo urbano.

Desde esa tensión surge nuestra intervención.

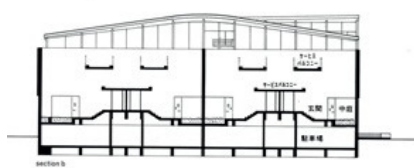
03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

E. Referentes

CHARLES MOORE. Sea ranch, 1963:



REM KOOLHAAS. Nexus World Housing en Fukuoka, Japón, 1991:



E. Referentes

Comparación general:

ASPECTO	SEA RANCH	NEXUS WORLD
Ubicación	California, EE.UU.	Fukuoka, Japón
Lógica de conjunto	Viviendas agrupadas en diálogo con el paisaje	Conjunto de viviendas densas en estructura
Implantación	Fragmentación suave, adaptada al entorno natural	Fragmentación dura, inserta entre medianeras
Relación con el entorno	Se mimetiza con el paisaje, techos inclinados	Confronta la trama urbana, destaca volúmenes propios
Materialidad	Madera, tonos tierra, integración visual	Hormigón, chapa, volúmenes metálicos y expresivos
Pasajes / Recorridos	Senderos peatonales que conectan con naturaleza	Callejón interior con accesos y vistas cruzadas
Vida colectiva	Lo comunitario está en lo compartido: patios, visuales	Lo colectivo se da en los vínculos entre volúmenes
Escala humana	Muy cuidada, baja altura y expansión horizontal	Densidad media, pero con espacios que articulan

F. Retratos: 01, 02 y 03

Los retratos fueron ejercicios de recorte y observación. Cada uno propuso una forma distinta de mirar el tejido: a veces desde la repetición, otras desde la excepción.

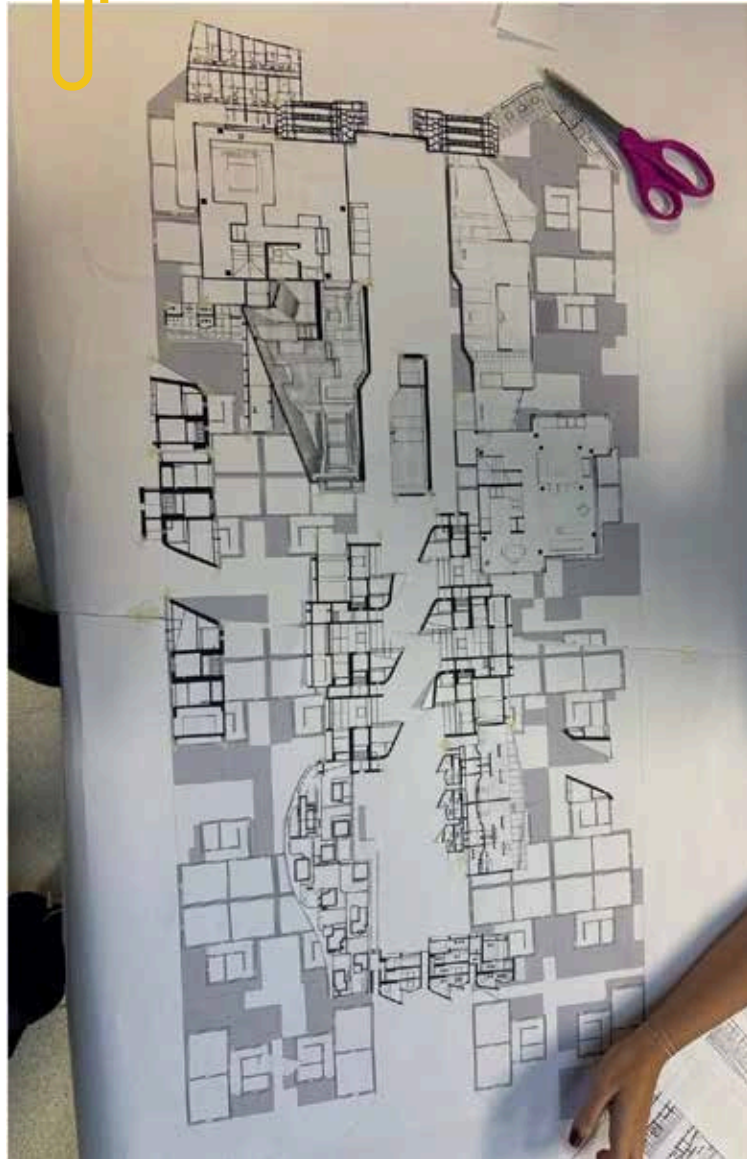
Al trabajar sobre el fragmento, empezamos a leer lo que antes parecía plano. Las pequeñas diferencias entre unidades, los ritmos rotos por las transformaciones, los huecos inesperados: todo empezó a contar algo.

El retrato fue también una forma de acercarnos sin resolver. No buscamos representar el conjunto entero, sino detenernos en una porción acotada como para poder pensarla con profundidad. Esa fragmentación nos permitió encontrar pistas proyectuales, micro-lógicas que luego retomamos para intervenir.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

F. Retrato 01:

ESC. 1:100

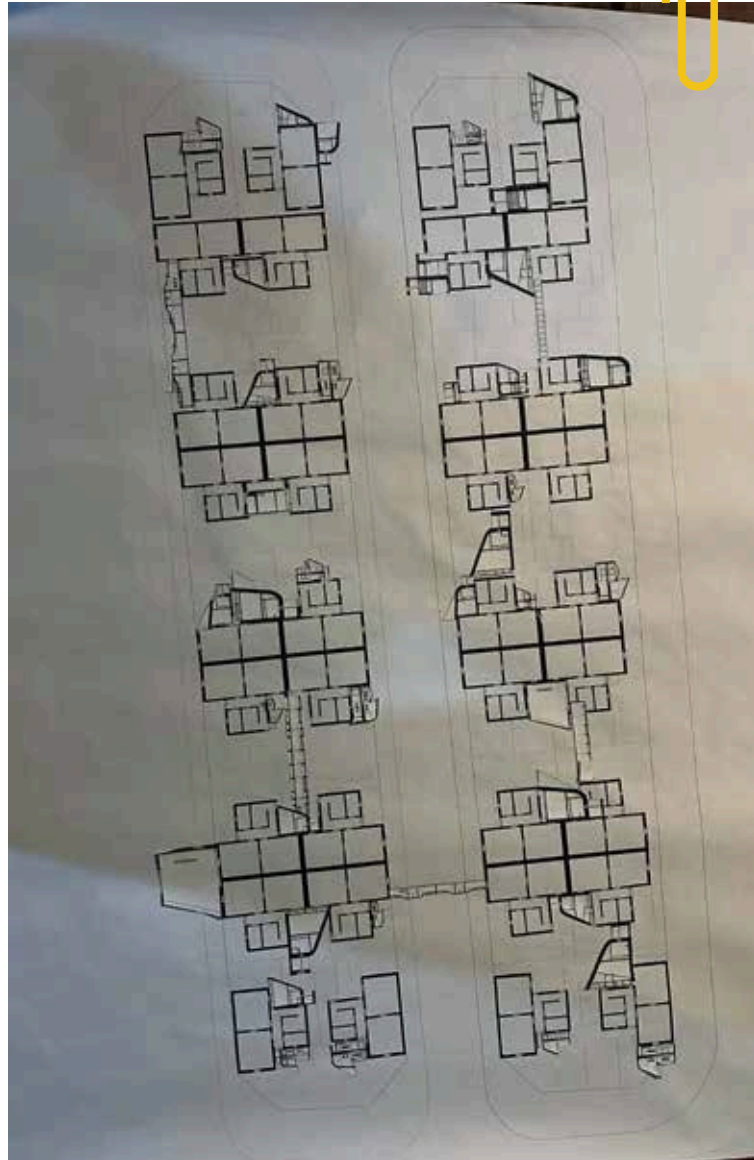


Hoja:

41

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

F. Retrato 02:



ESC. 1:100



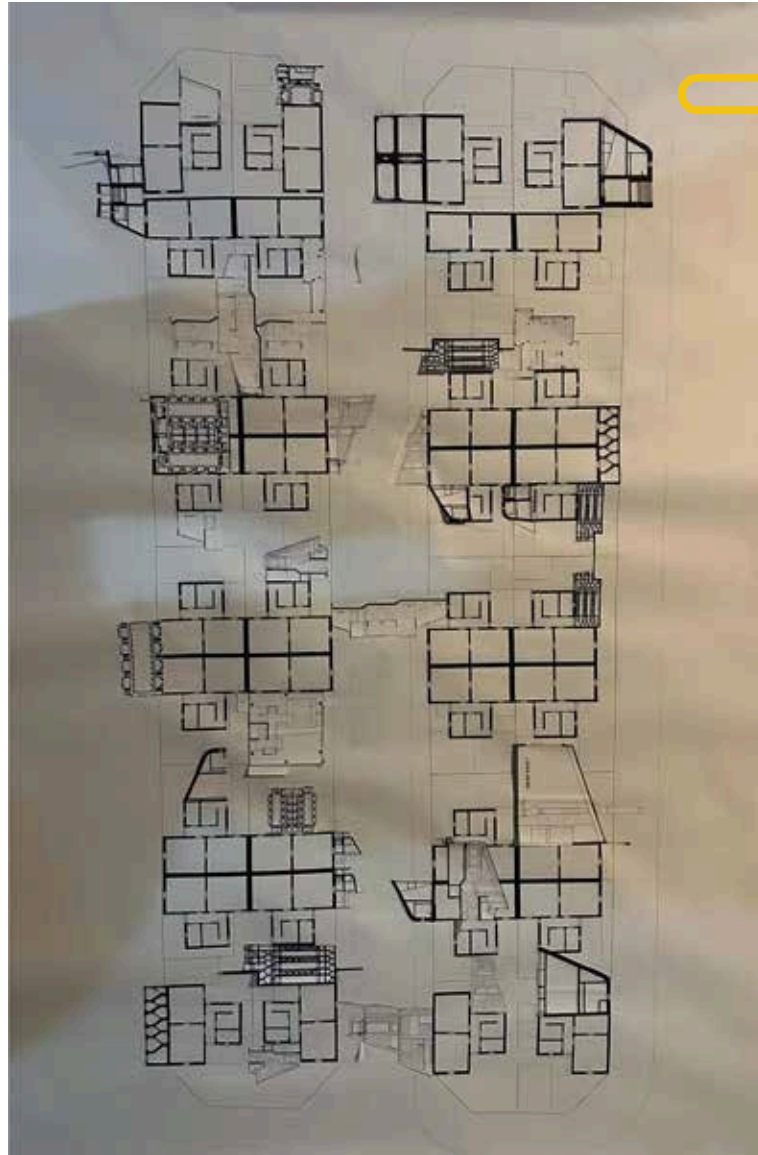
Hoja:

42

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

F. Retrato: 03

ESC. 1:100



Hoja:

43

G. Collages y pruebas gráficas

El corte-vista montaje fue el momento de cruzar capas: lo técnico con lo sensible, lo arquitectónico con lo cotidiano.

A diferencia de la planta, que ordena desde arriba, el corte nos obligó a pensar el espesor.

El borde entre lo público y lo privado dejó de ser una línea para volverse un umbral activo. En el montaje aparecen balcones, pasarelas, rejas, objetos, personas: la vida real que interrumpe la lógica proyectual.

La profundidad del montaje nos permitió trabajar no solo lo construido, sino también lo invisible: lo que se insinúa, lo que se transforma, lo que podría aparecer. Así, el corte dejó de ser una sección técnica para convertirse en una escena en tensión.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

G. Collages y pruebas gráficas



H. Entrega 01. 21/04/25

Llegamos a esta nueva instancia sosteniendo una investigación que no busca soluciones cerradas, sino formas de habitar preguntas. Partimos de la manzana y sus vacíos, sus pasajes perdidos, sus fragmentos superpuestos.

Durante el proceso fuimos leyendo las huellas del barrio, y al incorporar los referentes, Sea Ranch (Moore) y Nexus World (Koolhaas), la intervención se vuelve más concreta: no se trata de reconstruir lo que ya no está, sino de trabajar con lo que existe y persiste.

Uno nos habló de la continuidad con el paisaje. El otro, de la colisión de piezas en tensión.

Ambos nos enseñaron a proyectar relaciones más que objetos.

Y en ese cruce aparece la pregunta:

¿Cómo recuperar porosidad sin caer en la nostalgia?

¿Cómo proponer sin borrar lo que hay?

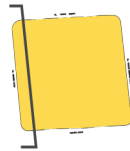
Esta entrega es parte de ese ensayo: un sistema de vínculos, sombras y transparencias que intenta hablar del lugar sin repetirlo.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

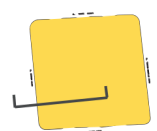
H. Entrega 01. 21/04/25

Dos cortes- vistas montaje

TRANSVERSAL



LONGITUDINAL



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

H. Entrega 01. 21/04/25

Un corte - vista montaje con técnica fotomontaje



H. Entrega 01. 21/04/25

Texto montaje

Texto-Montaje / Manzana 10

La arquitectura es un problema; el campo de la arquitectura no es, como parece, el lugar de las soluciones.

Esta problemática incertidumbre es lo más apasionante que tiene este campo de trabajo. Nuestra especie es la única del planeta que no tiene un ambiente natural, que tiene que crearse su propio ambiente.

Aquello que gusta... se relaciona con cosas del pasado y permite desarrollar ideas para actuar en el presente-futuro.

Podemos definir este fenómeno como la resonancia temporal.

La arquitectura... es también cristalización del tiempo de la vida y no sólo del tiempo de trabajo.

El espacio es el que organiza el tiempo.

La arquitectura de hoy no sólo es escultórica... la carga emocional abole la tridimensionalidad.

La arquitectura necesita... una auténtica tridimensionalidad que incorpore el tiempo como dimensión.

Una tridimensionalidad que, además, sea parte de lo común.

Precisamente... los arquitectos estamos bien preparados para contribuir, sin prejuicios, con todo tipo de resonancias temporales.

El análisis puede revelar analogías ocultas entre sistemas de organización espacial que aparentemente son irreconciliables.

A pesar de todas sus aparentes diferencias, ambos edificios pueden mostrar su conformidad con un mismo canon.

Las proporciones se convierten en una cuestión de relación entre partes.

Esta es una planta que se organiza por superposición.

La transparencia es una consecuencia del orden.

El dibujo no muestra: recuerda.

No hay imagen final, sólo insistencia.

Los errores están ahí.

El proyecto no concluye.

La arquitectura no concluye: acontece.

I. Entrega 02. 05/05/25

En esta segunda instancia, el trabajo se vuelve más preciso, pero no más cerrado. Si antes recorrimos el barrio desde sus huellas y pasajes, ahora decidimos detenernos en un fragmento: ampliarlo, ponerlo bajo lupa, tensionarlo.

No se trata de resolver, sino de construir el problema con lenguaje arquitectónico: en volúmenes, sombras, espesores, vacíos. Cada pieza modelada, del barrio o del referente, nos ayuda a pensar desde lo concreto, sin perder la intuición ni el juego.

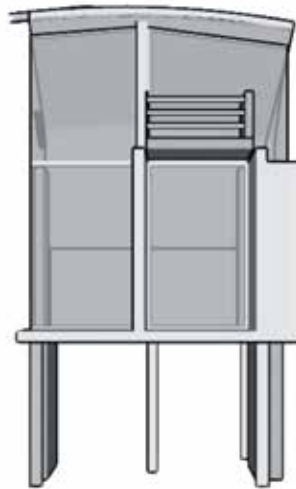
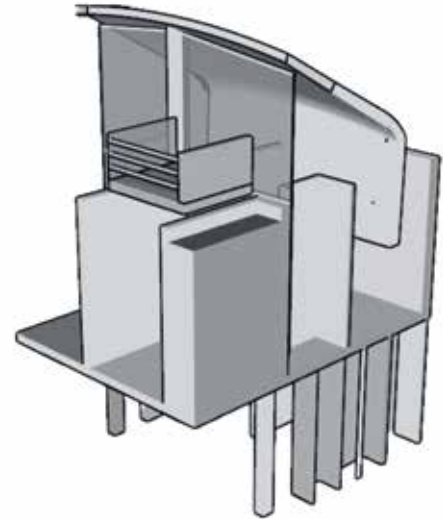
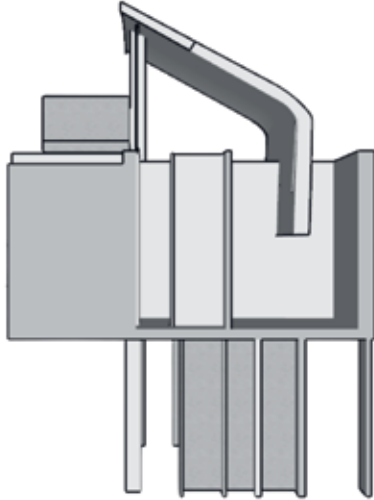
Sea Ranch de Moore y Nexus World de Koolhaas siguen contaminando el proceso. Uno desde la continuidad suave y el vínculo con el paisaje. El otro desde la colisión controlada de partes que conviven en tensión. Ambos nos enseñan que proyectar no es cerrar, sino abrir relaciones.

La lupa no amplifica para entender mejor.
Amplifica para perderse distinto. Para volver a mirar la esquina, la casa, el pasaje, como si todavía fueran preguntas.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

I. Entrega 02. 05/05/25

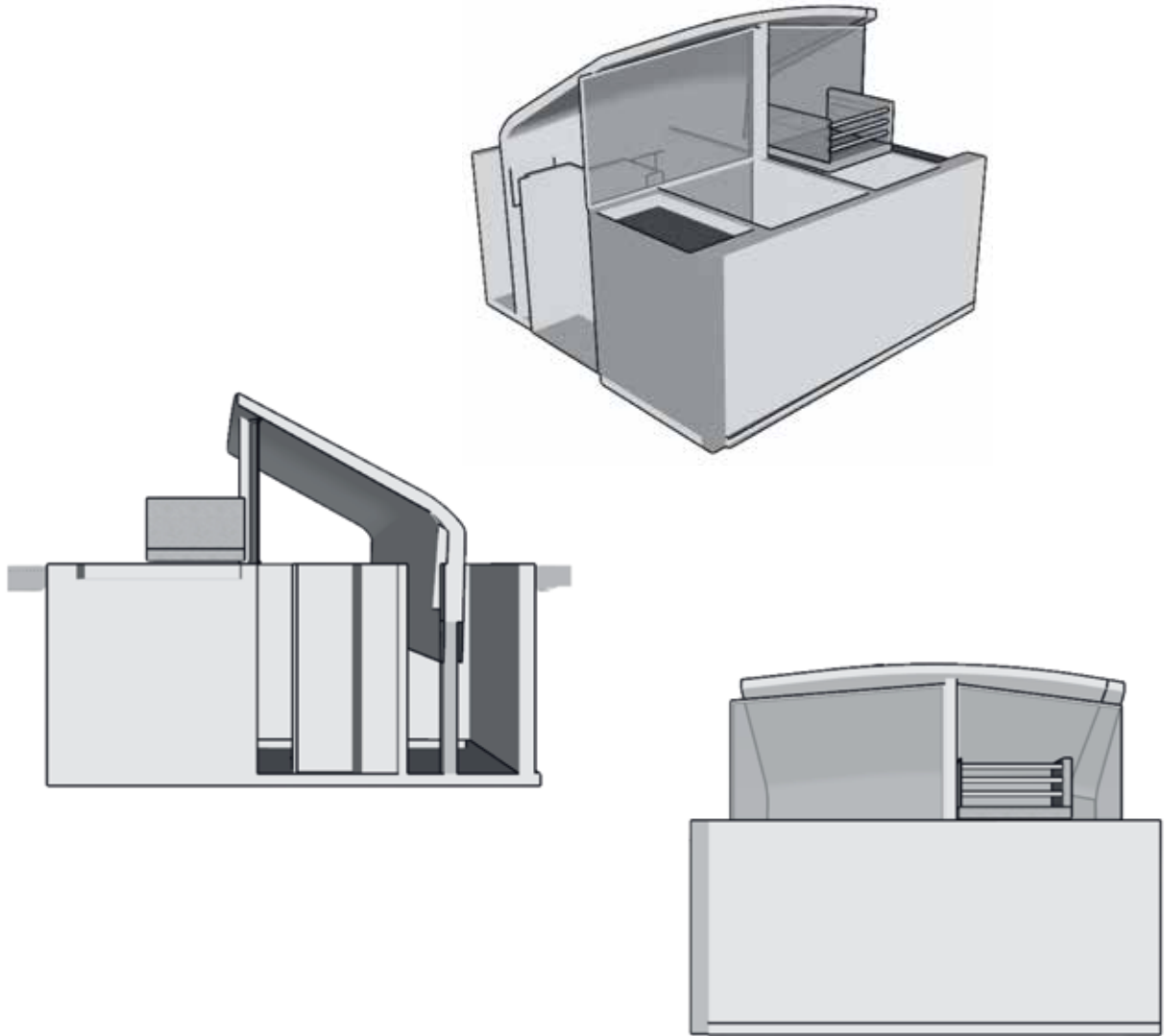
Pieza construída del referete - Rem Koolhaas, Nexus World Housing



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

I. Entrega 02. 05/05/25

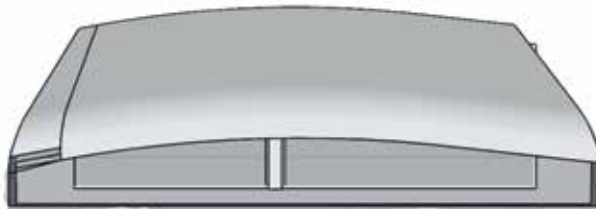
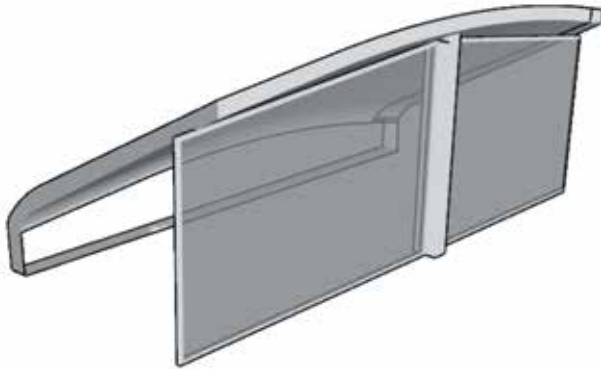
Pieza construída del referete - Rem Koolhaas, Nexus World Housing



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

I. Entrega 02. 05/05/25

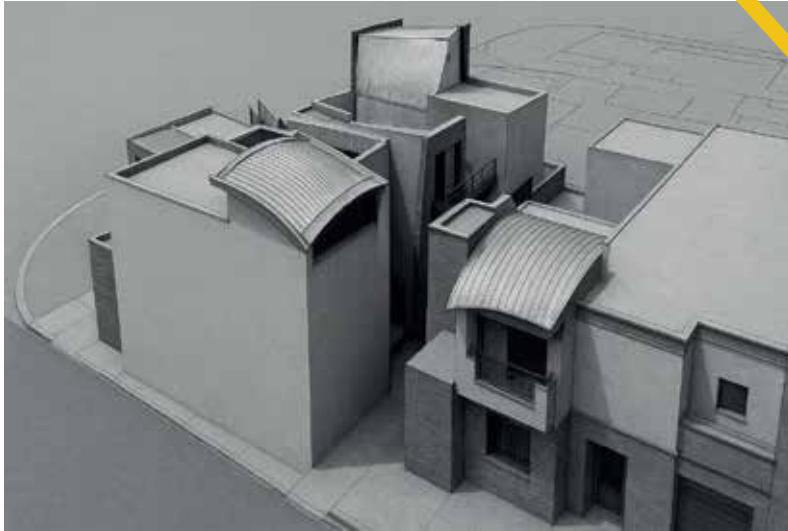
Pieza construída del referete - Rem Koolhaas, Nexus World Housing



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

I. Entrega 02. 05/05/25

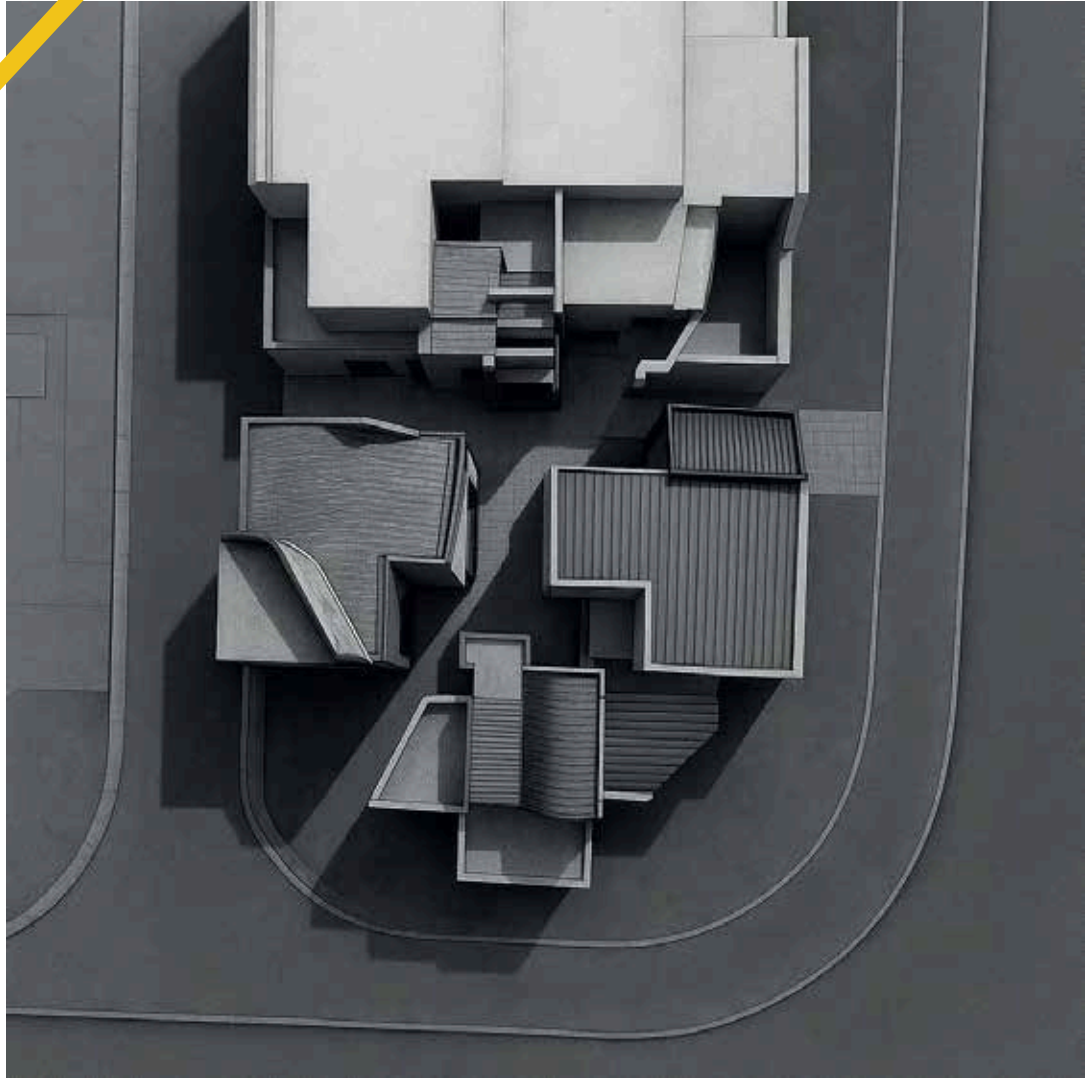
Fragamento 3D



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

I. Entrega 02. 05/05/25

Fragamento 3D



J. Entrega 03. 26/05/25

En esta tercera etapa, el trabajo toma cuerpo: la maqueta nos permite ver lo que antes intuíamos en el dibujo. Al materializar las piezas, los pasajes y los vacíos, empezamos a entender mejor la lógica del proyecto y sus relaciones con el barrio.

Los referentes, Sea Ranch y Nexus World, siguen operando, ahora desde lo constructivo. La porosidad se vuelve espesor, sombra, corte.

No buscamos reconstruir lo perdido, sino proyectar sobre lo que existe. Esta maqueta no cierra una idea: la abre.

Es una plataforma para seguir pensando. Un mapa de lo que todavía puede pasar.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

J. Entrega 03. 26/05/25

Área de la supermanzana



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

J. Entrega 03. 26/05/25



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

J. Entrega 03. 26/05/25



K. Entrega 05/06/25

Llegamos a esta cuarta entrega con una pregunta central:

¿Cómo proyectar sin clausurar?

Durante el proceso, pasamos de la repetición tipológica a la invención de vínculos: pasajes, descansos, diagonales, situaciones intermedias.

Ya no se trata solo de intervenir una manzana, sino de construir sentido proyectual.

La maqueta reveló lo que el dibujo no podía decir del todo: que las piezas no solo se agregan, se relacionan. Que lo nuevo no sustituye, dialoga.

Esta entrega reúne esa búsqueda: dibujos que no representan, sino que ensayan; fotomontajes que no muestran, sino que plantean preguntas. Y un texto que intenta pensar no lo que hicimos, sino por qué lo hicimos así.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

K. Entrega 05/06/25

Área de la supermanzana:



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

K. Entrega 05/06/25

Área de la supermazana - Plano nollí:



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

K. Entrega 05/06/25

Dibujos de arquitectura:



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

K. Entrega 05/06/25

Fotomontajes:



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

K. Entrega 05/06/25

Imágenes 3D:



K. Entrega 05/06/25

Texto montaje:

La manzana ya no se lee como una suma de lotes individuales. No hay frente ni fondo. No hay propiedad privada que clausure la forma. La organización original se disgrega, y en esa disgregación aparece una posibilidad: reorganizar lo disperso. Lo que antes eran viviendas separadas, hoy se transforman en piezas dentro de un conjunto. Escaleras que conectan más de una unidad. Patios que ya no son del fondo, sino del medio. Circulaciones compartidas. Un sistema que insiste en la pregunta: ¿cómo se puede habitar lo colectivo sin perder lo propio?

“Somos la única especie que no tiene un ambiente natural... debemos construir nuestro propio mundo.” Si el modo original de ocupación del suelo era repetitivo, parcelario, neutral... ¿cómo redefinir las reglas del habitar sin negarlas? ¿Se puede transformar una manzana sin perder su identidad?

El problema aparece en la forma de propiedad, en la forma de acceso, en la forma de estar. Si cada casa es una isla, ¿cómo se forma comunidad? ¿Qué pasaría si las viviendas dejaran de tener entradas individuales y compartieran el acceso? ¿Qué pasa cuando una escalera deja de ser privada y se convierte en una rampa común? ¿Puede una cubierta ser al mismo tiempo techo de una vivienda y terraza del conjunto?

¿Cómo creamos un espacio con “resonancia temporal”? Lo que construimos busca resonar con el pasado (el barrio, la plaza, los lenguajes cotidianos), pero también abrir el presente a nuevos vínculos. Queremos un borde que no sea ni reja ni pared, sino umbral. Un pasaje entre lo privado y lo común. Entre lo individual y lo grupal. Entre lo terminado y lo posible.

No estamos diseñando una casa. Estamos construyendo relaciones. Estamos montando espacios que permiten futuras apropiaciones. “El proyecto no concluye.” “No hay imagen final, sólo insistencia.” La maqueta es prueba de eso. Cada módulo puede correrse. Cada acceso puede compartirse. Cada patio puede ser reinterpretado.

“Las proporciones se convierten en una cuestión de relación entre partes.” El proyecto, más que un objeto, es una pregunta abierta: ¿qué pasa si la manzana se convierte en una plataforma de convivencia? ¿Qué nuevas configuraciones se pueden imaginar si lo común deja de ser un resto y se convierte en estructura?

“La arquitectura no concluye: acontece.” Y en ese acontecer, se construye el sentido de nuestra investigación.

Entrega final

Esta entrega final no busca cerrar un proyecto, sino sostener una búsqueda.

A lo largo del cuatrimestre fuimos reconstruyendo una lógica: la del barrio como campo de posibilidades, la de la arquitectura como forma de activar lo que ya está.

Desde el estudio de Las Mil Casitas y su contexto, exploramos cómo una tipología repetida puede volverse lenguaje, cómo un pasaje puede ser más que un atajo, cómo el habitar se transforma cuando se proyecta desde lo colectivo.

Este trabajo reúne fragmentos: registros, pruebas, ensayos, preguntas.

Todo lo que fue construyendo sentido.

No se trata solo de lo que hicimos, sino de lo que fuimos entendiendo.

Texto montaje

El tejido original de Las Mil Casitas propone un orden claro: viviendas idénticas, alineadas, repetidas sobre lotes independientes. Un barrio eficiente, funcional, económico. Pero ese orden, con el tiempo, se volvió frágil. Se filtró lo doméstico, lo informal, lo necesario. Aparecieron rejas, techos nuevos, negocios en planta baja, ampliaciones. La arquitectura dejó de ser repetición y se volvió relato.

En la manzana frente a la plaza Sarmiento, esa tensión se vuelve evidente. Cada casa responde a su necesidad, pero el conjunto no responde a nadie. Hay suma, pero no hay vínculo. Hay estructura, pero no hay comunidad.

Frente a eso, decidimos dar un paso radical: eliminar la división por lotes. Desdibujar las fronteras. Reimaginar la manzana como un solo conjunto residencial. No una colección de viviendas aisladas, sino una arquitectura común, donde los espacios se entrelacen y la vida compartida tenga lugar.

A lo largo del proceso, transitamos distintas ideas: pasajes, patios conectados, escaleras compartidas. Pero fue en el techo donde apareció la posibilidad más concreta. En ese plano horizontal, normalmente oculto, residual, comenzamos a ver una nueva superficie de activación. La terraza, más que un techo, se convierte en suelo. Piso común. Espacio de cruce.

Esto nos llevó a reformular el problema: ¿qué ocurre si lo más privado, el techo de tu casa, se convierte en un territorio compartido? ¿Puede el espacio común existir sin necesidad de comprar tierra nueva?

Estas preguntas activan otra forma de pensar el proyecto. Ya no se trata solo de diseñar nuevas viviendas, sino de reconfigurar los vínculos. Si la arquitectura es, como dice Tony Díaz, “una condensación del tiempo vivido”, entonces ¿cómo condensar un tiempo colectivo? ¿Cómo generar resonancia entre vecinos, entre casas, entre usos?

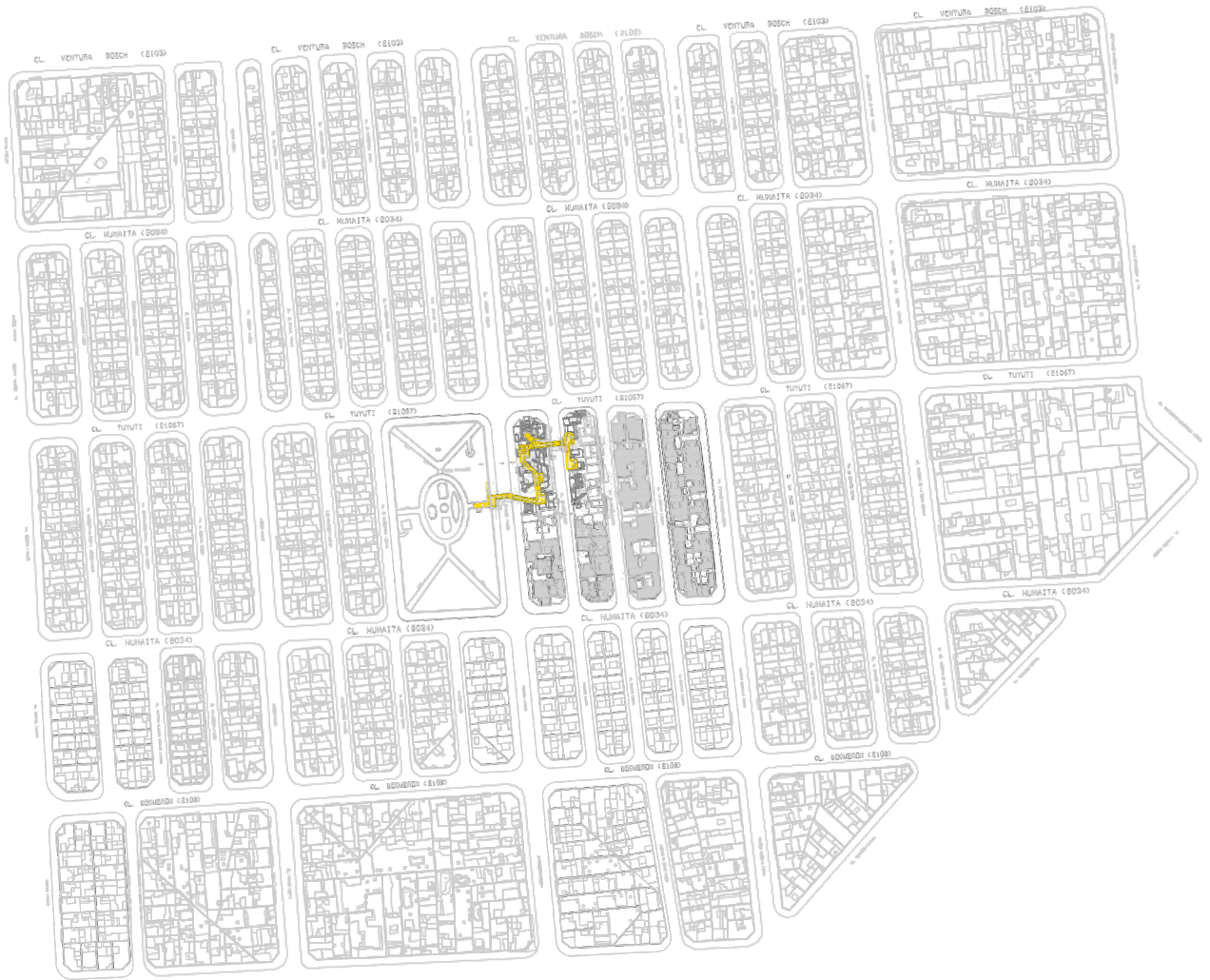
Proponemos como hipótesis que al transformar las terrazas en espacios compartidos, estamos activando una nueva capa de comunidad. La manzana se convierte en plataforma. Las escaleras externas, las pasarelas, los bancos, las pérgolas, no son decoraciones: son infraestructura para el encuentro. El límite ya no está en la medianera, sino en el cielo. O más bien: en cómo se cruza ese cielo.

“El espacio organiza el tiempo.” Al liberar el plano superior, liberamos también una temporalidad distinta: más abierta, más flexible, más comunitaria. Lo que era suelo técnico se convierte en territorio social. Lo que era fondo se vuelve frente. Lo que era techo ahora es plaza.

La arquitectura, como señala Enric Miralles, no concluye: acontece. Y esas terrazas acontecen. No como proyecto cerrado, sino como posibilidad abierta. Como oportunidad de transformar una estructura pensada para la propiedad en una estructura pensada para la convivencia.

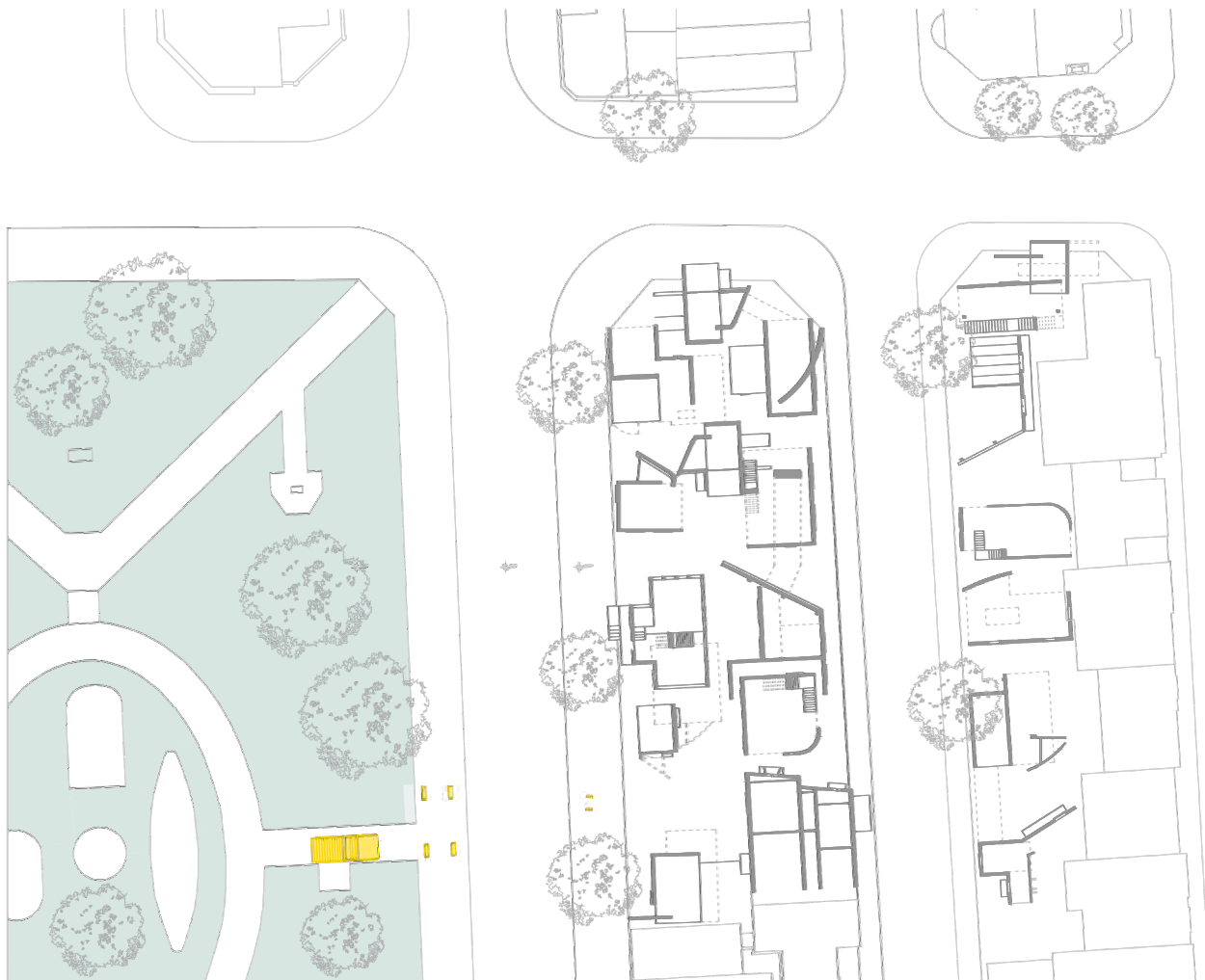
La manzana, entonces, deja de ser un patrón y empieza a ser una red. Una red de vínculos, de presencias, de usos. Una comunidad que se construye no solo desde el plano, sino desde el cruce, la vista, la escalera, la sombra. Desde lo compartido.

Implantación manzana 10



04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

DIBUJOS de Arquitectura - Planta baja

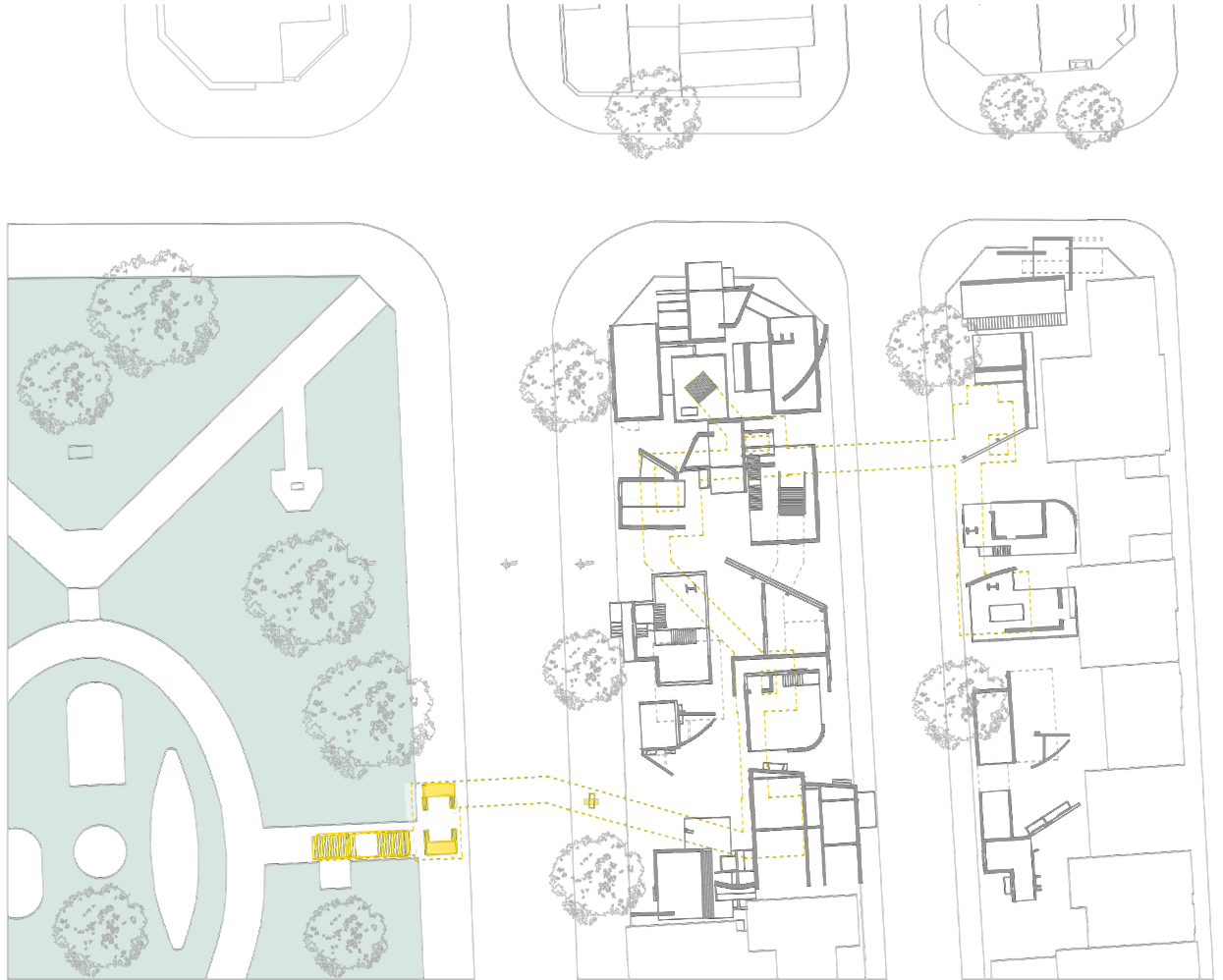


Hoja:

76

04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

DIBUJOS de Arquitectura - Planta intermedia



Hoja:

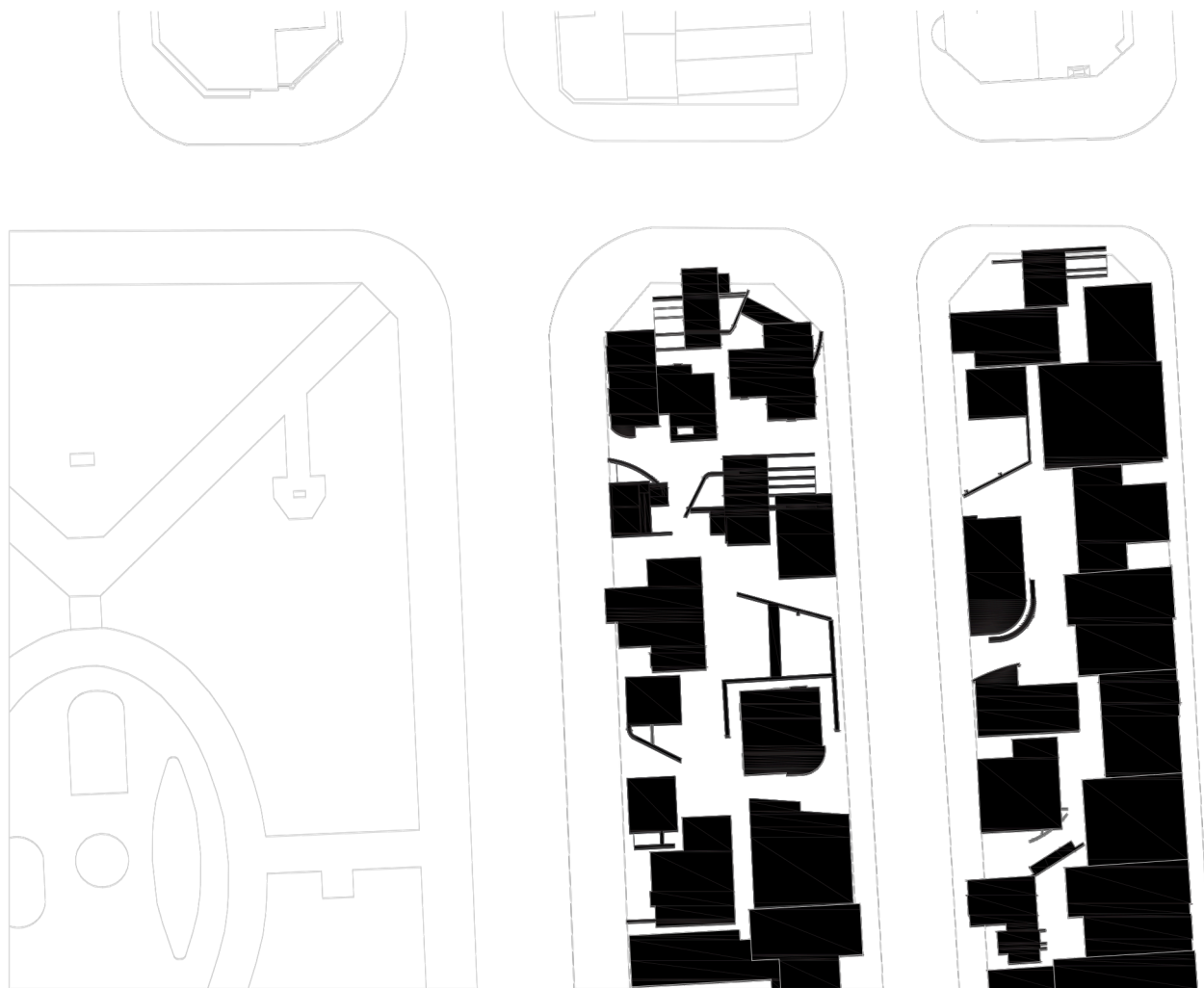
77

DIBUJOS de Arquitectura - Planta de techos



04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

DIBUJOS de Arquitectura - Plano Nolli

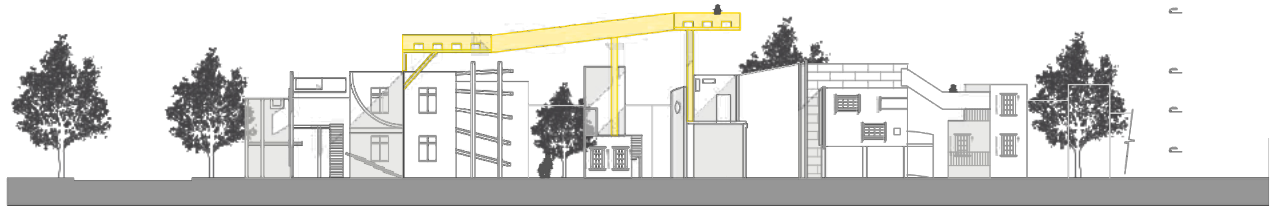


DIBUJOS de Arquitectura - Vistas

Calle Cosquín

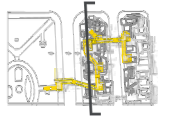
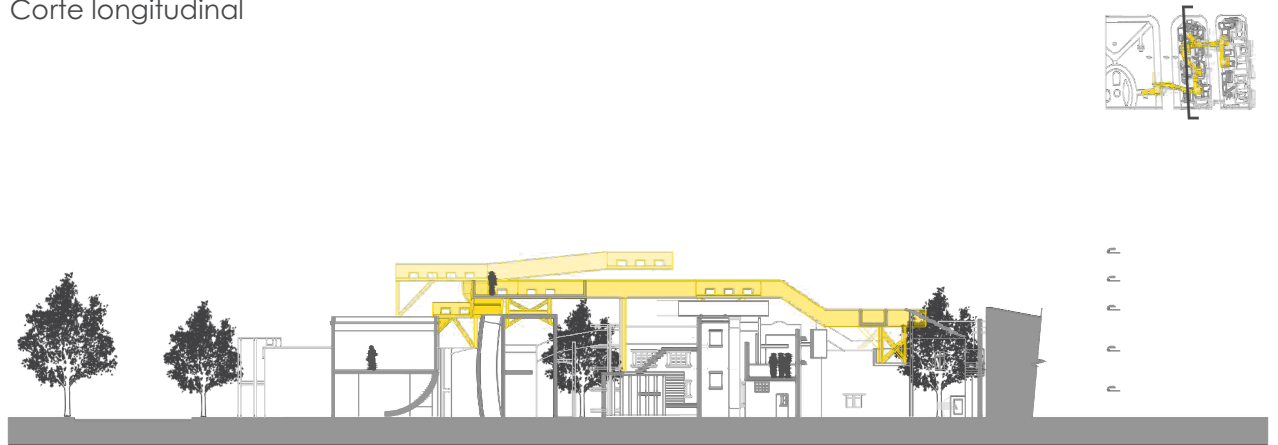


Calle Facundo



DIBUJOS de Arquitectura - Cortes

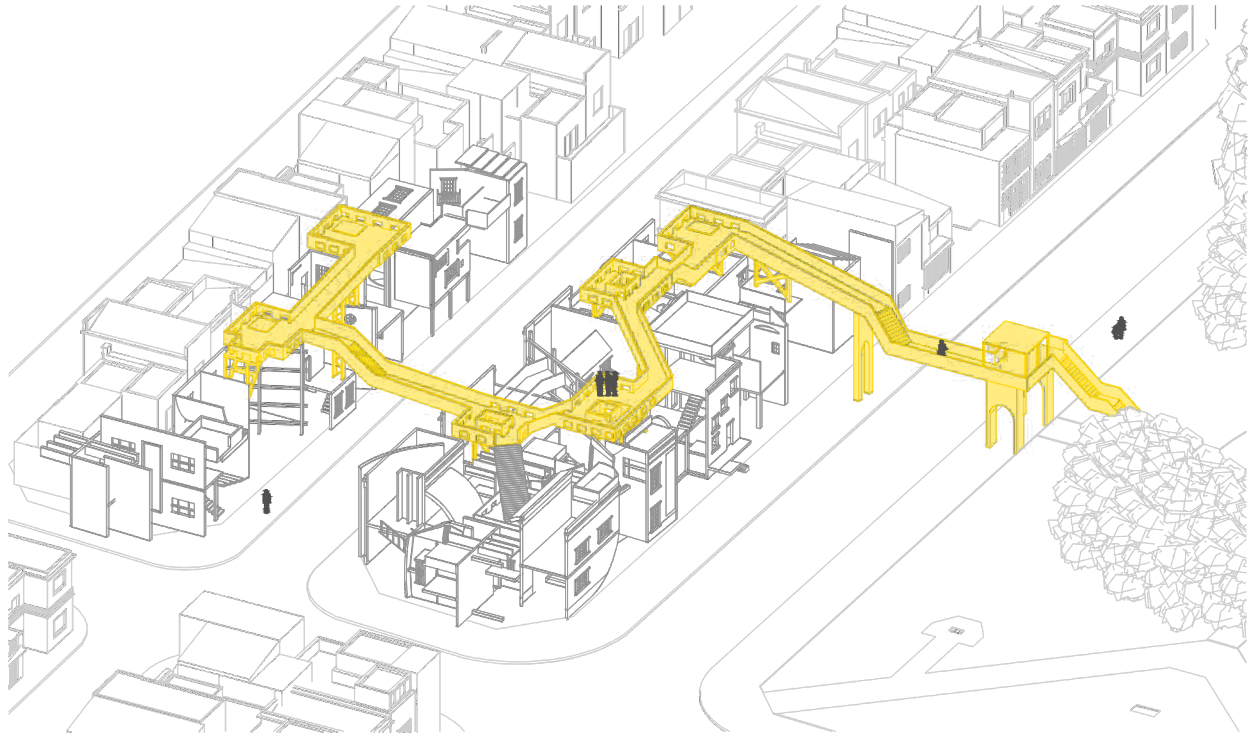
Corte longitudinal



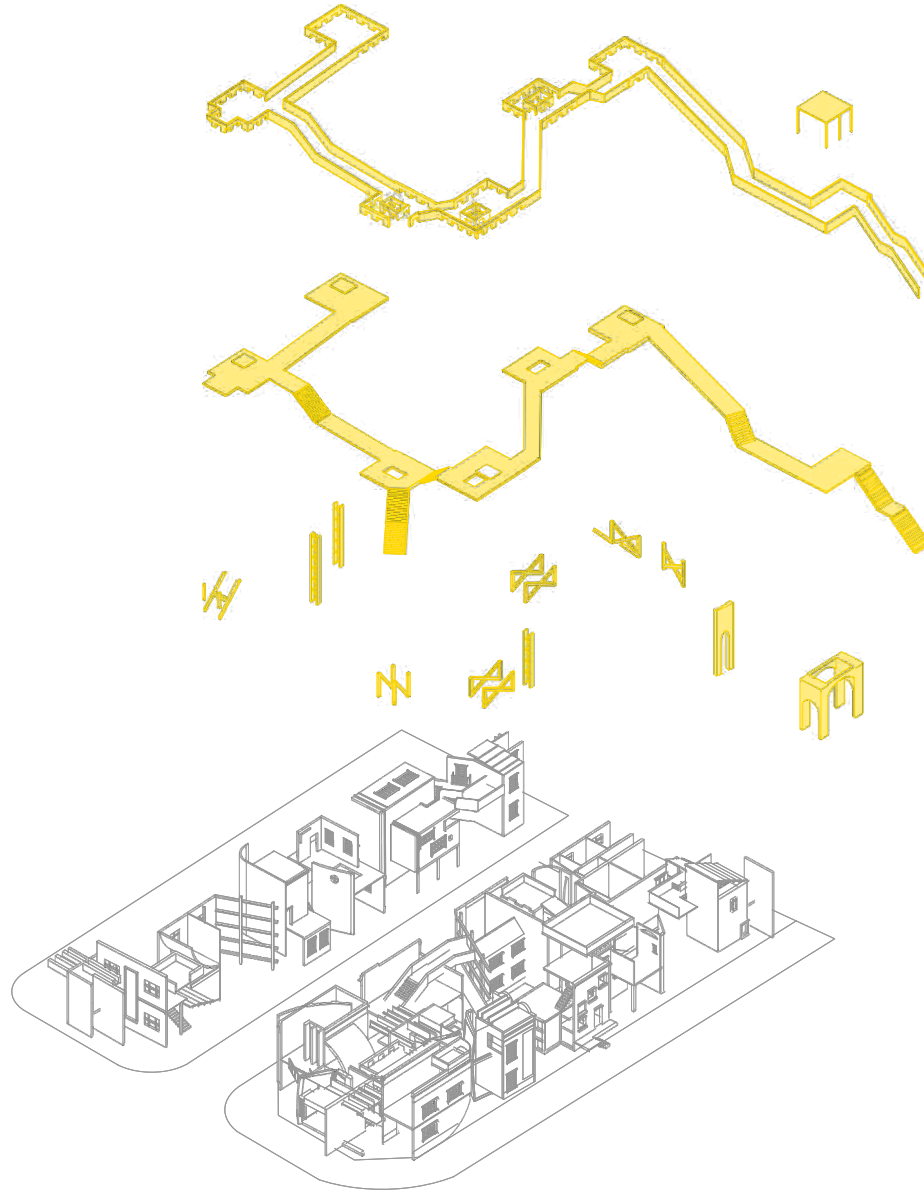
Corte transversal



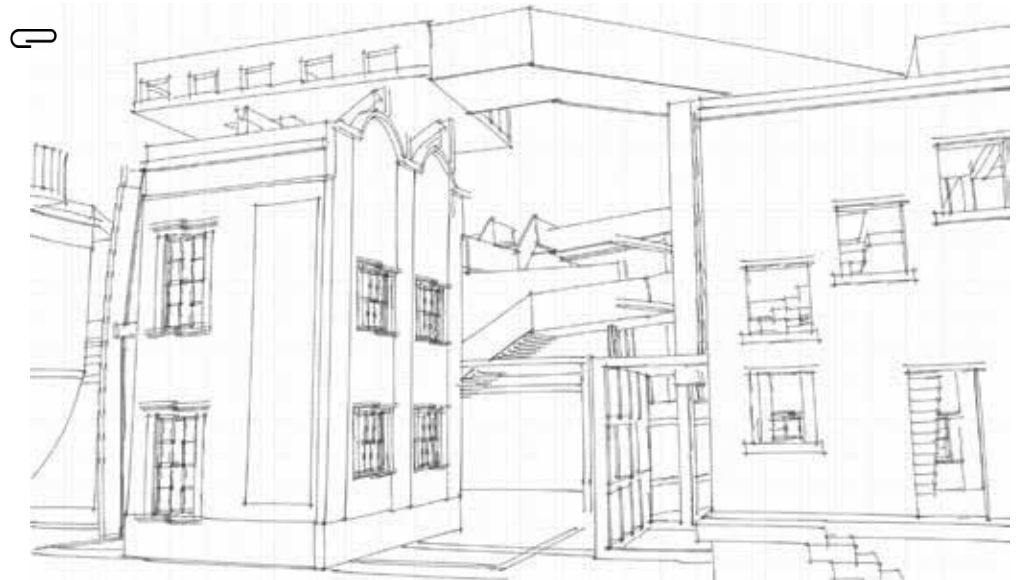
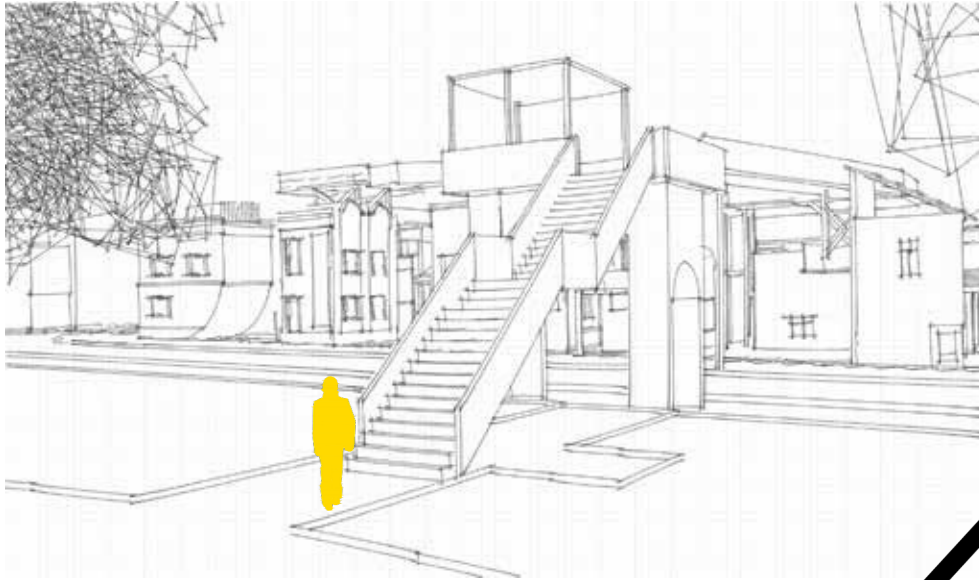
Axonometría general



Axonometría general con puente desglosado

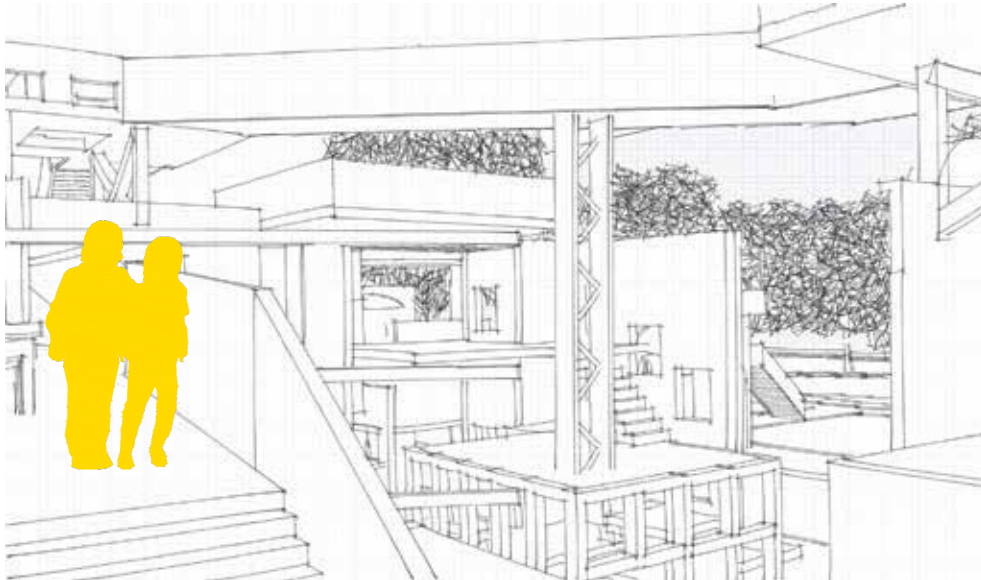
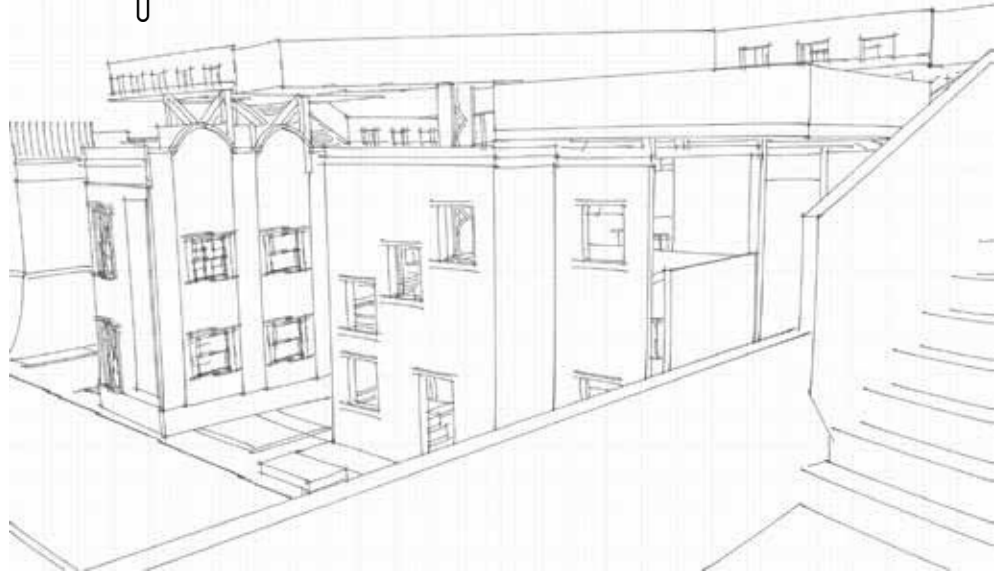


Croquis peatonales

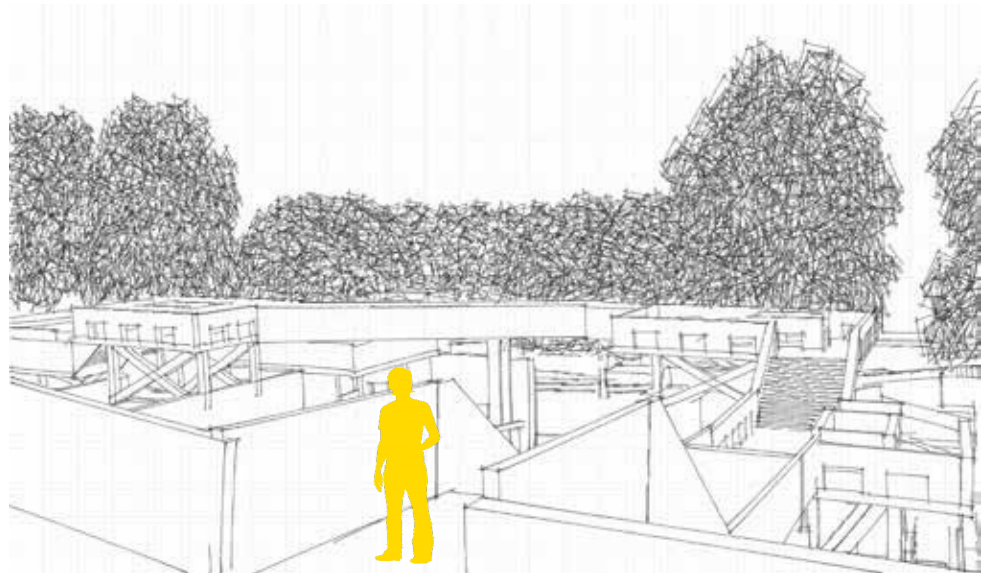


Croquis peatonales

1



Croquis peatonales



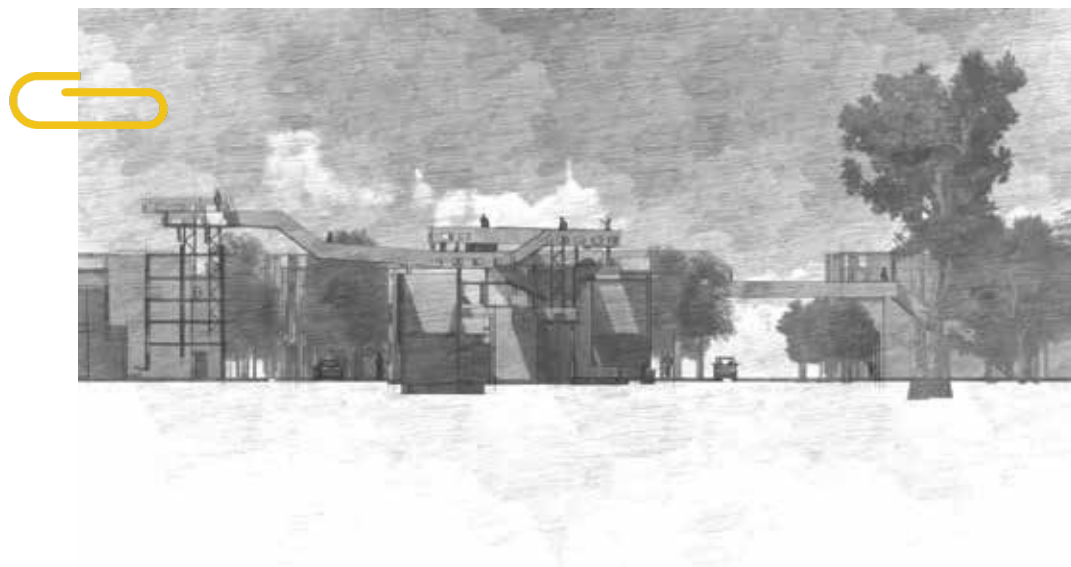
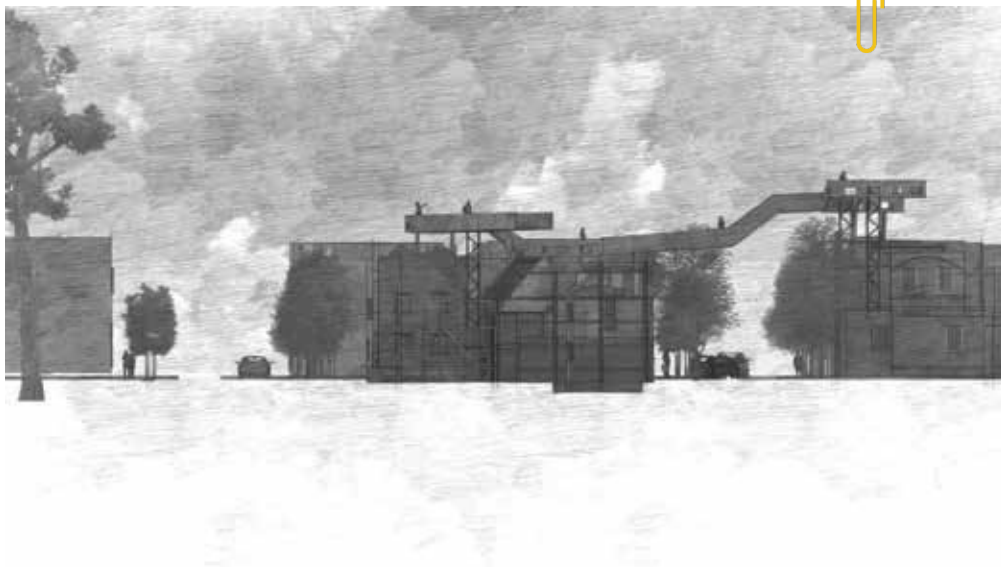
04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

Fotomontaje



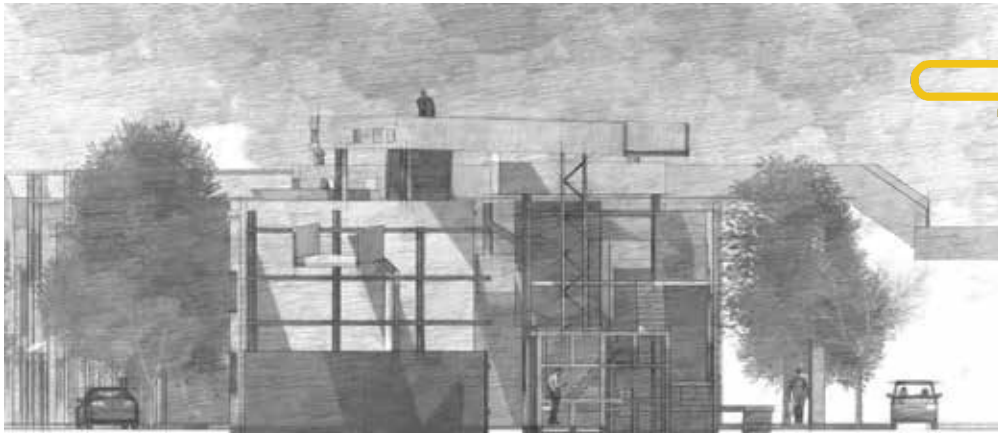
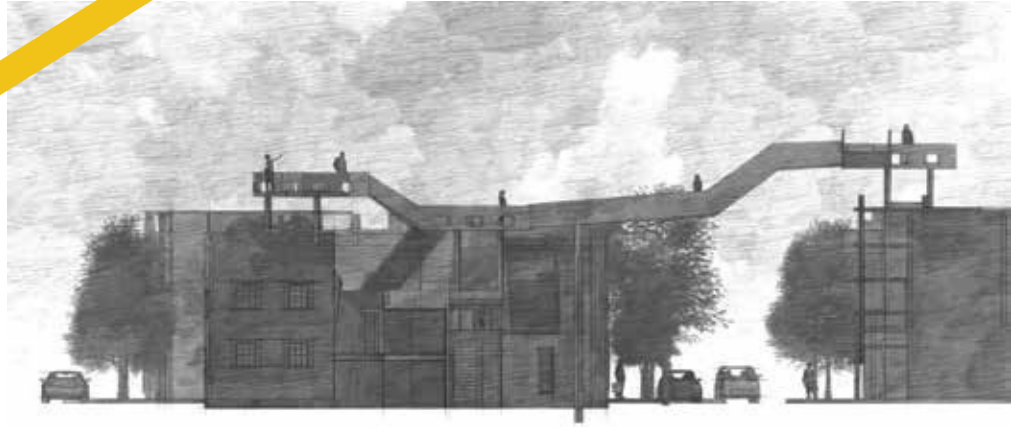
04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

Dibujos



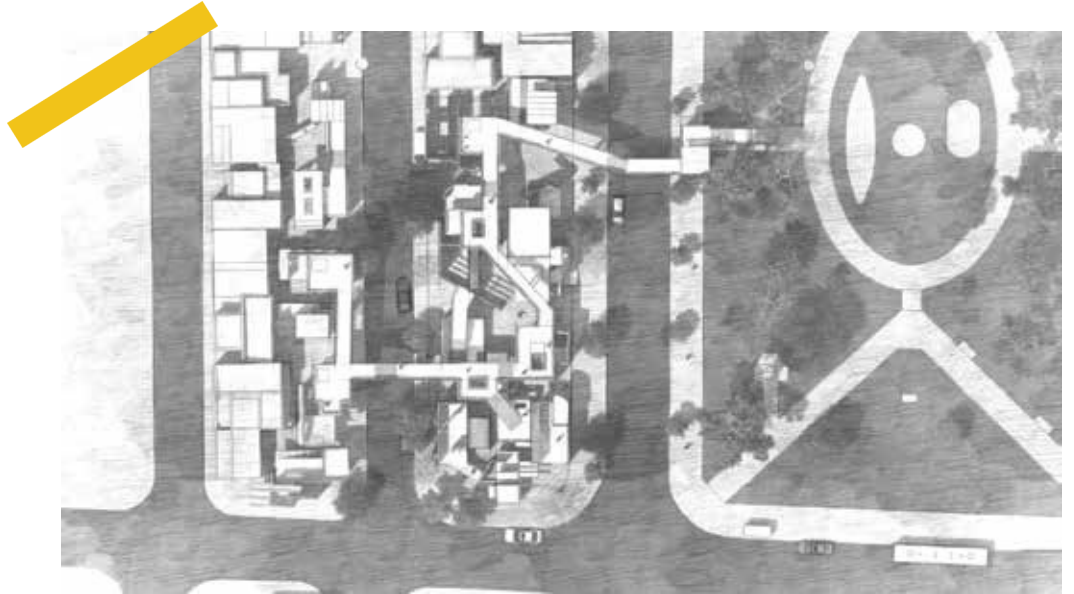
04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

Dibujos



04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

Dibujos



04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

3D



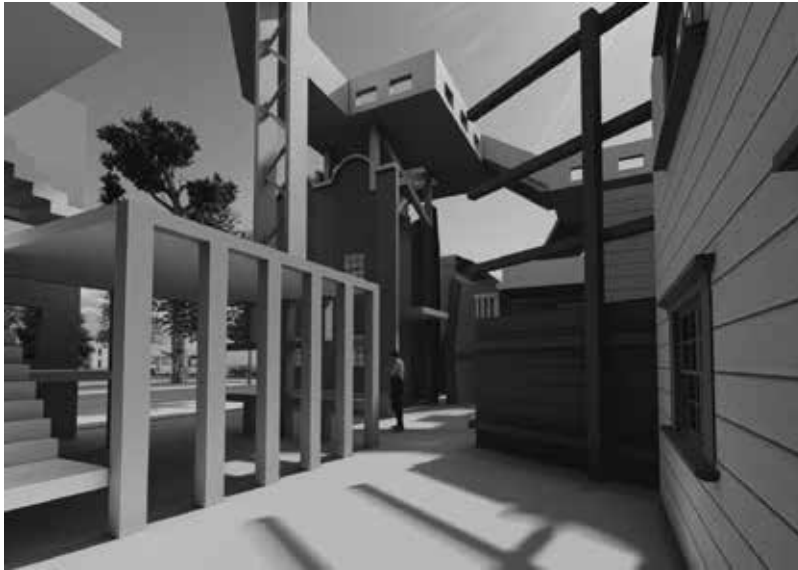
04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

3D



04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

3D



04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

3D



04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

3D



04 - ENTREGA FINAL TFC “A”

3D



Al comenzar el año, el proyecto se presentaba como un territorio incierto.

Nos enfrentábamos a un barrio cargado de historia, con una lógica repetitiva y aparentemente cerrada.

Nos costó encontrar desde dónde intervenir, cómo mirar sin imponer, cómo proponer sin borrar.

Pero con el trabajo sostenido y el acompañamiento del taller, empezamos a detectar en Las Mil Casitas algo más que repetición: una estructura abierta, capaz de alojar variaciones, tensiones, pasajes, vacíos.

Lo que parecía rígido, se reveló como campo de posibilidad.

La propuesta proyectual no surgió de una respuesta definitiva, sino de una pregunta persistente:

¿cómo intervenir en lo ya habitado, sin clausurar su historia?

Trabajamos desde lo fragmentario, lo poroso, lo cotidiano.

Desde la escala mínima del pasaje hasta la mirada territorial de la manzana.

Y entendimos que proyectar también implica transformarse como proyectistas.

Esta entrega no es un cierre, sino una instancia más dentro de un proceso de aprendizaje.

Un proceso que nos enseñó a mirar con atención, a dudar con criterio, y a proponer con sensibilidad.

**TRABAJO FINAL DE CARRERA “B” - TALLER AVB
LINIERS - LAS MIL CASITAS**

AUTOR: GRUPO N7

A. Entrega 01 casita - Hipótesis "Con-formar densidad" con 1 casita.

La primera entrega se planteó como un trabajo individual, donde cada integrante del grupo exploró una casita por separado. El objetivo fue comenzar a construir el problema, evitando soluciones obvias y utilizando el juego y el montaje como herramientas para pensar la vivienda.

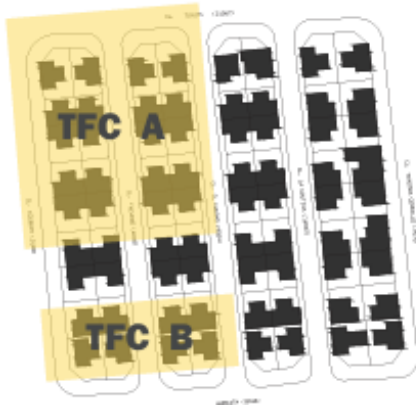
A través de planta, corte, vista y maqueta, se indagó en cómo una casita puede expandirse, vaciarse, superponerse y generar nuevos umbrales, entendiendo la densidad no solo como acumulación de metros cuadrados, sino como la capacidad de la forma para articular espacios y sostener diferentes modos de uso a lo largo del tiempo.

Esta instancia permitió abrir preguntas que guiarán el trabajo colectivo: ¿cómo intervenir sin romper lo existente y, al mismo tiempo, habilitar nuevas formas de habitar?

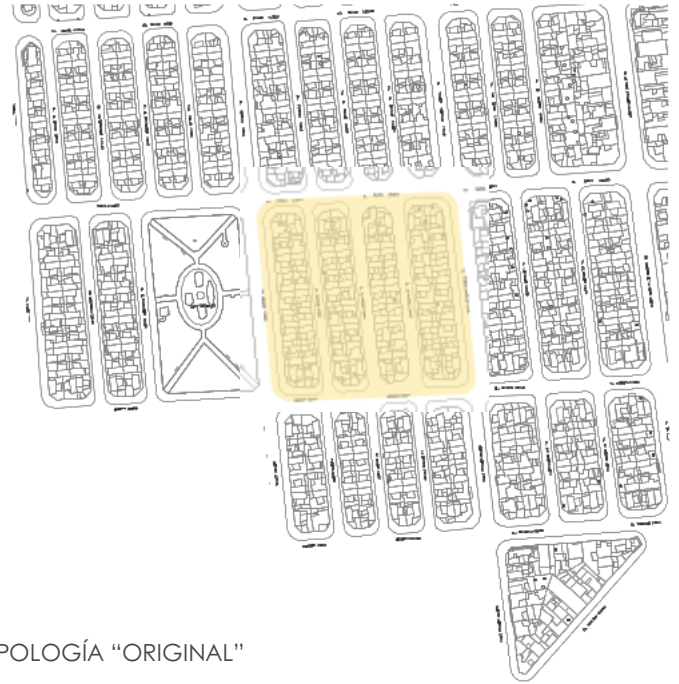
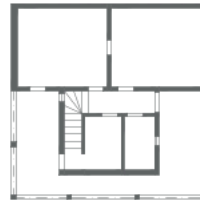
LINIERS - LAS MIL CASITAS

CON - FORMAR

"La vivienda comunitaria no es simplemente un modo de tranquilizar a lo social, sino también la respuesta a la realidad de la vida en una sociedad que lucha por la igualdad sin infringir las libertades."



TIPOLOGÍA "ORIGINAL"



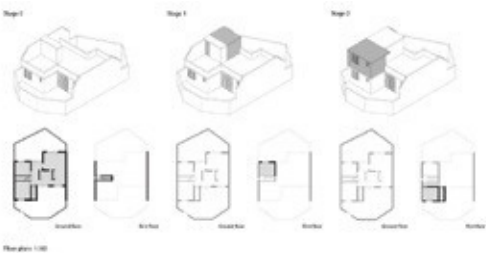
A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

Alumno: Aguilar Natalí:

REFERENTES

CATEGORÍA	REFERENTE ELEGIDO	MOTIVO DE ELECCIÓN
Estrategias decrecimiento y transformación	Aldo van Eyck – PREVI (Lima, 1968)	Repetición con variación, flexibilidad tipológica, crecimiento progresivo.
Estrategias de expansión, inventivas, modos de uso y transparencias	Lacaton & Vassal – 59 viviendas en Neppert Gardens (2009)	Adición de capas habitables ligeras sin dañar lo existente, uso de terrazas e invernaderos.
Estrategias de encastre entre viviendas y umbrales entre espacios públicos y priv.	Aldo y Hannie van Eyck – Hubertus House (1978)	Creación de umbrales activos y filtros entre lo privado y lo público.
Estrategias que repiensen la estructura interior de las viviendas	Charles Moore – Sea Ranch (1965)	Riqueza espacial interior, entresijos, dobles alturas, secuencias visuales internas.

Aldo van Eyck – PREVI (Lima, 1968)



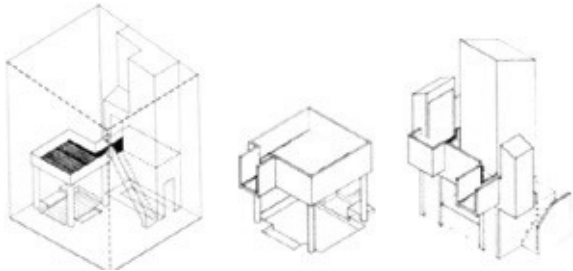
Aldo van Eyck – PREVI (Lima, 1968)



Aldo van Eyck – PREVI (Lima, 1968)



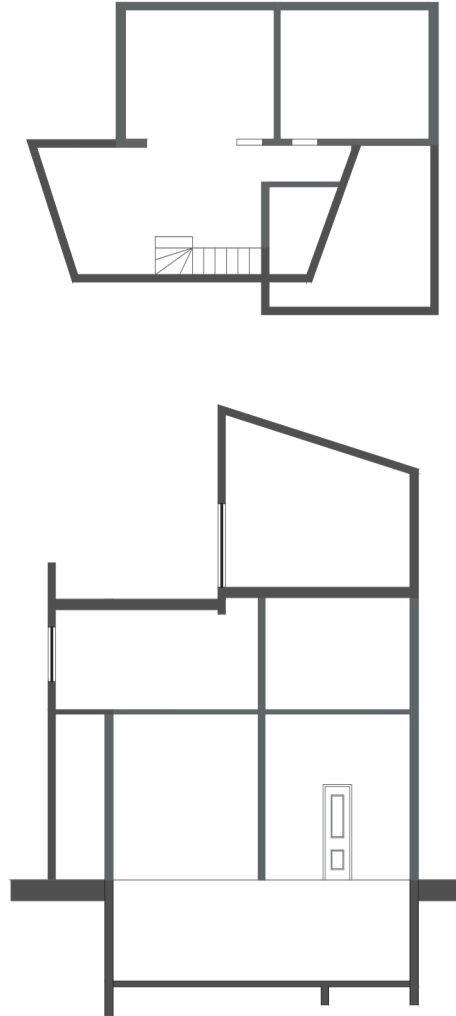
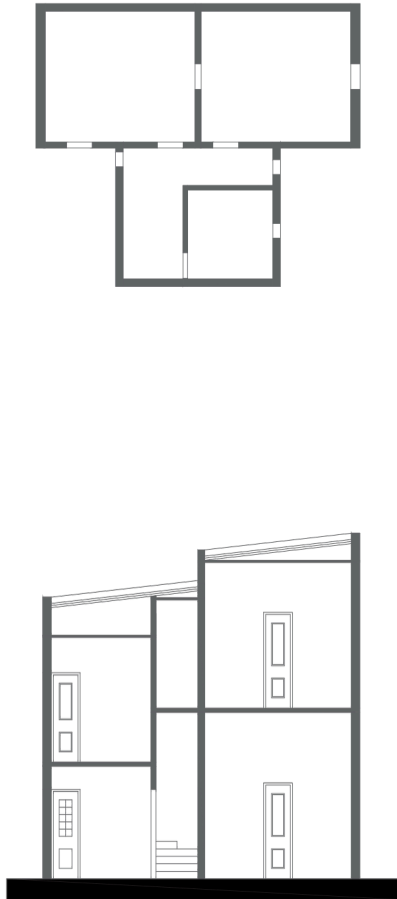
Aldo van Eyck – PREVI (Lima, 1968)



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.
Alumno: Aguilar Natalí:

TIPOLOGÍA “T”



A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.
Alumno: Aguilar Natalí:

TIPOLOGÍA “T”



Partí de una casita en T dentro de Las Mil Casitas, elegida por su capacidad de abrirse y generar relaciones internas y externas.

El propósito de esta primera instancia no fue “resolver” la vivienda, sino construir el problema: provocar un quiebre que abra nuevas formas de habitar y evite caer en soluciones obvias o meramente funcionales.

A partir de un proceso de juego y montaje, se trabajó con operaciones de sustracción y adición que

transforman la tipología original: vacíos que generan patios y nuevas visuales; capas ligeras que expanden el uso sin dañar lo existente; umbrales y espacios intermedios que median entre lo público y lo privado; variaciones interiores que enriquecen la experiencia espacial.

Preguntas que surgen:

¿Cómo escalar estas operaciones al trabajar con 4 casitas?

¿Qué elementos deben permanecer para que la forma se mantenga vigente y flexible en el tiempo?

¿Cómo intervenir sin romper la identidad colectiva del barrio?

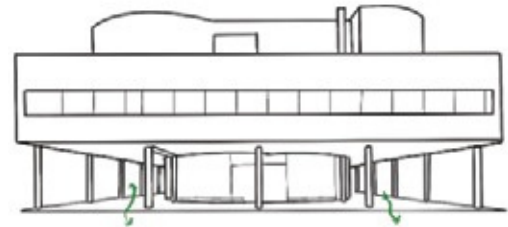
A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

Alumno: Davis Galo:

Referentes

Villa Savoye: – Le Corbusier (1931)

La Villa Savoye no es solo una casa, sino una declaración de principios. En su planta baja, los pilotis elevan el volumen principal y liberan el espacio, dejando que la planta se convierta en un territorio abierto, sin muros que limiten la mirada ni recorridos que encorseten el movimiento. Aquí, la arquitectura deja de ser un obstáculo para convertirse en un marco: un lugar donde el aire, la luz y las personas circulan con la misma naturalidad. Elegirla es apostar por una idea de vivienda que respira, que no se impone al terreno, sino que lo habita con ligereza. La planta baja se convierte así en un umbral de libertad, un espacio donde la vida cotidiana fluye sin fronteras.



Casa de Vidrio: La Casa de Vidrio de Lina Bo Bardi lleva esa ligereza a un diálogo íntimo con la naturaleza. Suspendida sobre esbeltos apoyos, su base se convierte en un umbral sombreado, abierto a todos los lados, donde la circulación no está predefinida, sino que se decide caminando. La transparencia y la liviandad permiten que el entorno penetre, haciendo de la planta baja un lugar sin fronteras visibles.

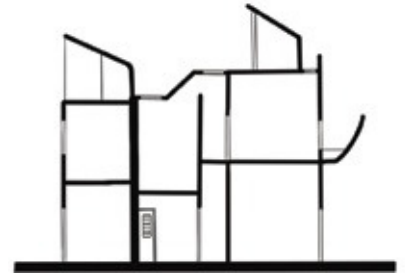
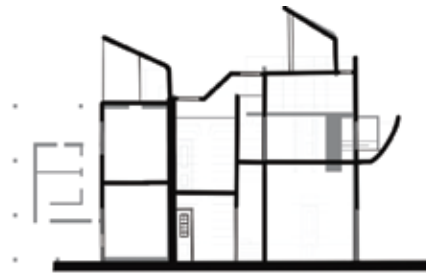
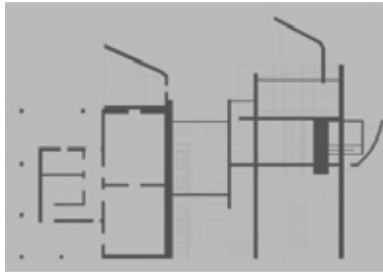


03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

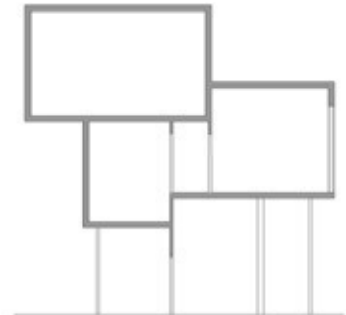
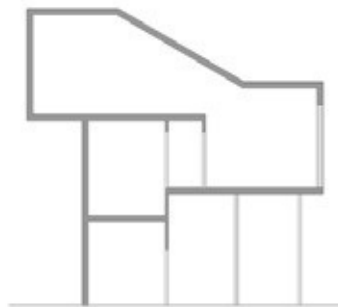
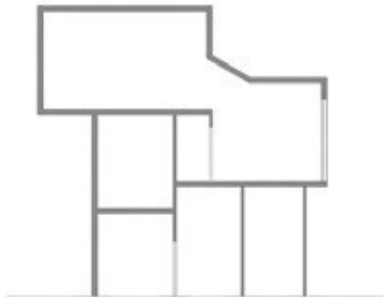
A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

Alumno: Davis Galo:

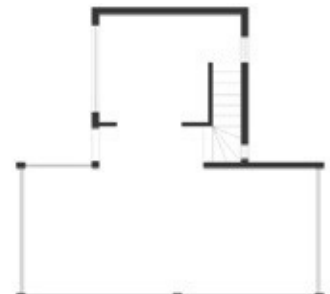
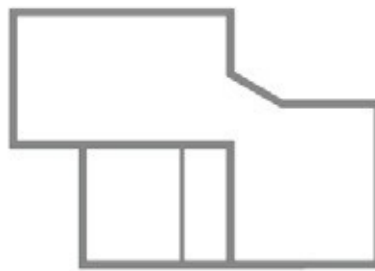
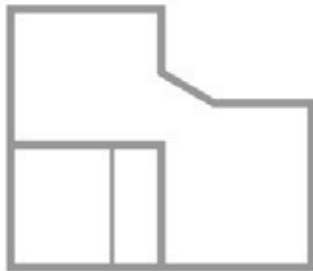
Desarrollo / proceso



Cortes



Plantas



A. Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

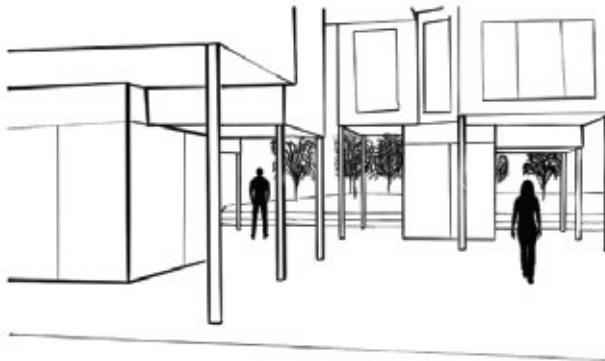
Alumno: Davis Galo:

Propuesta

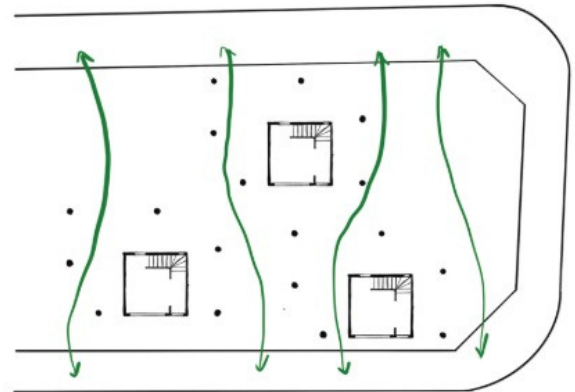
un tronco delgado que concentra la estructura y la circulación, liberando el suelo, mientras que arriba, como copa suspendida, se despliega el verdadero peso de la vida: los espacios que albergan la convivencia y el descanso.



Permeabilidad visual



Recorrido visual

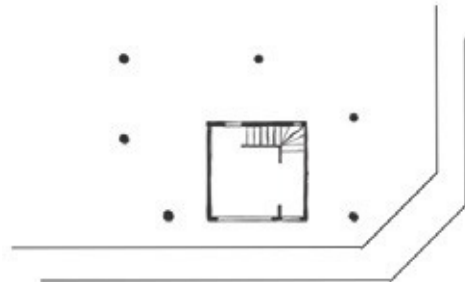


03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

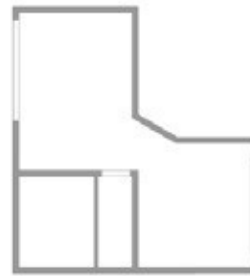
A. Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

Alumno: Davis Galo:

Propuesta



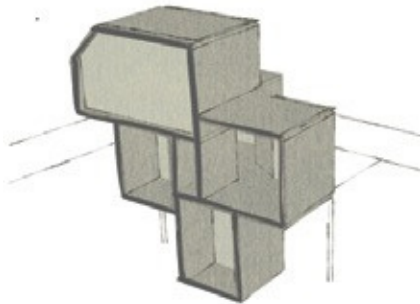
Planta baja



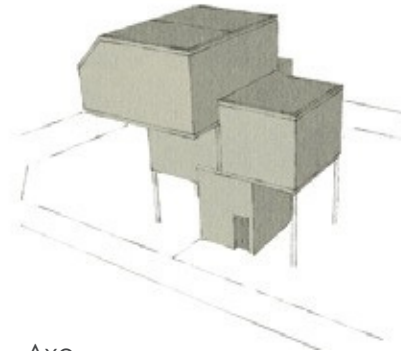
Primer piso



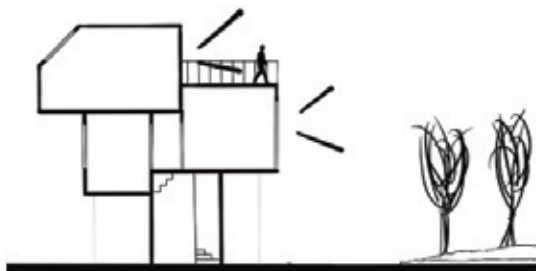
Segundo piso



Corte axo



Axo



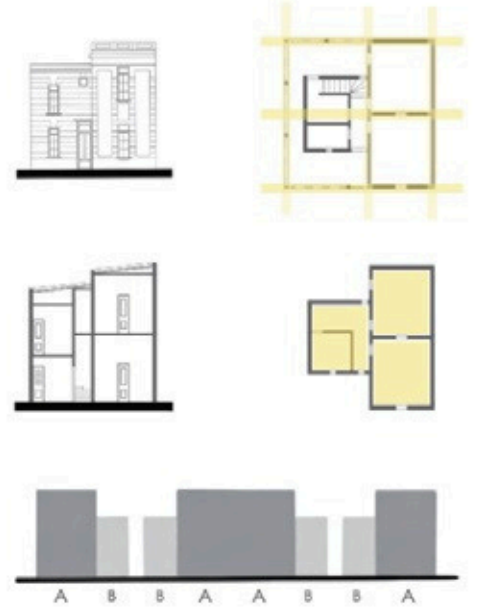
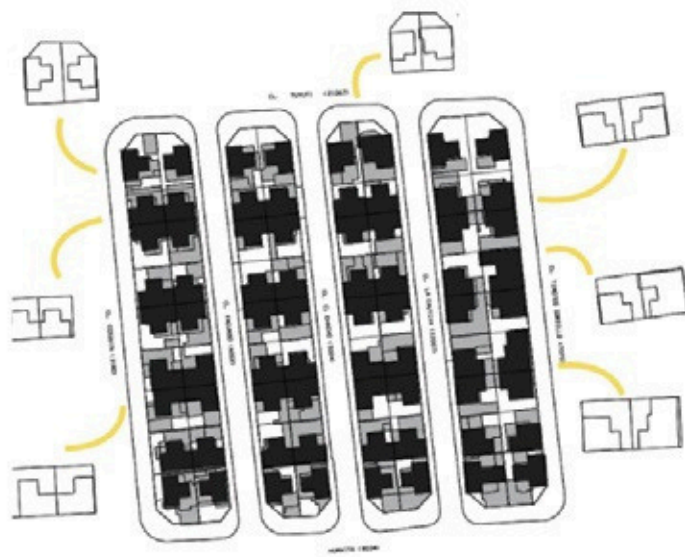
Locales elevados = Vistas potenciadas

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

Alumno: Zingoni Bautista:

Análisis tipológico



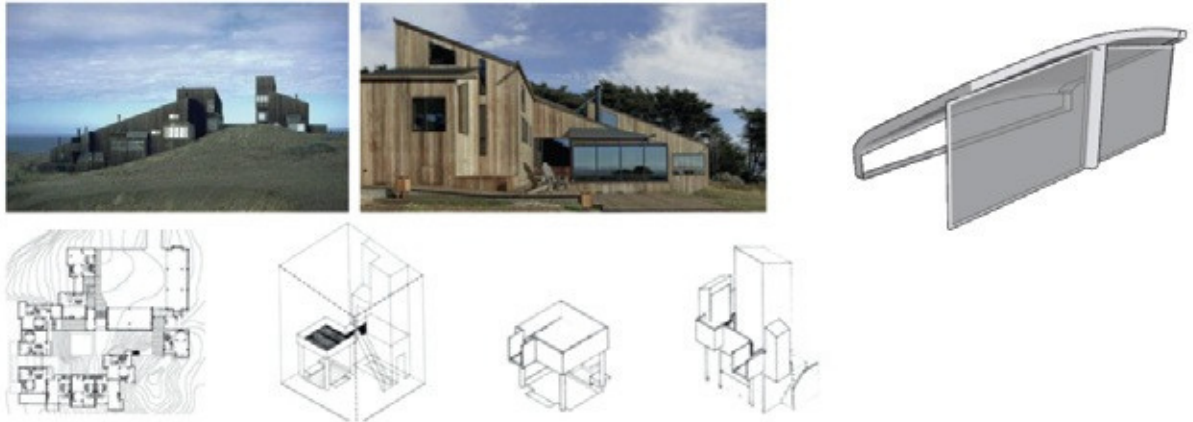
03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

Alumno: Zingoni Bautista:

Referentes

CHARLES MOORE. Sea Ranch, 1963

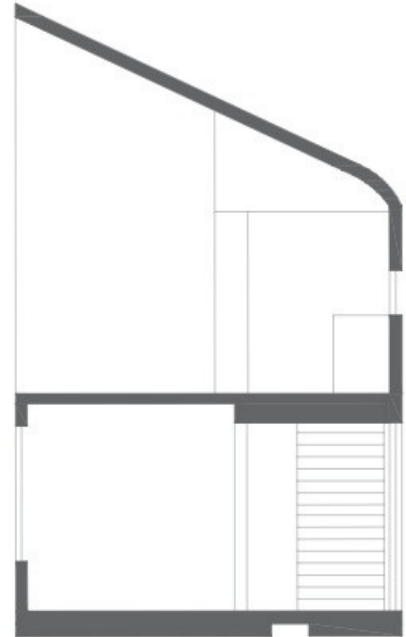
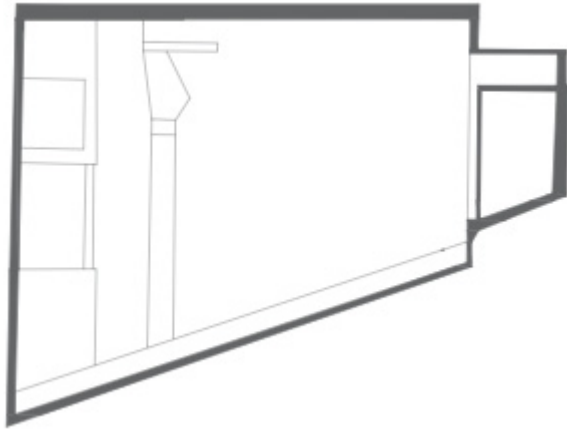


REM KOOLHAAS, Nexus World Housing en Fukuoka, Japón, 1991



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

A. Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.
Alumno: Zingoni Bautista:

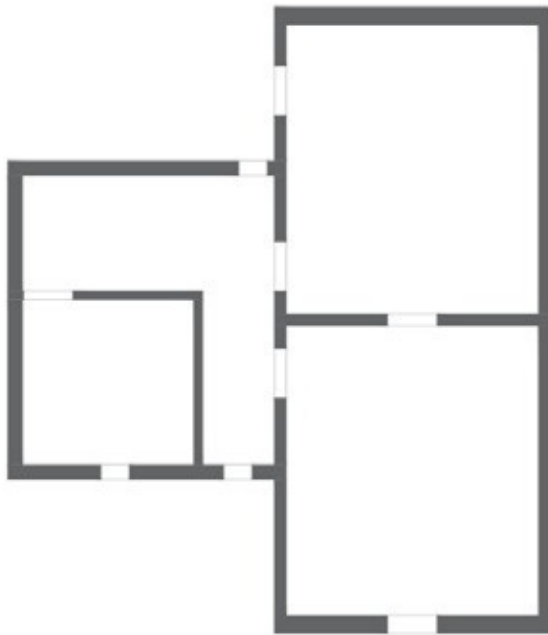


03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

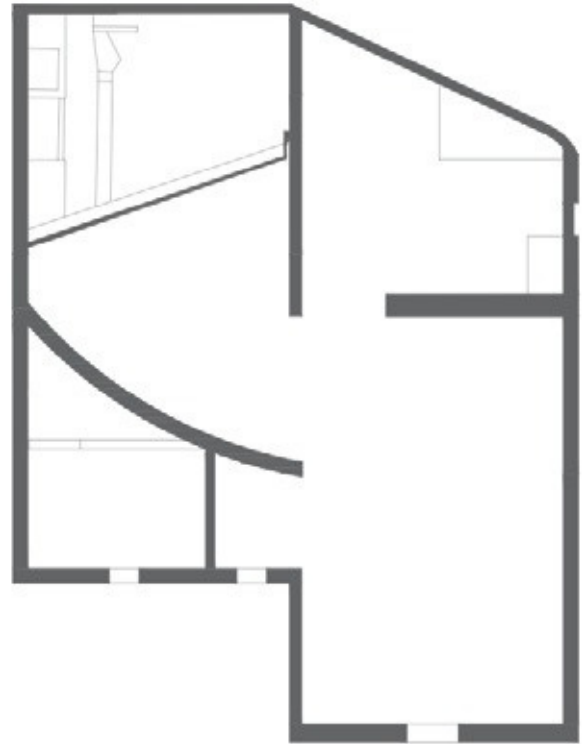
A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

Alumno: Zingoni Bautista:

Planta

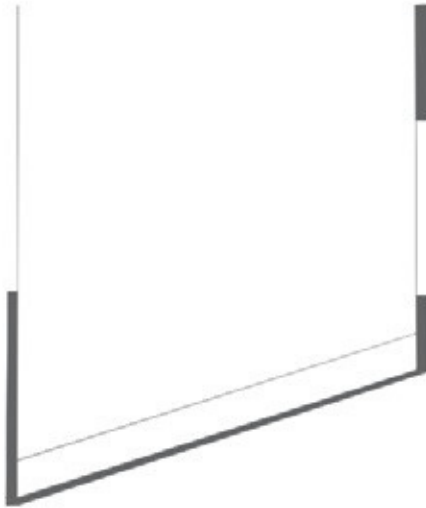


Collage



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.
Alumno: Zingoni Bautista:

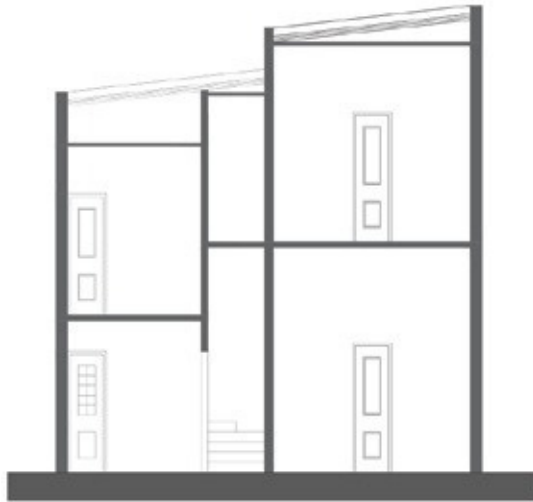


03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

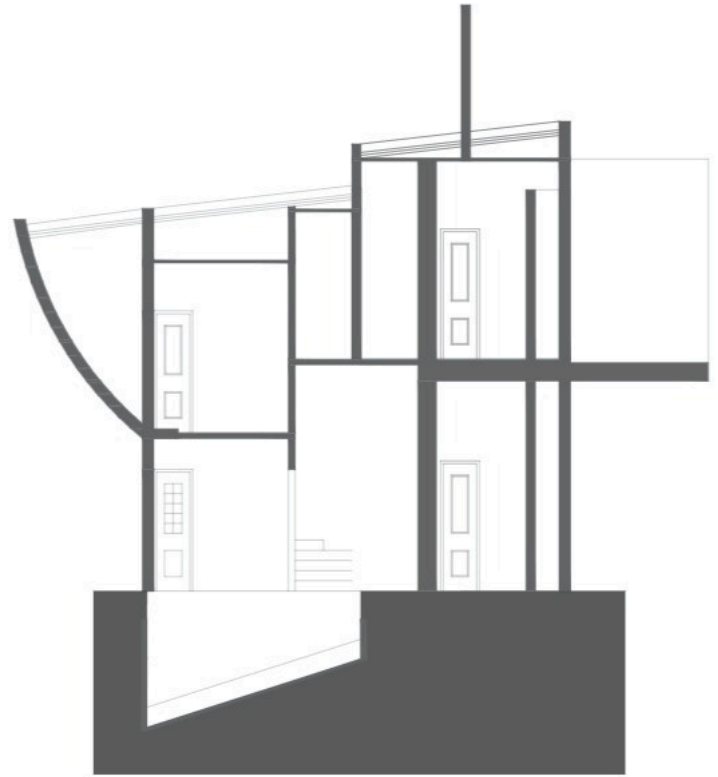
A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

Alumno: Zingoni Bautista:

Corte



Collage



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

A.Entrega 1 casita - Hipótesis “Con-formar densidad” con 1 casita.

Alumno: Zingoni Bautista:

Fotomontaje



B. Análisis tipológico

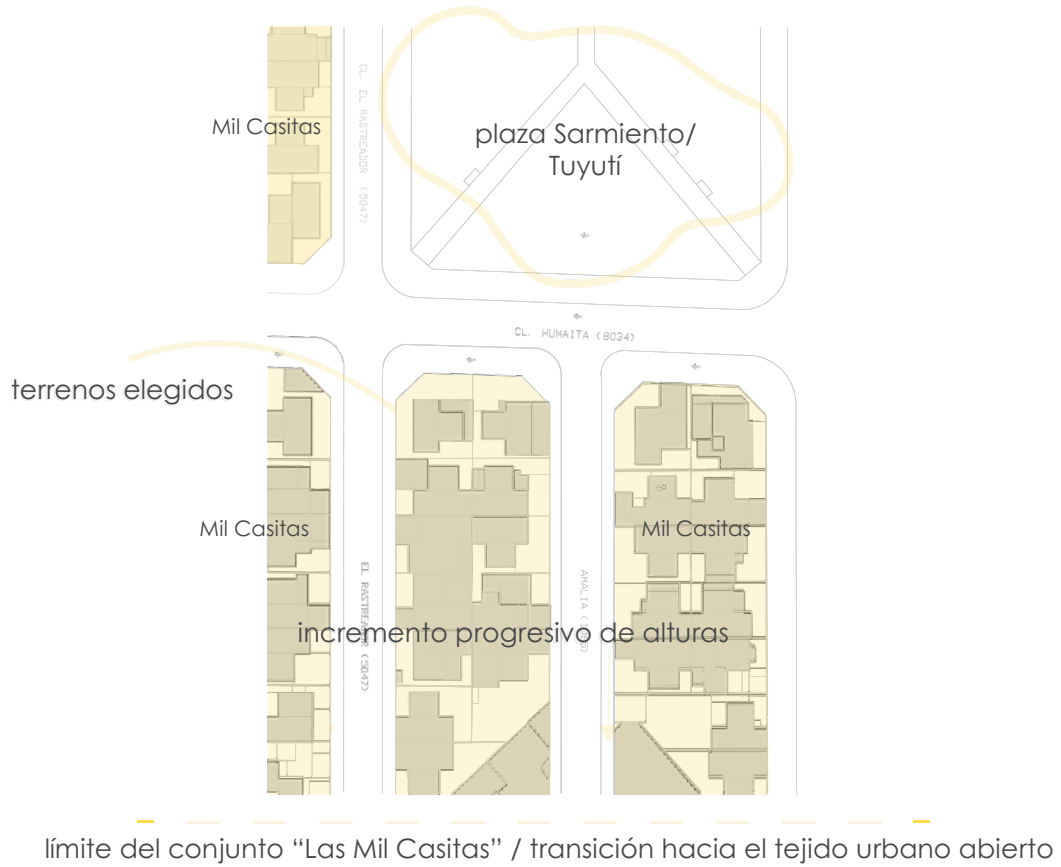
El trabajo se concentra en la manzana 9, que se convierte en el soporte de la hipótesis “Con-formar densidad”. La mirada tipológica sobre las casitas elegidas permite reconocer cómo el tipo original se ha ido transformando con el tiempo, ya sea por ampliaciones, cierres, cambios de uso o mutaciones que responden a nuevas demandas.

El análisis no se limita a describir cada caso, sino que busca poner en evidencia las lógicas de transformación que atraviesan a la manzana: qué elementos de la tipología inicial permanecen, cuáles se alteran y de qué modo esas operaciones abren la posibilidad de pensar en una densidad distinta.

La manzana 9 se convierte así en un laboratorio de observación, donde cada casita seleccionada funciona como ejemplo de la tensión entre lo dado y lo modificado, entre la estructura original y la apropiación barrial.



B. Análisis tipológico



C. Análisis de Arquitectura Parasitaria.

En esta sección abordamos la idea de arquitectura parasitaria como estrategia de proyecto. Nos interesa explorar cómo una nueva estructura puede apoyarse en lo existente sin reemplazarlo, generando una relación de tensión y complementariedad.

Este enfoque resulta valioso porque permite densificar y transformar las casitas de Liniers manteniendo su esencia original, al mismo tiempo que abre la posibilidad de incorporar nuevos usos, materiales y escalas. La arquitectura parasitaria nos da un marco para pensar cómo lo viejo y lo nuevo pueden convivir, potenciándose mutuamente.

C. Análisis de Arquitectura Parasitaria.

La arquitectura parasitaria surge como una práctica crítica y experimental dentro del campo contemporáneo, que busca establecer un diálogo activo entre lo nuevo y lo existente. Lejos de entender la ciudad como un territorio que debe ser demolido y reconstruido, esta corriente propone colonizar, aprovechar y reactivar estructuras preexistentes mediante la

adición de nuevas formas de habitar.

Inspirada en la biología, donde un parásito depende de un organismo huésped para subsistir, la arquitectura parasitaria se adhiere, se apoya o se entrelaza con edificaciones anteriores, sin destruirlas, sino reinterpretándolas y potenciando su valor.

La arquitectura parasitaria puede definirse como la intervención arquitectónica que se acopla a un edificio existente para modificar su uso, densidad o significado, utilizando su soporte estructural o espacial como base de apoyo.

Estas adiciones pueden ser temporales o permanentes, y se caracterizan por su livianidad, adaptabilidad y capacidad de transformación.

Más que una estrategia formal, la arquitectura parasitaria es una actitud proyectual: una forma de pensar la ciudad desde la economía de recursos, la sostenibilidad y la revalorización del patrimonio. En lugar de borrar lo anterior, lo reinterpreta. En lugar de imponer, convive.

Características principales: Dependencia estructural, contraste y fusión, reutilización del existente, temporalidad y flexibilidad y dimensión crítica.

C. Análisis de Arquitectura Parasitaria.



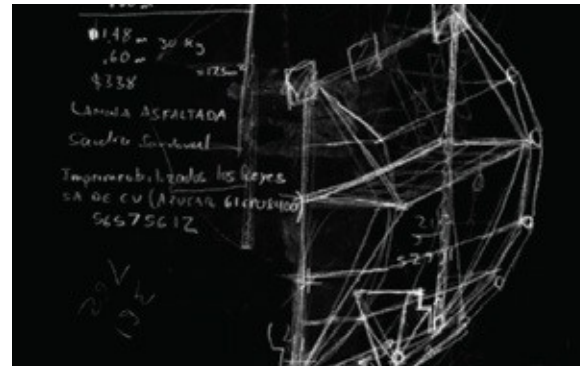
D. Referentes

Esta sección reúne las obras y proyectos que inspiran nuestro proceso proyectual. A través de ellas exploramos distintas maneras de habitar lo preexistente, sumar densidad y establecer vínculos entre lo viejo y lo nuevo.

Cada referente se entiende no como un modelo a imitar, sino como una herramienta crítica, un punto de partida para pensar cómo las arquitecturas pueden parasitar, coexistir o transformarse mutuamente, generando nuevas formas de habitar dentro del tejido urbano.

D. Referentes

PARACAIDISTA - 2004. Museo de Arte. Carrillo Gil - Ciudad de México.
 Construcción experimental en la fachada del Museo Carrillo Gil. Para su ejecución se utilizaron técnicas de autoconstrucción. Fueron investigadas en los procesos de poblamiento urbano de los suburbios de la ciudad de México y combinadas con un sistema estructural que permitió suspenderla de la parte superior del edificio (no fue posible fijarla a los muros exteriores del museo). La obra utiliza estrategias orgánicas para crear una relación simbiótica, epífita y/o parásita con el edificio, la ciudad, las instituciones y/o las personas. Al tomar posesión del espacio público, se ha creado una nueva dirección independiente y autónoma "1608 bis (bis se utiliza en México cuando hay dos direcciones en el mismo número)" que fue habitada por el artista durante 3 meses. La palabra paracaidista, además de significar paracaidista, es el nombre que se da en México a las personas que ocupan irregularmente un terreno.



E. Entrega 02 - 4 casitas Hipótesis "Con-formar densidad" con 4 casitas.

En esta segunda entrega el trabajo dejó de ser individual y pasó a realizarse en grupo. El desafío consistió en seleccionar un sector de la manzana 9 y comenzar a transformar cuatro casitas en conjunto, explorando operaciones de densificación a distintas escalas.

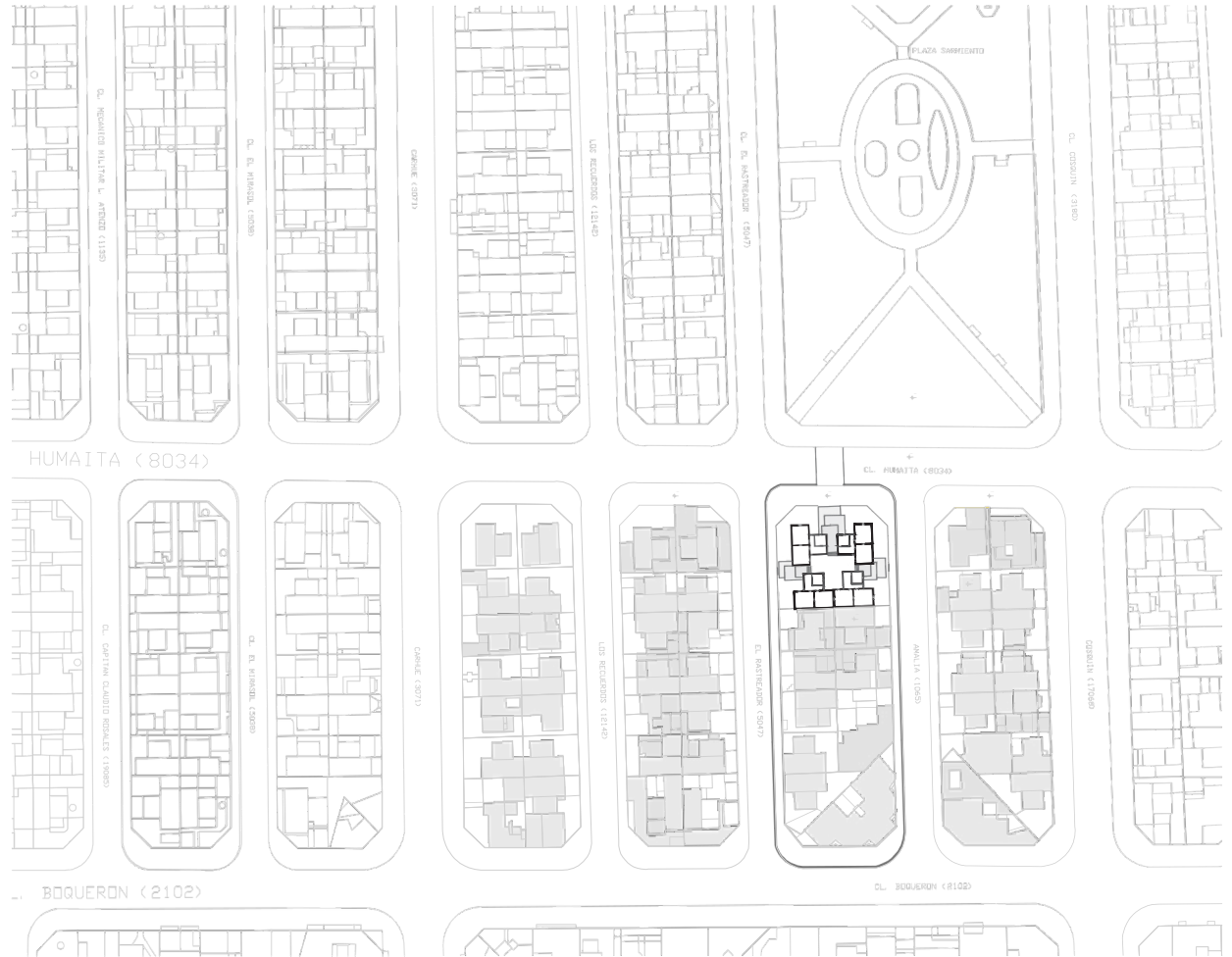
La propuesta no se limitó a superponer más metros cuadrados, sino a experimentar con formas de habitar que amplíen las posibilidades de uso, generen nuevos vínculos entre las viviendas y planteen espacios colectivos dentro del tejido barrial. A partir de estrategias de adición, sustracción, expansión y superposición, se trabajó sobre las casitas elegidas como un sistema abierto capaz de adaptarse en el tiempo.

El objetivo fue construir un problema proyectual compartido, preguntándonos: ¿cómo densificar sin perder la identidad de la tipología original?, ¿de qué manera el agregado puede convertirse en oportunidad de encuentro y no en simple saturación?, ¿cómo sostener una forma flexible que evite que las soluciones de hoy se transformen en los problemas de mañana?

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

E. Entrega 02- 4 casitas Hipótesis "Con-formar densidad" con 4 casitas.

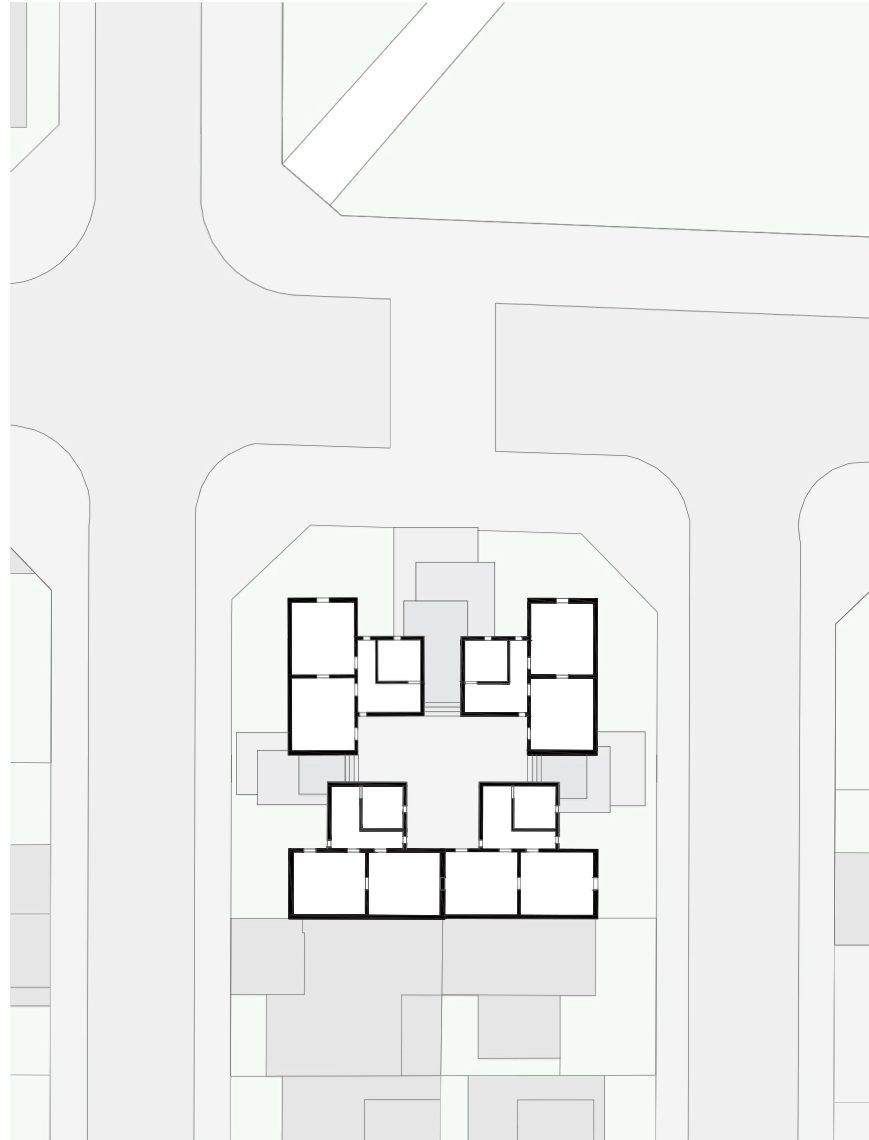
Implantación



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

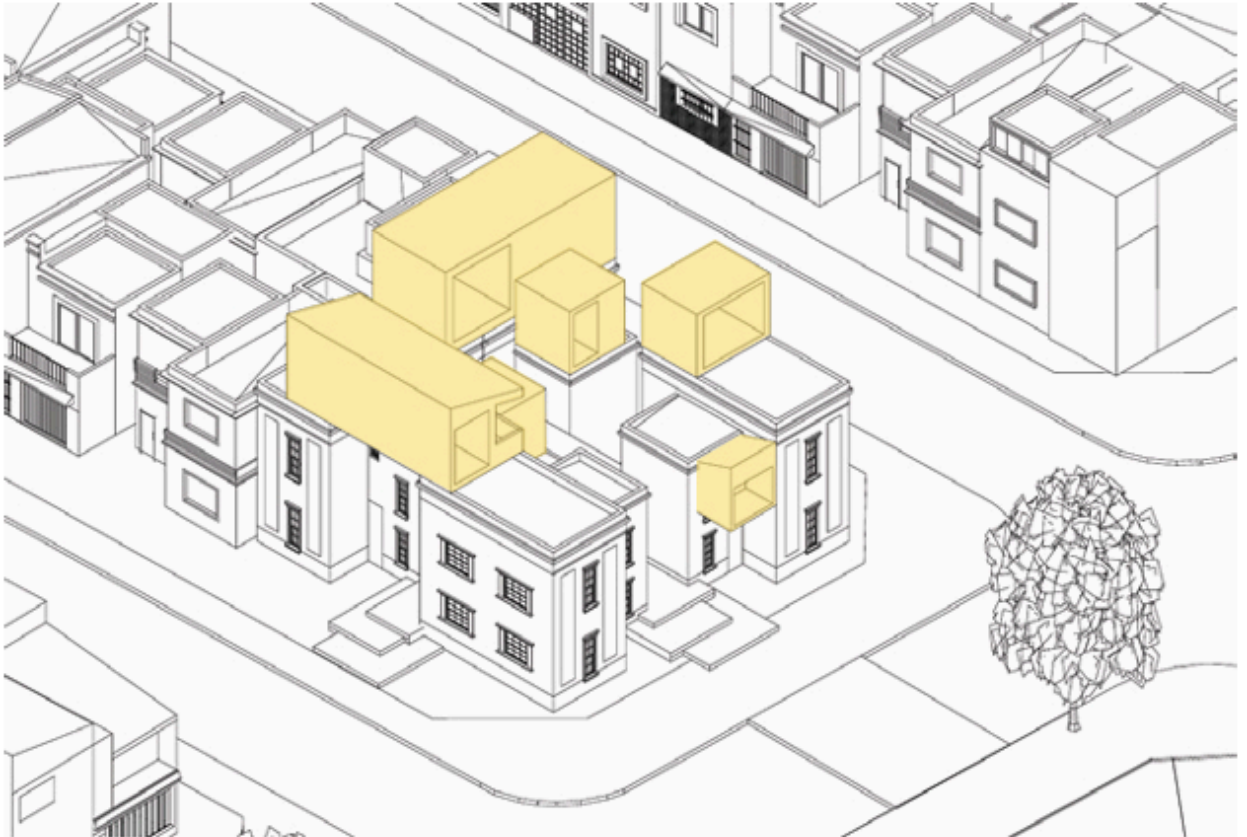
E. Entrega 02- 4 casitas Hipótesis "Con-formar densidad" con 4 casitas.

Planta baja



E. Entrega 02- 4 casitas Hipótesis "Con-formar densidad" con 4 casitas.

Axonométrica



E. Entrega 02- 4 casitas Hipótesis "Con-formar densidad" con 4 casitas.



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

E. Entrega 02- 4 casitas Hipótesis "Con-formar densidad" con 4 casitas.



F. Entrega 03 - El FRAGMENTO como problema.

En esta instancia dejamos de lado la mirada totalizante para centrarnos en el fragmento como lugar desde donde se construye el problema proyectual. La investigación se enfoca en la conformación de densidad, no como un simple agregado de llenos, sino como un sistema en tensión con los vacíos y con la relación entre lo público, lo privado y sus espacios intermedios.

Trabajamos desde una mirada fragmentaria, explorando en detalle cómo lo nuevo se articula con lo existente, cómo se manifiestan los bordes, las conexiones y las superposiciones de usos y estructuras. La hipótesis no busca resolver el todo de un plumazo, sino encontrar en un recorte específico el problema fundamental que, más adelante, pueda irradiar hacia el resto de la propuesta.

Este fragmento se materializa a través de maquetas, collages, plantas, cortes y vistas en escala 1:50, como herramientas que permiten ensayar y precisar un lenguaje arquitectónico propio. La maqueta se convierte en un laboratorio de densidad y convivencia, mientras que los dibujos complementan con mayor definición la estructura, la espacialidad y el manejo de la luz.

F. Entrega 03- El FRAGMENTO como problema.

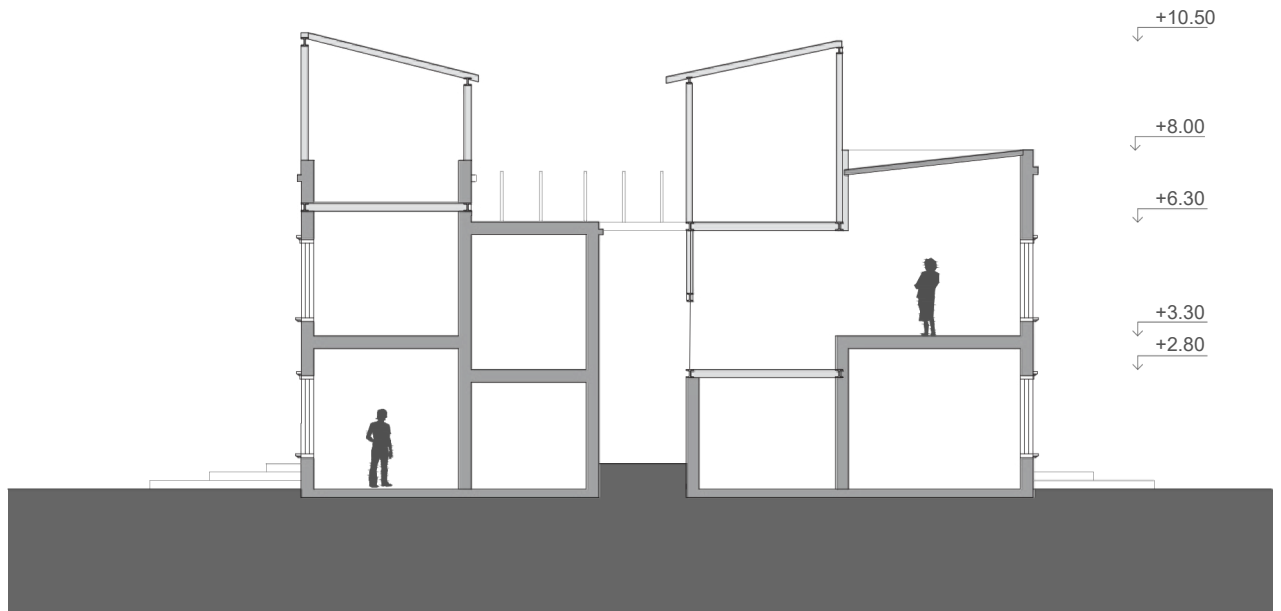
Vista



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

F. Entrega 03- El FRAGMENTO como problema.

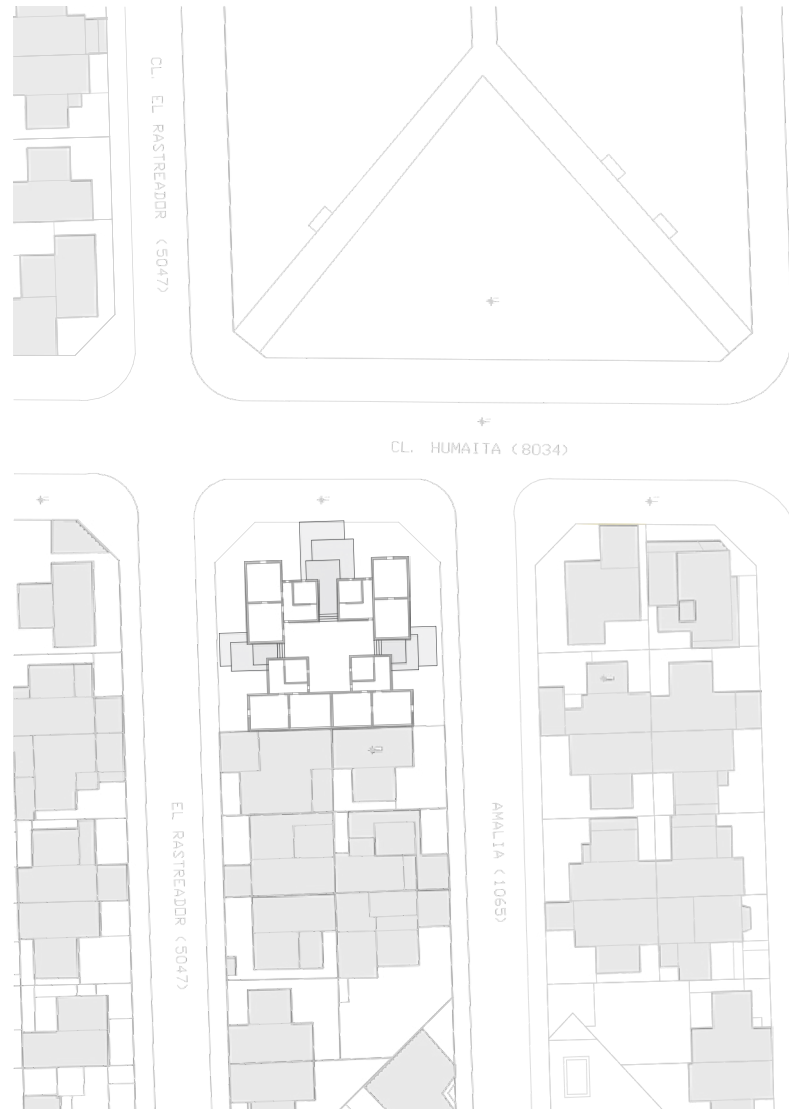
Corte 1.50



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

F. Entrega 03 - EIFRAGMENTO como problema.

Planta baja. 1.100



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

F. Entrega 03 - EIFRAGMENTO como problema.

Vista Este, calle Amalia. 1.100



F. Entrega 03 - El FRAGMENTO como problema.

Vista Sur, calle Humaitá. 1.100



F. Entrega 03 - El FRAGMENTO como problema.

Vista Oeste, calle El Rastreador. 1.100



F. Entrega 03- El FRAGMENTO como problema.

Imágenes



F. Entrega 03- El FRAGMENTO como problema.

Memoria

El verdadero problema no está en las casas, sino en sus bordes. Allí donde lo público se encuentra con lo privado, las casitas originales dejaron un vacío sin espesor. Se trazó una línea tajante: la plaza como espacio colectivo, la vivienda como refugio íntimo. Pero nada en el medio. Ningún lugar para la vecindad, para la pausa, para ese habitar compartido que se da entre la puerta y la calle.

La intervención parte de esa carencia. Cuatro viviendas se unifican en un mismo terreno, y lo que antes eran límites rígidos se convierte en un espacio común. El patio central organiza la vida compartida: más íntimo que la plaza, más abierto que el interior. Allí nacen encuentros cotidianos, conversaciones breves, juegos que no encuentran lugar en el espacio público mayor. El patio aparece como el corazón del proyecto, pero no está solo.

Porque además de mirar hacia adentro, el proyecto mira hacia arriba. El techo, tradicionalmente residual, se convierte en superficie activa. Allí se proponen nuevas plataformas y terrazas de uso común: suelos elevados que funcionan como miradores hacia la plaza, como prolongaciones colectivas de cada vivienda. ¿Qué significa que lo más privado —el techo de tu casa— se convierta en un lugar compartido? ¿Puede un cielo raso transformarse en plaza elevada?

Los puentes son la otra clave. Suspendidos entre las casas, permiten el cruce, el encuentro inesperado, la circulación alternativa. No son solo pasos prácticos: son espacios de relación. Conectan las viviendas no como túneles cerrados, sino como pasarelas abiertas al aire, a la vista, al saludo. En ellos, la vida colectiva se eleva y se entrelaza, como si el barrio encontrara una segunda capa de suelo, flotante, superpuesta al nivel de la calle.

De este modo, la secuencia espacial deja de ser binaria para volverse gradual: la plaza y la vereda como lo público; el patio y los puentes como lo semipúblico; el interior como lo íntimo. Una coreografía que permite pasar de lo colectivo a lo doméstico sin rupturas, sino a través de capas intermedias. Y estas capas ya no están solo en planta: también se dibujan en sección, en el ascenso a los techos, en la trama de conexiones suspendidas.

El lenguaje formal responde a esta lógica de yuxtaposición. Las casitas mantienen su escala baja y sus muros portantes de ladrillo, pero lo nuevo aparece como injerto contemporáneo: estructuras metálicas livianas, abiertas, que se posan y se anclan sobre lo existente. No buscan disimularse, sino convivir por contraste. Una arquitectura parasitaria que se adhiere, que crece encima, que prolonga lo que estaba dado sin negarlo.

La hipótesis que guía este trabajo es clara: el techo y el patio no son restos, sino superficies latentes para la vida colectiva. Los puentes y las terrazas no son añadidos técnicos, sino nuevos territorios de encuentro. Entre lo íntimo y lo público existen capas intermedias indispensables, y es allí donde la comunidad se inventa y se sostiene. Habitar no es solo ocupar un interior: es también recorrer esos pasajes, elevarse sobre la casa, cruzar hacia el vecino. Es, en definitiva, multiplicar los suelos donde lo común pueda volver a nacer.

G. Entrega 04 - Conformar Densidad desde El FRAGMENTO.

En esta entrega el trabajo se concentra en profundizar el problema arquitectónico desde una mirada fragmentaria, entendiendo que el proyecto no se resuelve como totalidad, sino que se construye desde partes que dialogan, se tensan y se complementan.

El fragmento se convierte en un campo de investigación, un lugar

donde lo nuevo y lo existente se encuentran, generando relaciones estructurales, espaciales y materiales inéditas.

El objetivo es explorar cómo se conforma la densidad dentro del tejido de las Mil Casitas de Liniers, no solo desde la suma de volúmenes, sino desde la articulación entre llenos y vacíos, entre lo público, lo privado y los espacios intermedios.

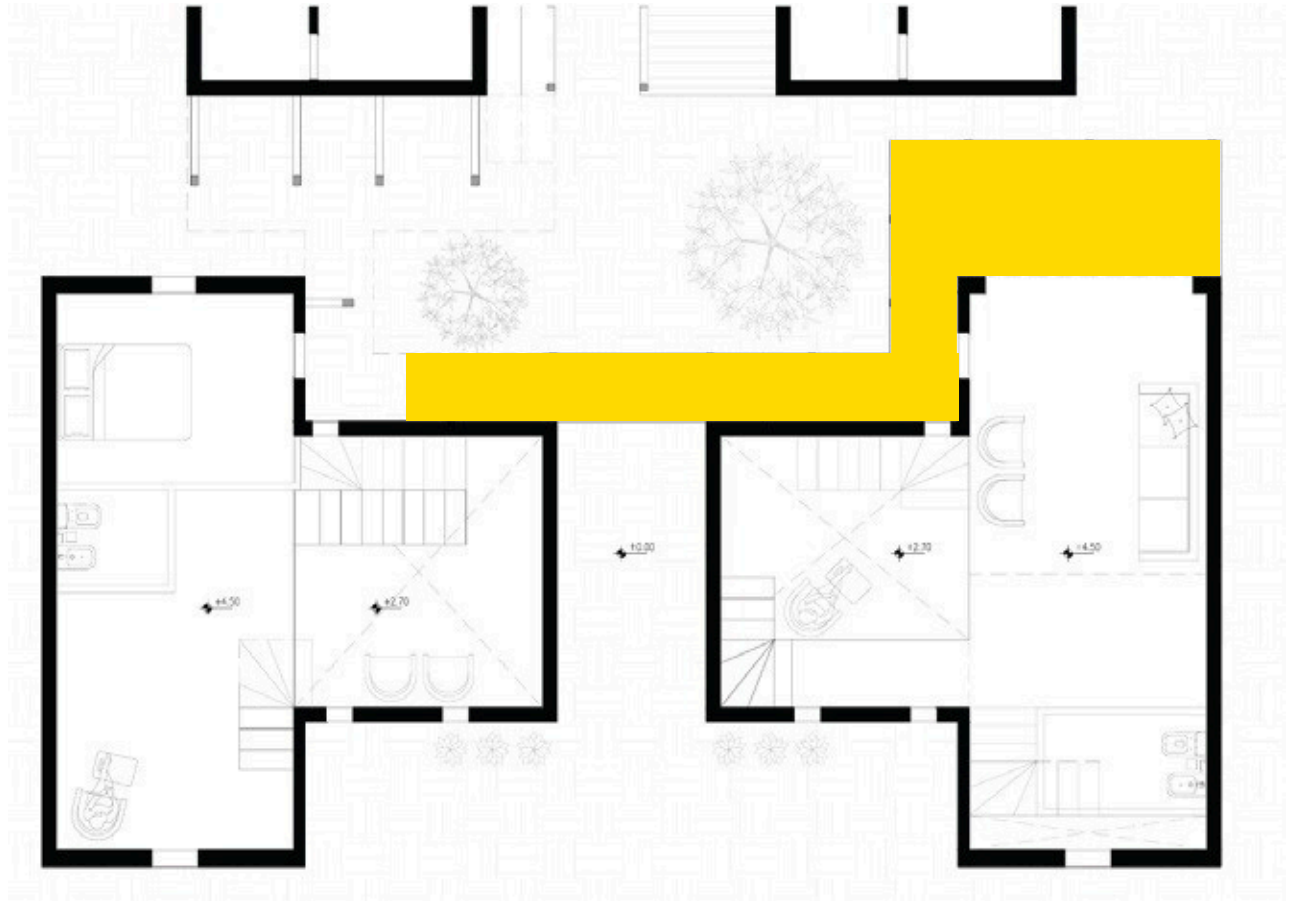
A través de maquetas, cortes y collages interiores, el ejercicio propone pensar los encuentros: muros, vigas, pasarelas, cubiertas o escaleras que vinculan las casas originales con las nuevas expansiones, revelando la coexistencia de distintas lógicas constructivas.

Esta instancia de trabajo busca habitar el problema, más que resolverlo. Desde el fragmento, se ensaya una arquitectura que densifica sin destruir, que parasita y convive, y que encuentra en la escala del detalle, el apoyo, la buña, la luz, la textura, la posibilidad de proyectar de manera crítica y situada.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

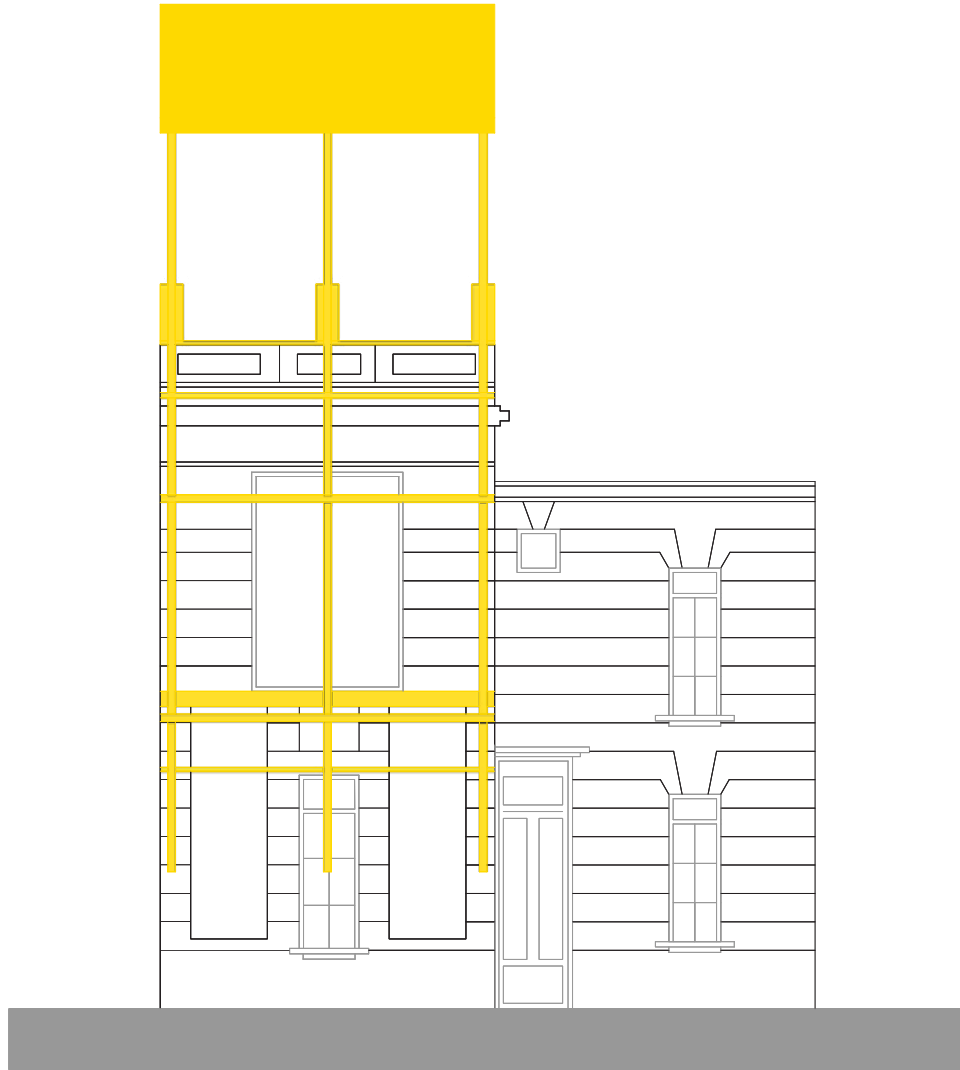
G. Entrega 04 - Conformar Densidad desde El FRAGMENTO.

Planta primer piso



G. Entrega 04- Conformer Densidad desde El FRAGMENTO.

Vista



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

G. Entrega 04- Conformer Densidad desde El FRAGMENTO.

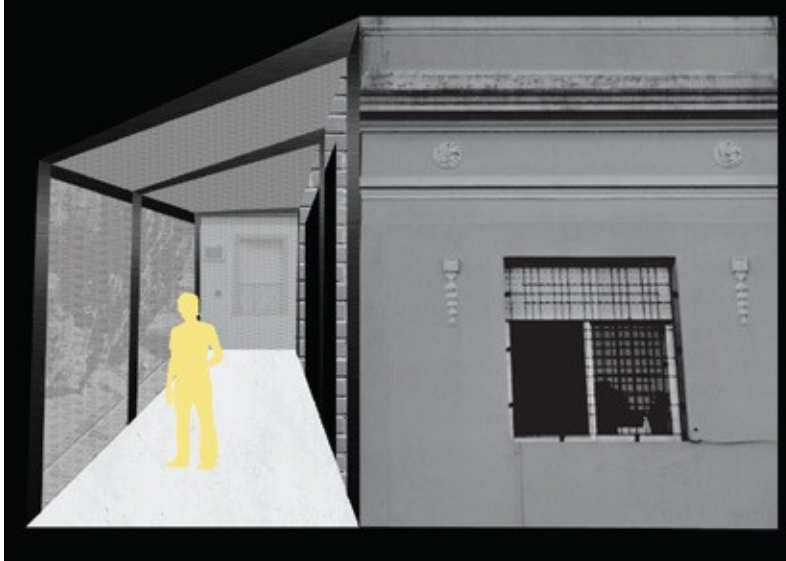
Fotomontaje



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

G. Entrega 04- Conformer Densidad desde El FRAGMENTO.

Collages



G. Entrega 04- Conformar Densidad desde El FRAGMENTO.

Memoria

El paso del tiempo deja huellas que no siempre se ven, pero que se sienten en la forma de habitar. Las casitas de Liniers, con su escala humana y su trama repetida, son testimonio de una manera de vivir que perteneció a otro momento. Sin embargo, la ciudad continúa transformándose, y con ella también cambian las necesidades, los vínculos y los modos de apropiarse del espacio. Nuestro proyecto parte de esa tensión: reconocer el valor de lo existente y, al mismo tiempo, habilitar una nueva densidad que responda a las condiciones contemporáneas sin negarlas.

La intervención no se impone sobre las casitas, sino que se adhiere a ellas como una extensión que las hace persistir. La estructura metálica parasitaria se ancla en los techos, dialoga con los muros portantes y genera un sistema capaz de alojar nuevos espacios colectivos sin alterar la identidad original. Esta estrategia busca que lo nuevo y lo viejo coexistan, que la memoria material del barrio no sea borrada, sino actualizada. En este sentido, el parásito no es una figura de invasión, sino una forma de simbiosis: depende del huésped para sostenerse, pero también le ofrece una nueva posibilidad de vida.

El sistema de puentes y terrazas propone una revisión del límite entre lo público y lo privado. Allí donde antes cada vivienda se cerraba sobre sí misma, ahora aparece una red de conexiones que fomenta la proximidad, el cruce y la mirada compartida. El techo, tradicionalmente entendido como cierre, se transforma en suelo: un plano habitable que expande la noción de patio hacia una dimensión aérea. El espacio común deja de ser un resto entre las construcciones para convertirse en una infraestructura social, un soporte físico para nuevas formas de encuentro.

El proyecto se inscribe así en una reflexión más amplia sobre cómo densificar sin destruir, cómo crecer desde lo que ya existe. La estructura metálica, liviana y reversible, asume la condición contemporánea de la temporalidad: puede transformarse, desmontarse o extenderse, según las necesidades del habitar. Frente a la rigidez de la construcción tradicional, propone una arquitectura abierta, capaz de adaptarse y coexistir con lo anterior.

En última instancia, esta intervención busca revelar que el tiempo no solo erosiona, también construye. Las casitas, con su carga de historia, encuentran en el parásito un aliado que las reinterpreta sin negarlas. Lo nuevo no reemplaza al pasado, sino que lo sostiene, lo reactiva y lo proyecta hacia adelante. Habitar en este contexto implica aceptar la superposición de capas, de memorias y de usos: una arquitectura que ya no se define por la pureza de un estado inicial, sino por la convivencia de lo múltiple y lo inacabado.

H. Pre Entrega - Conformar Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".

En esta instancia la cursada llega a un punto de síntesis: se busca poner en escena el proceso completo de investigación proyectual, articulando lo desarrollado en maqueta y en las piezas gráficas.

El enfoque se centra en la interioridad de las cuatro casitas y sus relaciones de conjunto, entendiendo la densidad no solo como acumulación de materia, sino como una red de vínculos entre lo privado, lo público y sus espacios intermedios.

Cada fragmento presentado, maqueta, planos, collages y cortes, forma parte de un ensamble transversal que revela cómo lo nuevo se entrelaza con lo existente, en un equilibrio entre construcción, forma y habitar.

03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

H. Pre Entrega-
Planta - primer piso

Conformar Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".

CL. HUMAITA < 80



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

H. Pre Entrega- Conformer Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".

Planta - segundo piso

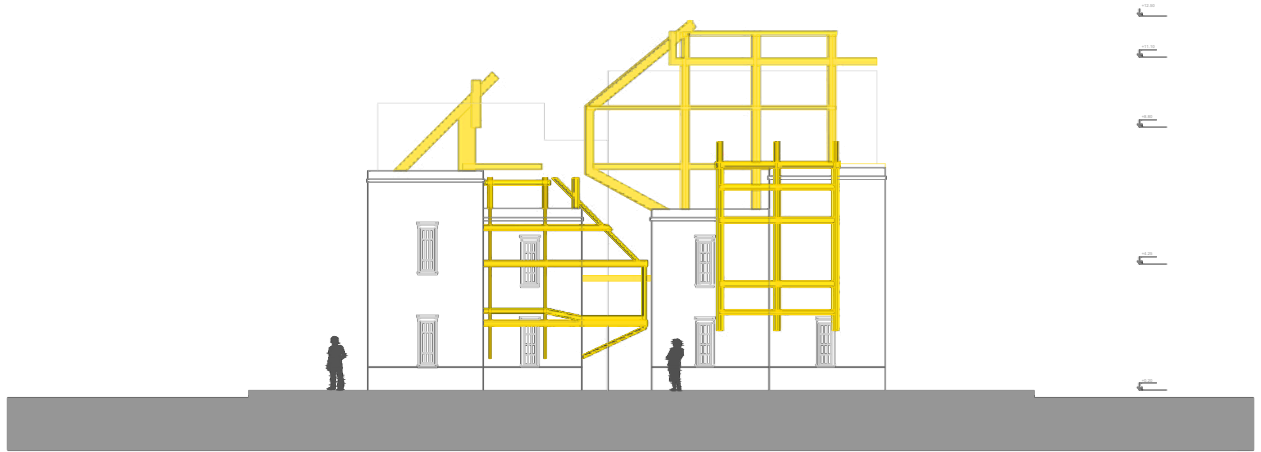
CL. HUMAITA < 8



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

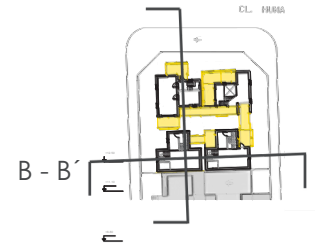
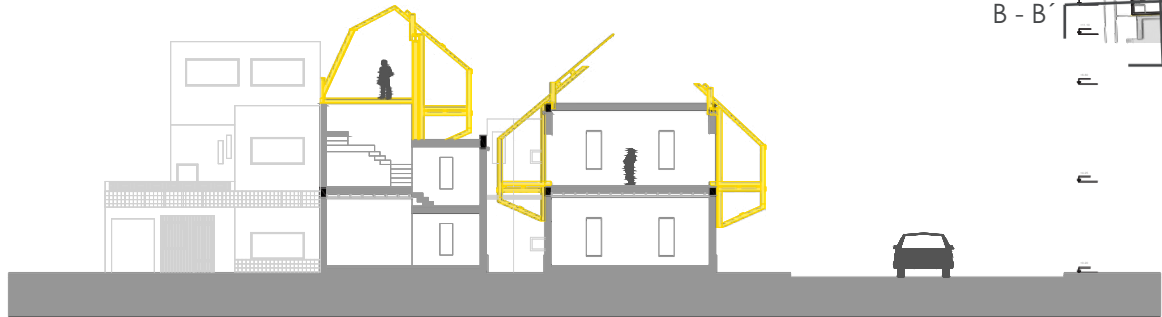
H. Pre Entrega-
Vista Norte

Conformar Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".

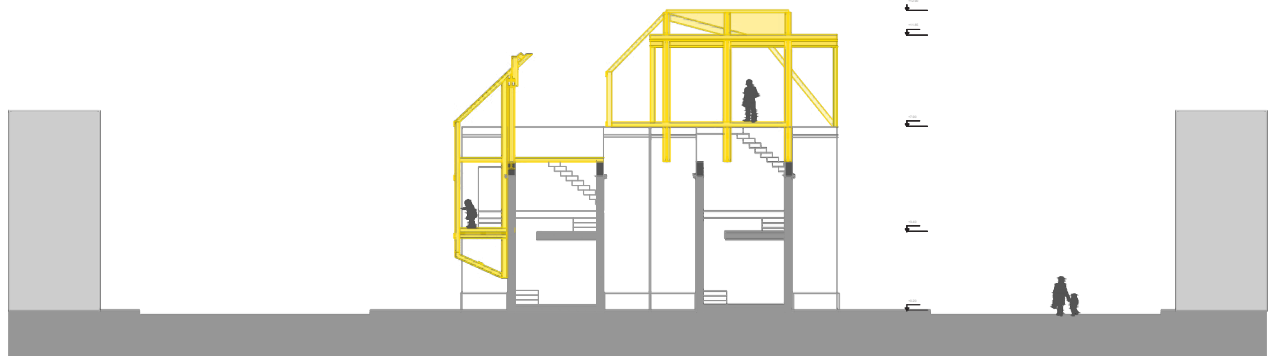


H. Pre Entrega-
Corte A - A'

Conformar Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas" .A - A'



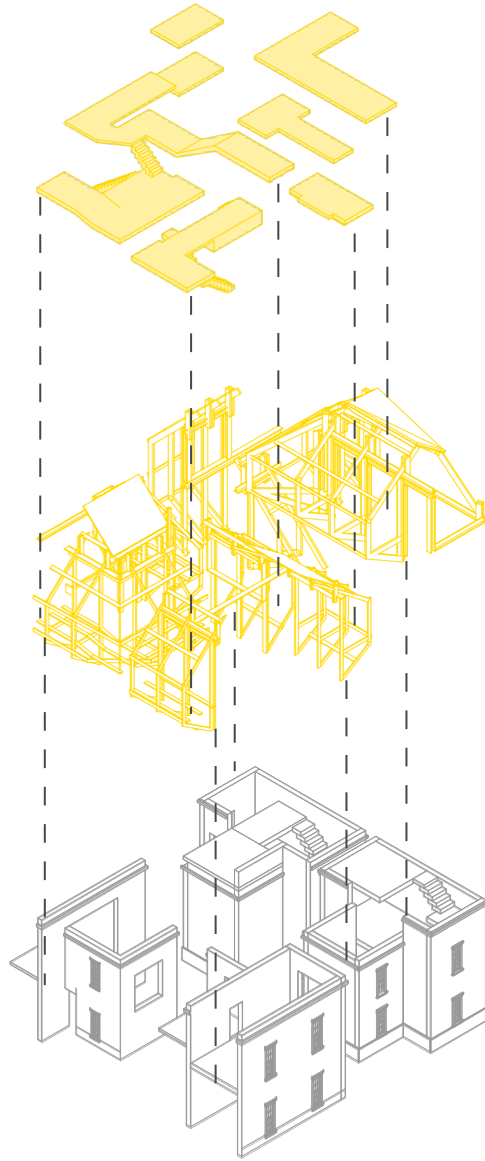
Corte B - B'



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

H. Pre Entrega- Conformar Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".

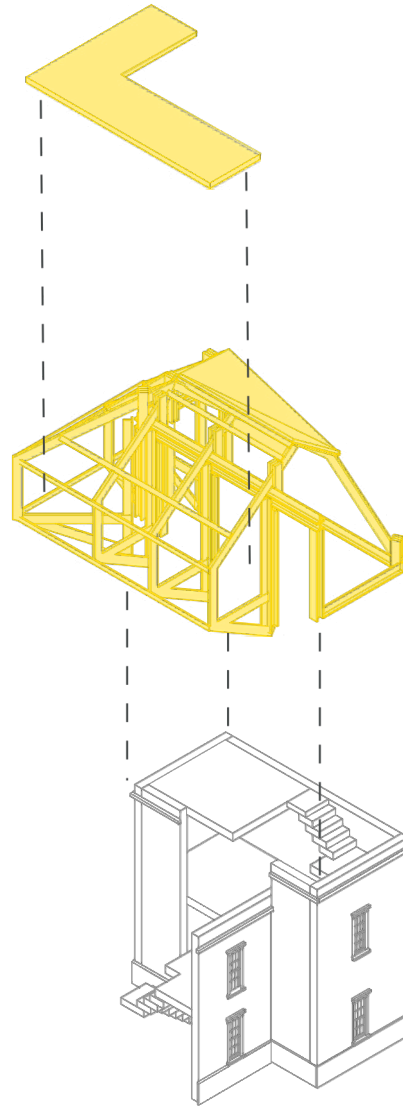
Axonométrica general desglosada



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

H. Pre Entrega- Conformar Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".

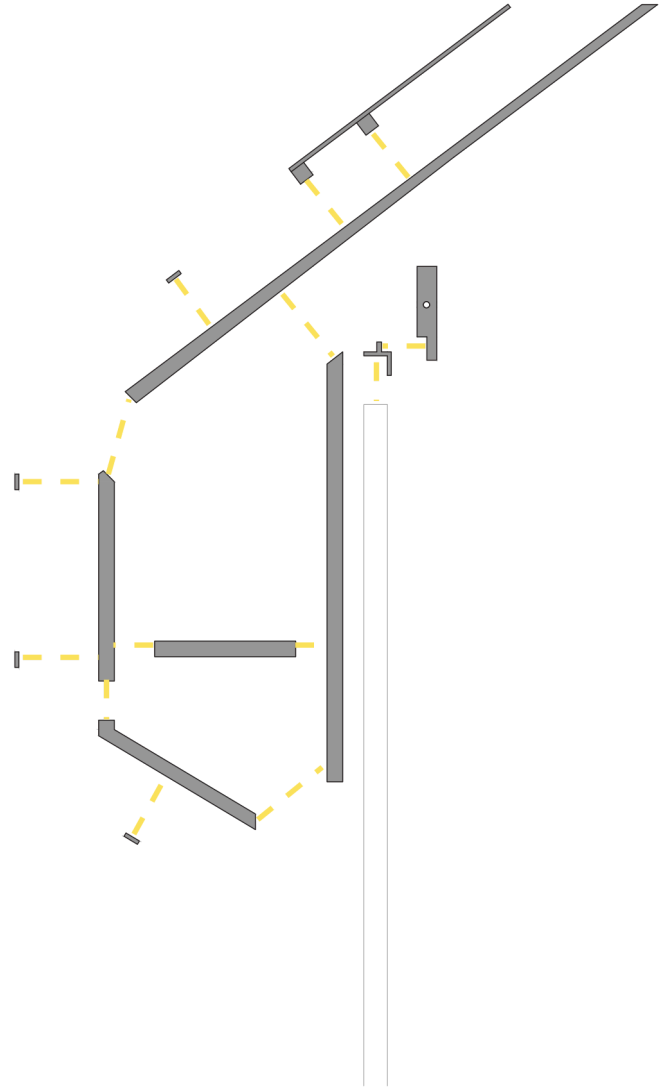
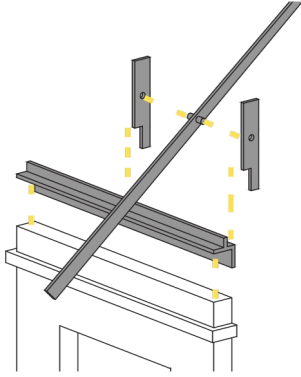
Axonométrica de una casita desglosada



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

H. Pre Entrega-
Detalle estructura

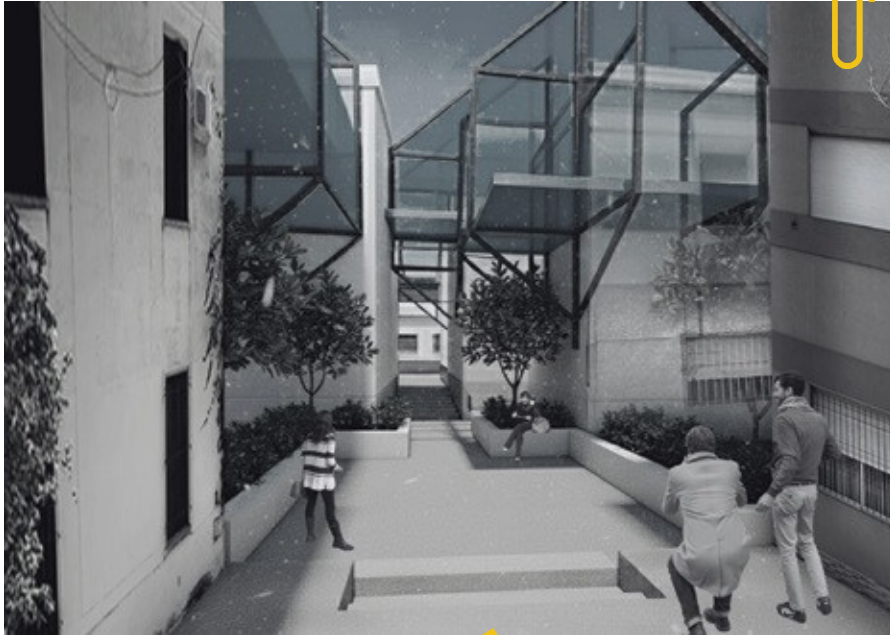
Conformar Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

H. Pre Entrega- Conformer Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".

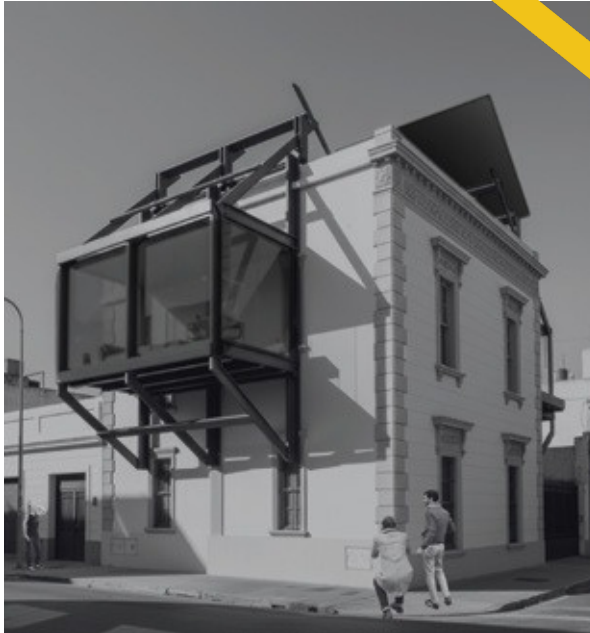
Fotomontajes exteriores



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

H. Pre Entrega- Conformer Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".

Fotomontajes exteriores



03 - SECCIÓN DE CONTENIDOS

H. Pre Entrega-
Fotomontaje interior

Conformar Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".



H. Pre Entrega- Conformer Densidad desde El FRAGMENTO, en "las 4 Casitas".

Memoria - G7

El proyecto nace del deseo de que las cuatro casitas no se extingan en el tiempo, sino que respiren de nuevo. En lugar de reemplazarlas, se decide acompañarlas. Sobre sus muros portantes —testigos de una forma de habitar que resiste— se apoya una estructura complementaria, liviana, que no busca imponerse sino coexistir. Su presencia no es de conquista, sino de reconocimiento. Lo nuevo se posa, se pliega al ritmo de las fachadas, a la escala y la medida del barrio.

La intervención se entiende como una conversación entre materiales: el ladrillo macizo y el acero liviano, la masa y la transparencia, la quietud y la posibilidad de cambio. En esa tensión aparece el sentido de la densidad: sumar vida sin restar memoria. Cada anclaje, cada plano de vidrio o pasarela reconoce la estructura anterior y la prolonga, creando una arquitectura que no reemplaza sino que crece a partir de lo que ya existe.

Densificar, en este contexto, no es solo agregar metros cuadrados, sino multiplicar las formas de habitar. Las nuevas capas construyen puentes, terrazas y recorridos que amplían el campo de relaciones entre vecinos, proponiendo un equilibrio entre lo íntimo y lo común. La estructura complementaria actúa como un tejido que conecta, que activa los vacíos, que reinterpreta el techo y el patio como superficies posibles para la vida compartida.

Frente a las casitas, la plaza funciona como contrapunto abierto, como respiración del conjunto. Las nuevas volumetrías se escalonan hacia ella, acompañando su pendiente visual y permitiendo que cada terraza y cada abertura se orienten al verde. Los bordes se diseñan como espacios activos: bancos, planos bajos y expansiones que invitan a la pausa o al encuentro. Lo doméstico se prolonga hacia lo público, y lo público se insinúa dentro del umbral doméstico.

El proyecto entiende que esa frontera no debe cerrarse, sino volverse porosa: un límite habitable donde el encuentro sea posible sin perder la intimidad. En esa articulación entre la plaza y las viviendas, entre la memoria y la transformación, se construye la verdadera densidad: la de las relaciones humanas. Las casitas sostienen ahora una nueva posibilidad sin renunciar a su carácter original. Así, lo viejo y lo nuevo respiran juntos, densificando no solo el espacio, sino también la memoria del habitar.

Trabajo Final de Carrera B.

La entrega final constituye el cierre de un proceso más que la presentación de un resultado. Es el momento donde lo aprendido, lo proyectado y lo transformado confluyen en una puesta en escena del pensamiento arquitectónico.

Desde una mirada fragmentaria, el trabajo se construye como un ensayo sobre la forma, la materia y el habitar, retomando los temas que guiaron el año: densidad, interioridad, comunidad y relación con lo preexistente.

Cada fragmento, maqueta, dibujo, collage o texto, forma parte de una narración abierta, donde el proyecto se entiende como proceso y la arquitectura como un campo de preguntas antes que de respuestas.

Esta instancia propone mirar lo realizado no como un punto final, sino como una transformación en curso, donde la obra y quienes la proyectan continúan haciéndose mutuamente.

Trabajo Final de Carrera B - Memoria.

AÑADIR SIN REEMPLAZAR: LA DENSIDAD COMO ACTO DE CUIDADO.

CAPÍTULO 1 — IDEA / DIÁLOGO / FRAGMENTO.

Intervenir Las Mil Casitas implica enfrentarse a un territorio donde la permanencia no es solo material, sino cultural. Su estructura muraria, sus fachadas repetidas, sus entresijos bajos y sus patios estrechos configuran un modo de habitar que, más que arquitectura, es memoria. En este contexto, la primera pregunta emergió como una incomodidad productiva: ¿cómo transformar sin negar aquello que sostiene la identidad del barrio?. La necesidad contemporánea de densificar parecía incompatible con la escala histórica del conjunto. Allí se instaló el conflicto conceptual que daría origen al proyecto: la tensión entre la permanencia material y la transformación programática.



Bachelard recuerda que “la casa es uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre”. Las Mil Casitas funcionan exactamente así: como un tejido de recuerdos condensados en elementos repetitivos. Pero ese tejido íntimo enfrenta hoy nuevas demandas que no se explican ya por el modelo residencial que lo originó. Heidegger advierte que “construir es propiamente habitar”; esa afirmación nos obligó a una posición ética: cualquier intervención debía habilitar un nuevo modo de habitar sin destruir el anterior. La arquitectura, entendida como acto de cuidado, no podía borrar aquello que aún sostiene la vida barrial.

La primera certeza fue una negativa: no derribar. La segunda, más difícil, fue conceptual: densificar sin borrar. Esa frase, aparentemente simple, ocultaba una complejidad profunda. No se trataba de sumar altura o superficie, sino de comprender qué significa densificar en un contexto donde la medida del espacio es inseparable de su significado social y simbólico. Las primeras preguntas surgieron de forma natural:

¿Cómo actuar sin romper la escala?

¿Cómo agregar sin interrumpir la repetición que da identidad al barrio?

¿Cómo introducir otra temporalidad sin destruir la acumulada?

Trabajo Final de Carrera B - Memoria.



La idea tomó cuerpo a partir de un fragmento conceptual: una estructura liviana capaz de apoyarse sobre los muros existentes sin tocarlos ni transformarlos. Una arquitectura que no se impone, sino que se posa. Un sistema que vive por dependencia y reconoce explícitamente el soporte que lo sostiene. Ese fragmento inicial dio origen a lo que llamamos estructura complementaria: un esqueleto de acero que, al no tocar el suelo, se ve obligado a relacionarse críticamente con la arquitectura tradicional.

Louis Kahn plantea que "La forma es lo que una cosa quiere ser.". Este principio reorientó la idea inicial: lo nuevo no debía diseñarse desde un deseo formal, sino desde su relación estructural con lo existente. Si la estructura determina la forma, entonces la estructura complementaria debía ser, antes que volumen, interpretación. No se trataba de extender las casitas con un agregado indiferente, sino de leerlas en profundidad y construir desde esa lectura. La intervención dejó de ser adición para convertirse en lectura operativa del barrio.

A medida que los fragmentos conceptuales se multiplicaban—maquetas, croquis, ensayos estructurales—apareció un mosaico de interpretaciones. Cada fragmento ofrecía un pedazo de significado: la escala baja como límite, la rigidez del ladrillo como soporte, la continuidad visual hacia la plaza como oportunidad, la linealidad de los patios como vacío estructurador. El proyecto no podía elegir uno solo; debía trabajar desde la coexistencia de todos ellos.



La noción de conjunto adquirió entonces un rol decisivo. Aunque las casitas fueron pensadas como unidades individuales, la realidad espacial del sitio sugería otra cosa: funcionaban como una unidad articulada, con un patio central y un frente hacia la plaza que ofrecían una lectura común. La estructura complementaria debía reconocer esa unidad, ampliarla, intensificarla. La intervención comenzó a pensarse como un sistema de capas: la capa histórica abajo, la capa contemporánea arriba, y entre ambas un espesor interpretativo que no pertenece exclusivamente a ninguna.

En ese proceso, surgió una hipótesis que transformó la idea inicial: quizás densificar no significaba agregar hogares, sino habilitar otra forma de comunidad. Sin buscarlo, la estructura complementaria creaba un espacio continuo, interconectado, favorecido por sus pasarelas, entrepisos ampliados y nuevas visuales. Esa espacialidad no respondía al programa doméstico original; sugería algo distinto, un modo colectivo de usar el espacio. El programa de oficinas emergió como conclusión, no como intención.

Como señala Norberg-Schulz, "Habitar significa pertenecer a un lugar". El proyecto encontró

Trabajo Final de Carrera B - Memoria.

su lugar cuando entendimos que intervenir no era sumar otra huella, sino reorganizar las existentes para que sigan vivas. La idea final no fue cambiar las casitas, sino construir un nuevo tiempo sobre ellas.

CAPÍTULO 2 — PROCESO / MÉTODO / ENCUESTRO.

Si la idea planteaba una dirección conceptual, el proceso se encargó de mostrar qué era posible materialmente. El método, lejos de ser lineal, se constituyó como un sistema de idas y vueltas entre intuición y verificación. Tony Díaz recuerda que “el proyecto es un modo de pensar”, y en nuestro caso pensar fue inseparable del hacer.



El proceso comenzó con un exceso de confianza en la volumetría. Los primeros ensayos digitales proyectaban ampliaciones que parecían resolver la densidad solo mediante el crecimiento en altura. Pero cuando analizamos cómo esas formas se apoyaban sobre los muros portantes, apareció el primer quiebre conceptual: la volumetría imaginada exigía alterar la estructura original, lo cual contradecía la premisa inicial del

proyecto. La forma deseada no podía imponerse sobre el soporte: debía nacer de él.

Ese fue el primer gran aprendizaje metodológico: la forma no precede al soporte; surge de su lectura.

La maqueta física reveló lo que las maquetas digitales ocultaban. Construida con varillas y madera balsa, sin pegamento, la maqueta se sostenía únicamente por su lógica estructural. Cada módulo se apoyaba en puntos precisos de los muros existentes, como si la estructura buscara instintivamente su equilibrio. Ese comportamiento material enseñó algo decisivo: la estructura complementaria solo podía existir si asumía plenamente su condición de cuerpo suspendido, estable pero dependiente.



Trabajo Final de Carrera B – Memoria.

Esta maqueta no fue una representación: fue un argumento. Un experimento que nos devolvía respuestas que los dibujos no podían dar. A partir de ella, el proyecto abandonó cualquier gesto volumétrico impostado y comenzó a construirse desde la técnica. El proceso metodológico se estabilizó en torno a una pregunta simple: ¿qué permite el soporte?.

Explorar esa pregunta generó nuevas decisiones. Cada apoyo debía ser quirúrgico; cada cercha, precisa; cada retiro, geométricamente justificado. La estructura complementaria comenzó a definirse como un organismo capaz de sostenerse sin tocar el suelo, transmitiendo cargas exclusivamente a través de los muros portantes existentes.

Pero el proceso no fue solo estructural. La materialidad generaba forma, y la forma generaba posibilidades espaciales. Los entresijos existentes, al conectarse con los nuevos niveles, producían plataformas de trabajo. Las pasarelas que surgían de la necesidad de rigidización estructural se convertían en espacios de circulación. Los balcones nacían del equilibrio entre cargas y vacíos. Cada gesto técnico producía un espacio nuevo.

Este fenómeno transformó la lógica proyectual: las decisiones no respondían ya a la voluntad formal, sino a la interacción entre estructura, espacio y programa.

Fue en este entrecruzamiento donde apareció el co-work. No como programa predefinido, sino como una lectura del espacio emergente. La espacialidad resultante era colaborativa, continua, abierta; su morfología no respondía a la vivienda, sino a la producción. La arquitectura misma sugería el cambio programático.

El método del taller —la idea de que “la forma proyectada es una hipótesis sobre el lugar”— se hacía evidente. Cada operación construía hipótesis, y cada hipótesis generaba una respuesta material. El proyecto se volvió un sistema de afectaciones: el barrio afectaba la intervención, la intervención afectaba al barrio; la estructura afectaba al programa, el programa afectaba a la forma.

La relación con la plaza también emergió en el proceso. No se proyectó desde el inicio, sino que surgió al observar el escalonamiento en la maqueta. La geometría inclinada hacia el espacio verde abría vistas nuevas, ofrecía luz y generaba continuidad. La plaza dejaba de ser un borde y se convertía en un actor dentro del proyecto.

Este descubrimiento consolidó una lectura territorial: la densidad no debía cerrar el conjunto sobre sí mismo, sino abrirlo hacia la ciudad.

Trabajo Final de Carrera B – Memoria.

El proceso terminó por enseñarnos algo fundamental: que proyectar no era resolver problemas aislados, sino permitir que los problemas se reorganizaran entre sí. En esa reorganización, el método adquirió una dimensión filosófica: construir para pensar, pensar para construir.

CAPÍTULO 3 — TIPOLOGÍA / PROGRAMA / TIEMPO.

Revisitar la tipología original de Las Mil Casitas permitió comprender que su fuerza no residía únicamente en las dimensiones o en los muros de ladrillo, sino en la lógica espacial que organiza la vida barrial: patios estrechos, entresijos bajos, vacíos secuenciales, frentes repetidos. Estas operaciones tipológicas constituyen, siguiendo a Norberg-Schulz, “las huellas que permiten habitar”. La tipología, en este barrio, no es un catálogo de partes; es un modo de estar en el mundo.

Nuestro proyecto buscó intervenir ese modo sin destruirlo, y la primera decisión fue clara: mantener íntegramente la volumetría original. Las casitas no se borran: permanecen como soporte físico y cultural. Sin embargo, la necesidad contemporánea de densificar exigía una relectura tipológica que escapara al binomio tradicional vivienda–suelo. La pregunta entonces no fue cómo agregar metros cuadrados a las casas, sino cómo reinterpretar su potencial para alojar un nuevo programa.

El programa de oficinas —co-work— no surge como estrategia de reemplazo, sino como una consecuencia espacial. Las nuevas circulaciones comunes, las plataformas externas, los balcones, los entresijos expandidos y la estructura complementaria generan una espacialidad más abierta que doméstica. Aquello que en la vivienda resulta íntimo, aquí se vuelve colaborativo. La tipología original muta a partir de la interacción con la nueva estructura.

Esta condición híbrida —lo antiguo como soporte, lo nuevo como extensión productiva— sitúa al proyecto dentro de una temporalidad expandida. Las casitas conservan su tiempo histórico: su lenguaje, su escala, su materialidad. La estructura complementaria introduce otra temporalidad: liviana, contemporánea, dinámica. Entre ambas, aparece un tercer tiempo: el tiempo del proyecto, entendido como continuidad, no como ruptura.

Bachelard habla de la “polifonía temporal de la casa”. Esa idea fue clave para comprender que el proyecto no debía tensar pasado y presente, sino permitir que ambos se superpongan. Así, los

Trabajo Final de Carrera B - Memoria.

entrepisos originales dialogan con nuevas plataformas de trabajo; las antiguas ventanas se convierten en visuales internas hacia los puentes; los patios antes domésticos se transforman en espacios semipúblicos que organizan el movimiento.

La tipología ampliada ya no responde a la función singular de habitar, sino a un modelo colectivo de trabajo. La densidad, entonces, deja de ser una operación cuantitativa para convertirse en una ampliación de modos de uso. La arquitectura suma relaciones; suma tiempo; suma comunidad.

CAPÍTULO 4 — BARRIO / TERRITORIO / MEMORIA

Las Mil Casitas constituye uno de los tejidos urbanos más singulares de Liniers. Un enclave con una identidad tan marcada que parece operar bajo reglas propias: manzanas delgadas, trazas repetitivas, una escala constante que no admite excesos. Con el tiempo, cada vivienda ha crecido a su manera, pero esa diversidad no destruyó la coherencia barrial. Por el contrario, la reforzó: el barrio se reconoce por acumulación, no por homogeneidad.

Intervenir en ese territorio implicó asumir que cualquier proyecto debía dialogar, no competir. La memoria del lugar no es una postal estática, sino un sistema vivo donde coexisten transformaciones informales, ampliaciones espontáneas y la estructura original del conjunto.

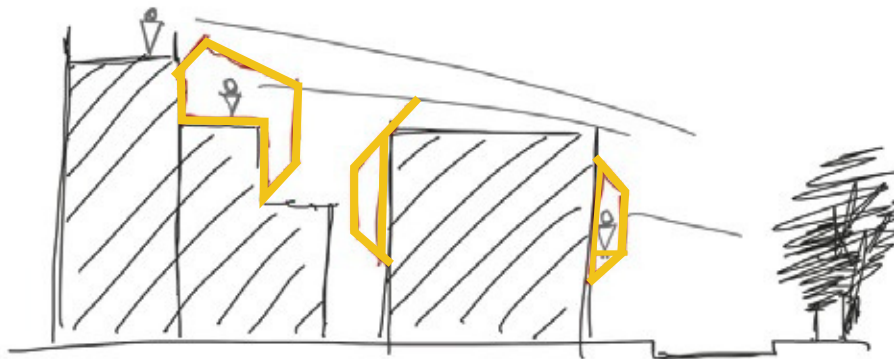
La pregunta fue entonces inevitable:

¿Cómo densificar sin romper la memoria colectiva que sostiene el barrio?

El proyecto adopta una estrategia situada: intervenir solo en las cuatro casitas del conjunto, sin extenderse más allá de su límite inmediato. Esta decisión reconoce la particularidad de cada fragmento del barrio; la estructura complementaria no pretende ser un modelo replicable sin ajuste, sino una técnica adaptable a cada contexto.

La relación con la plaza se convirtió en un punto nodal. La plaza, como espacio público mayor, organiza el borde de las casitas. La intervención se orienta hacia ella mediante un escalonamiento volumétrico que desciende en dirección al verde. Esto garantiza continuidad visual no solo desde el proyecto, sino también desde los vecinos posteriores. La densificación no bloquea vistas: las articula. No cierra el barrio sobre sí mismo: lo abre hacia su espacio público principal.

Trabajo Final de Carrera B _ Memoria.



El patio central aparece como mediador fundamental. Antes espacio de servicio, ahora se convierte en una extensión semipública donde la comunidad de oficinas encuentra su punto de convergencia. Allí se articula la relación entre las cuatro unidades y se establece una nueva lectura del interior del conjunto. El barrio se infiltra a través de este vacío, ya que la espacialidad del patio amplifica la transición entre lo público de la plaza y lo privado del programa.

Esta operación construye un “entre”—un espacio intermedio donde, siguiendo a Foucault, la arquitectura se vuelve capaz de producir nuevas relaciones sociales. El proyecto no genera objetos aislados, sino un sistema de vínculos: entre casitas, entre tiempos, entre usos, entre ciudad y arquitectura.

La memoria barrial no es negada; es reinterpretada mediante una lectura respetuosa del ritmo volumétrico y del lenguaje material. La estructura complementaria no imita lo existente, pero tampoco lo contradice. Su liviandad hace visible la masa original. Su transparencia permite que la repetición tipológica siga siendo legible. Su aparición no sustituye: intensifica. Así, territorio y proyecto convergen en un punto de equilibrio, donde densificar no significa invadir, sino activar el potencial latente del barrio.

CAPÍTULO 5 — LENGUAJE / CONSTRUCCIÓN / SENTIDO

Si la estructura complementaria busca coexistir con las casitas, su lenguaje debía expresar esa

Trabajo Final de Carrera B - Memoria.

relación. El ladrillo macizo del soporte original, con su peso y textura, contrasta con el acero liviano y los cerramientos de vidrio contemporáneo. Este contraste no es una oposición, sino un modo de revelar la condición temporal de cada capa. Kahn afirma que "la construcción debe ser visible la forma del espacio". Aquí, la construcción hace visible también la forma del tiempo.

El lenguaje del proyecto es una superposición: masa abajo, estructura arriba; opacidad en la base, transparencia en la ampliación. Esta dualidad produce un sentido nuevo: no se trata de fusionar ambos lenguajes, sino de permitir que se lean simultáneamente. La precisión de la estructura metálica —sus nudos, sus apoyos, sus cerchas— se vuelve un acto de respeto hacia la arquitectura existente, porque reconoce la importancia de no alterar sus muros.

La liviandad de la estructura complementaria no es solo técnica: es conceptual. Al no tocar el suelo, su condición de cuerpo suspendido dialoga con la idea de transformación sin desplazamiento. El acero se convierte en un lenguaje de cuidado, donde cada apoyo es una decisión política y cada encuentro un gesto crítico. La arquitectura aparece como un sistema que se posa, no que cae.

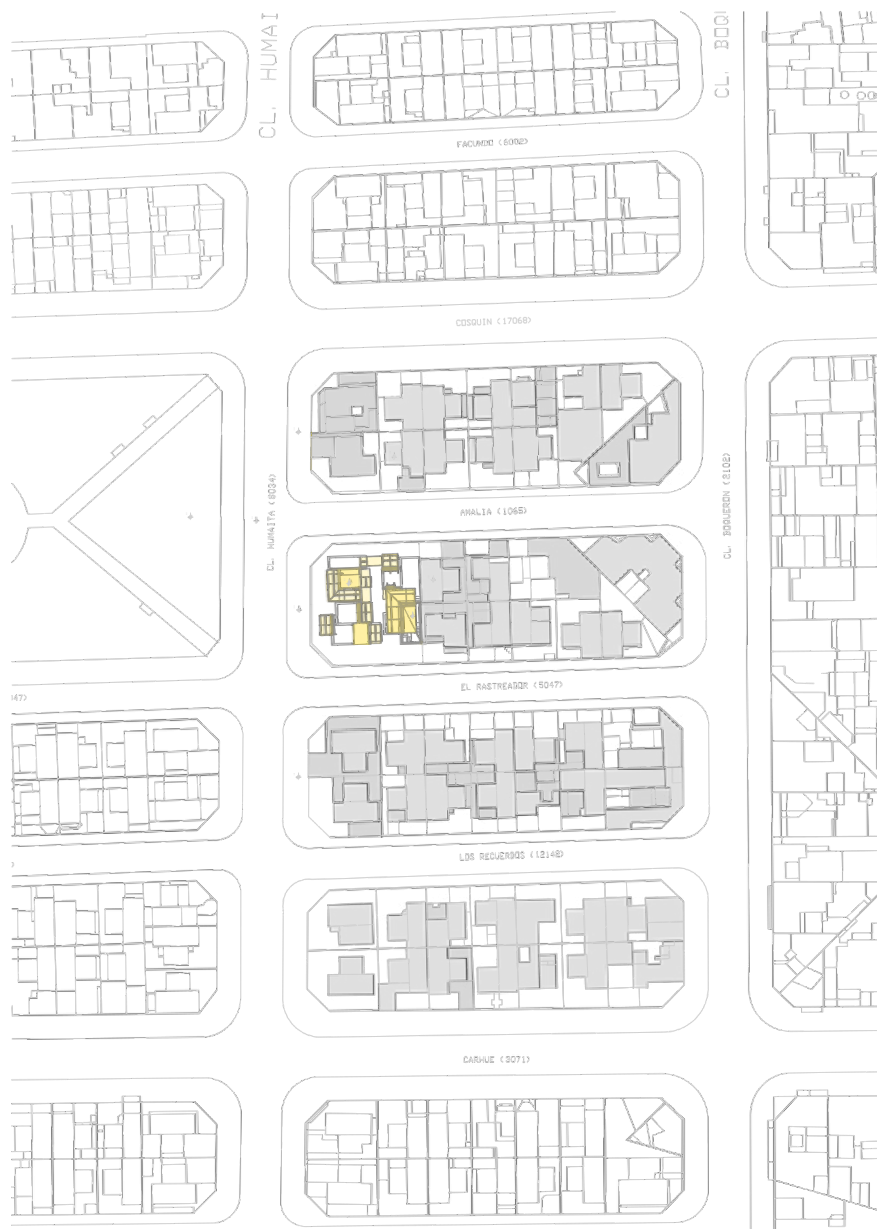
Los vacíos —patio, terrazas, balcones, pasarelas— funcionan como elementos lingüísticos. No son simples espacios residuales: son articuladores que producen sentido. El vacío organiza el sistema, define relaciones, establece jerarquías. El lenguaje del lleno, propio de las casitas, se complementa aquí con el lenguaje del vacío, propio de la estructura contemporánea. Esa convivencia genera un nuevo sentido de lugar.

En términos de construcción, el proyecto asume una doble síntesis: la técnica como condición de existencia y el lenguaje como condición de sentido. Los cerramientos de vidrio no buscan modernizar el conjunto, sino permitir que lo antiguo siga viéndose. El acero no busca protagonismo formal, sino habilitar una lógica estructural que haga posible la expansión. Cada material aporta una forma de mirar y una forma de habitar.

La arquitectura resultante es un palimpsesto construido. Un sistema donde escribir no implica borrar, sino superponer. Donde cada capa conserva su voz y, al hacerlo, amplifica las otras. La estructura complementaria no pretende convertirse en tradición; pretende mostrar cómo la tradición puede transformarse sin desaparecer. El sentido final del proyecto reside allí: en permitir que el barrio respire un tiempo nuevo sin perder el aire del anterior.

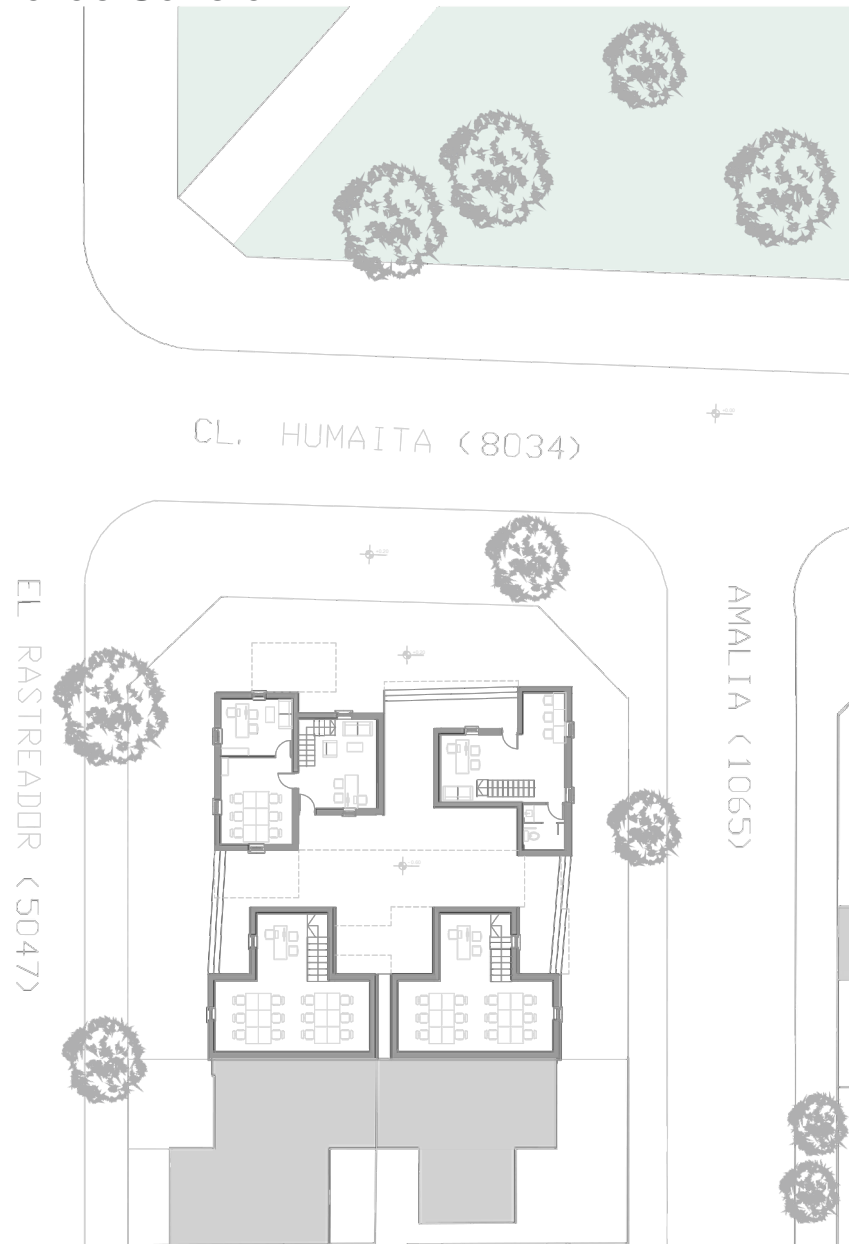
04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B - Implantación manzana 9.



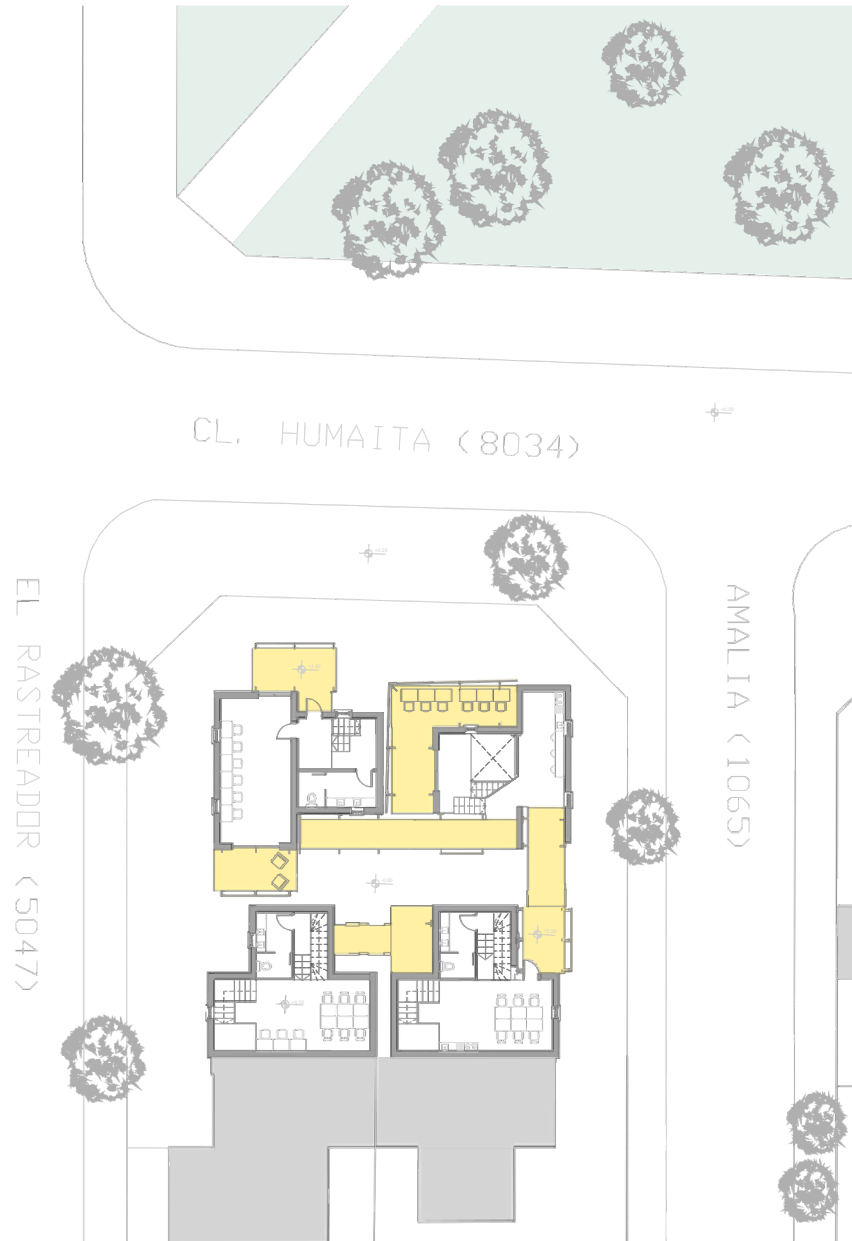
04 - ENTREGA FINAL TFC “B”

Trabajo Final de Carrera B _Planta baja.



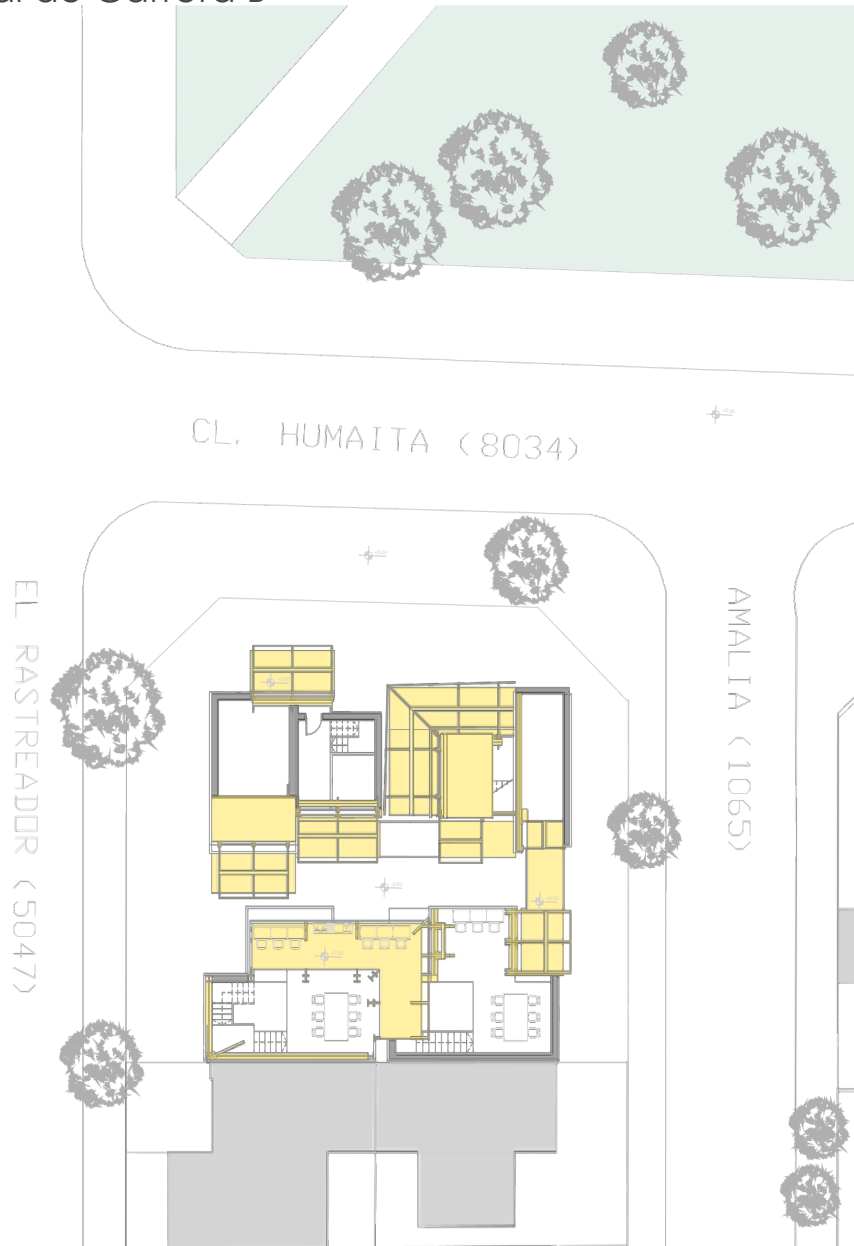
04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B _ Primer piso.



04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B _Segundo piso.



04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B - Planta de techos.

EL RASTREADOR (5047)

CL. HUMAITA (8034)

AMALIA (1065)



04 - ENTREGA FINAL TFC "B"



Trabajo Final de Carrera B - Vista y Corte.

Vista calle Humaitá

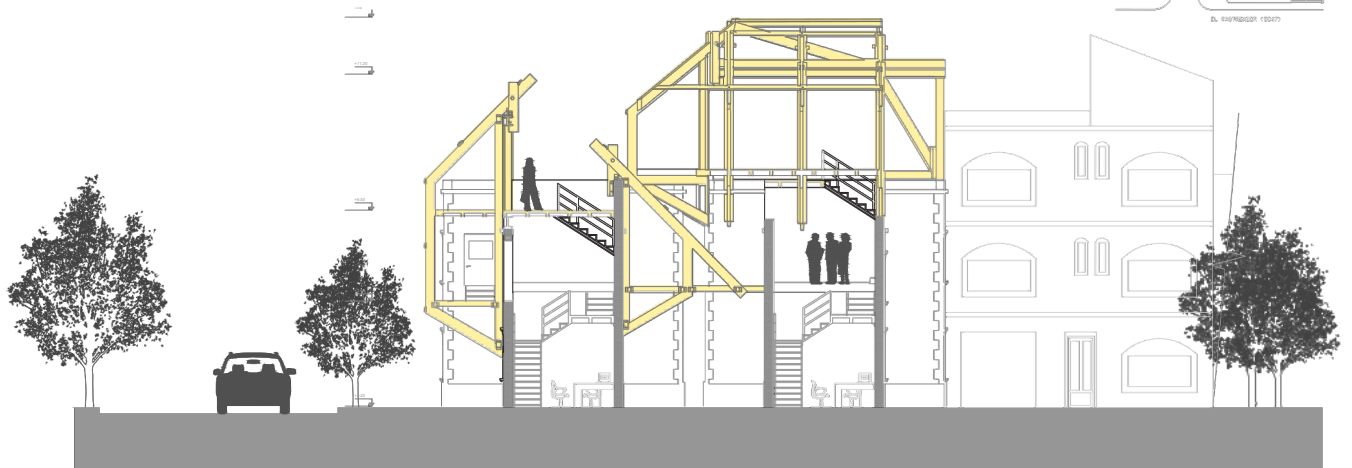


Corte A - A'

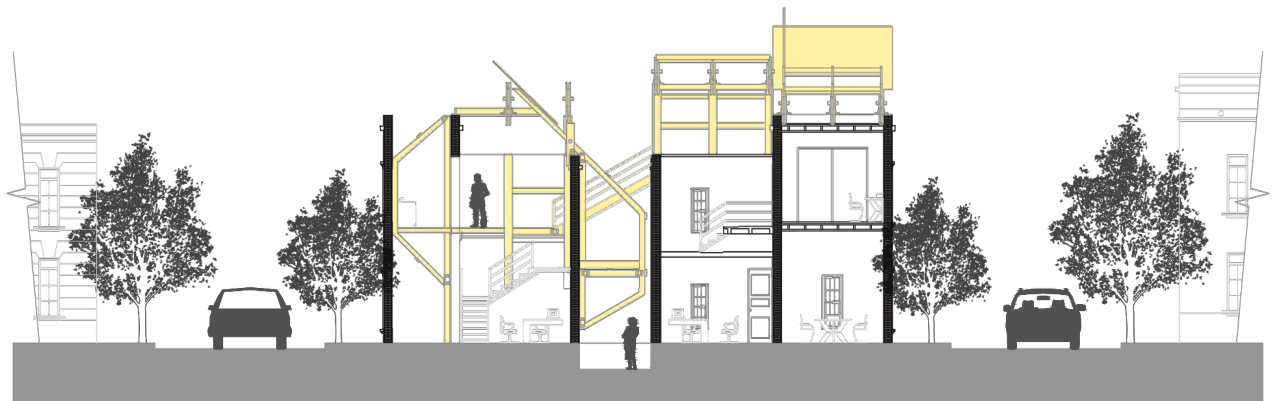


Trabajo Final de Carrera B - Cortes.

Corte B - B'



Corte C - C'



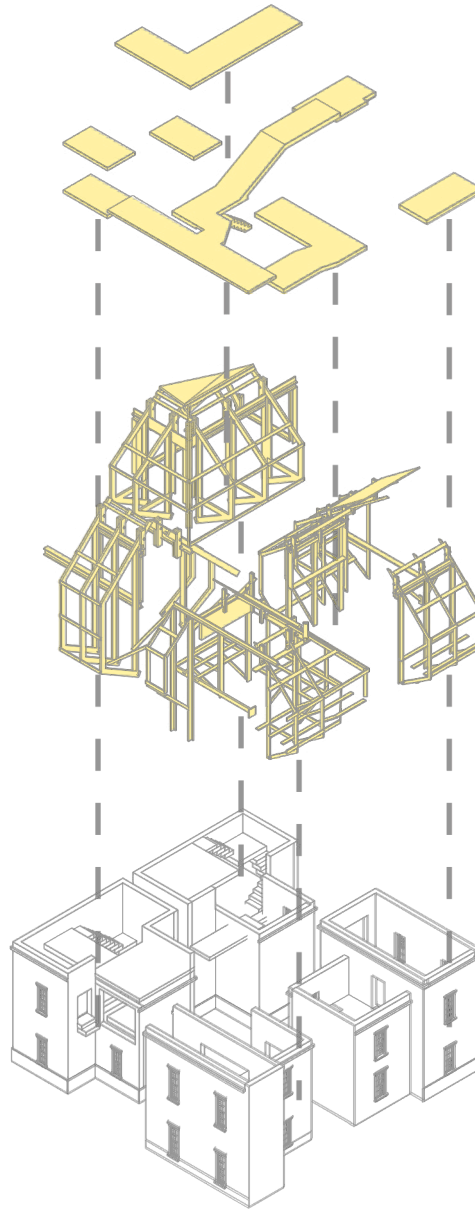
04 - ENTREGA FINAL TFC “B”

Trabajo Final de Carrera B - Axonometría.



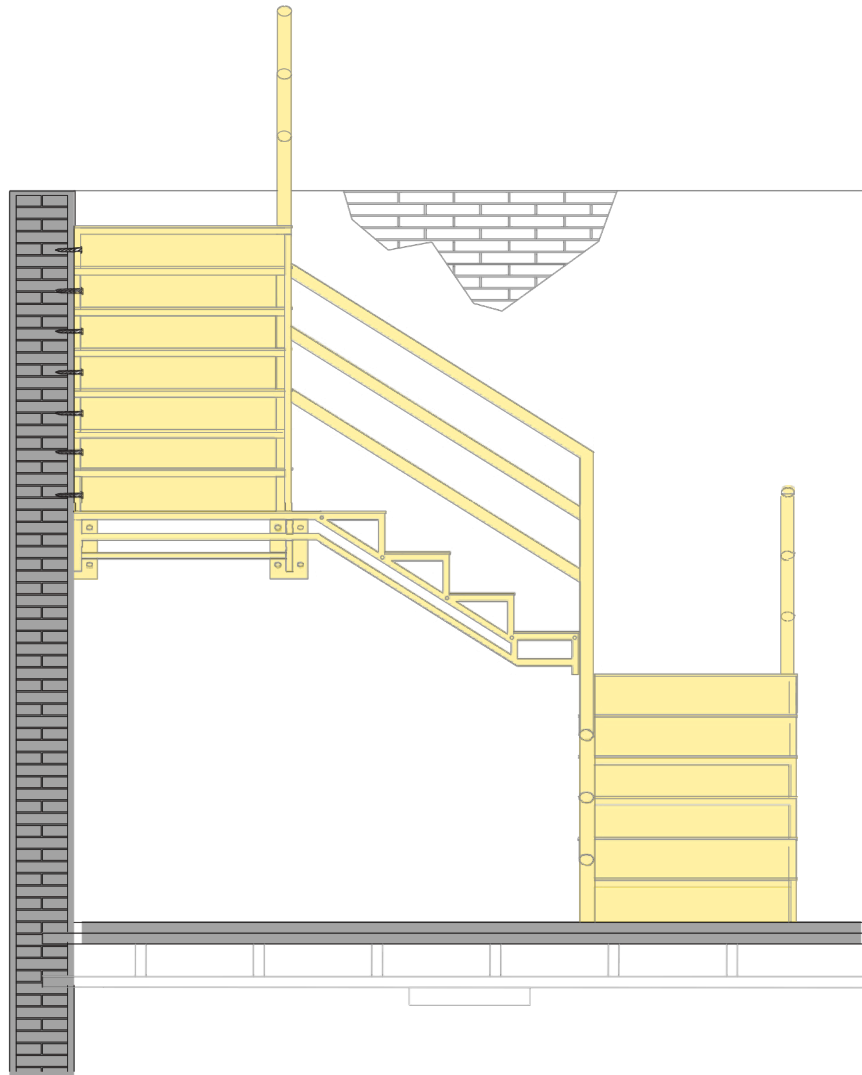
04 - ENTREGA FINAL TFC “B”

Trabajo Final de Carrera B _Axonometría desglosada.



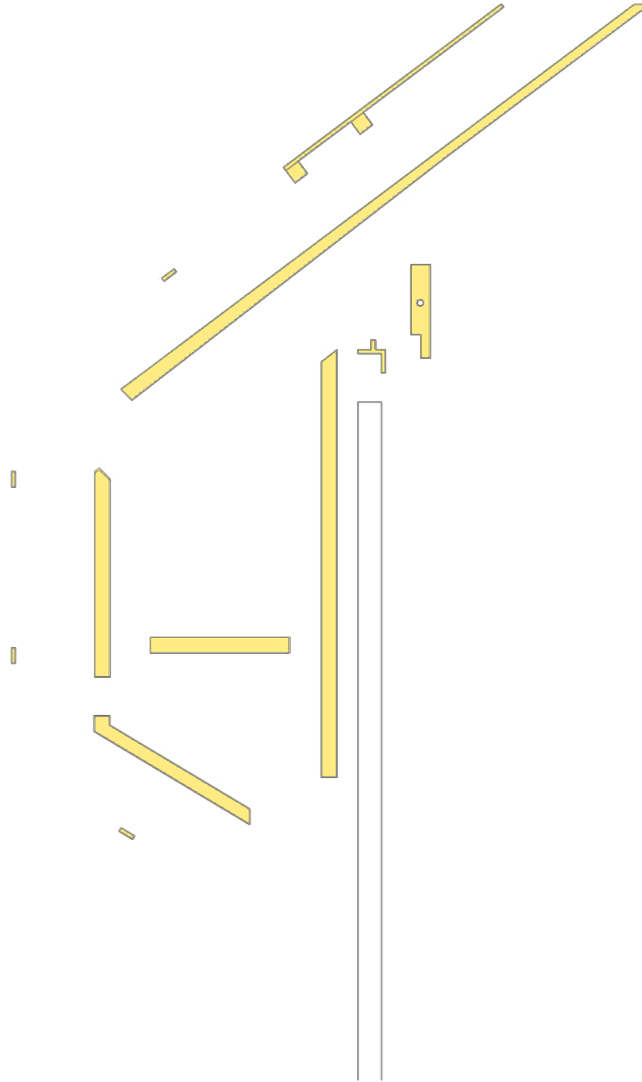
04 - ENTREGA FINAL TFC “B”

Trabajo Final de Carrera B -Detalle.

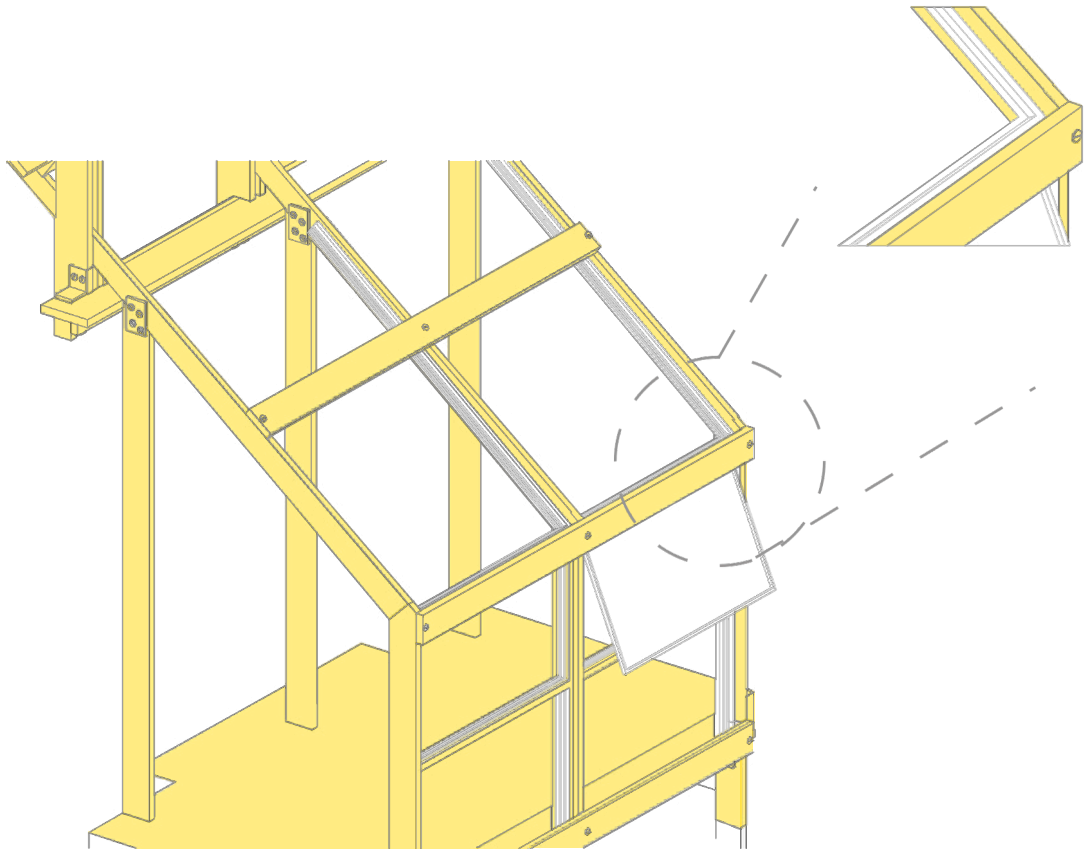


04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B -Detalle.

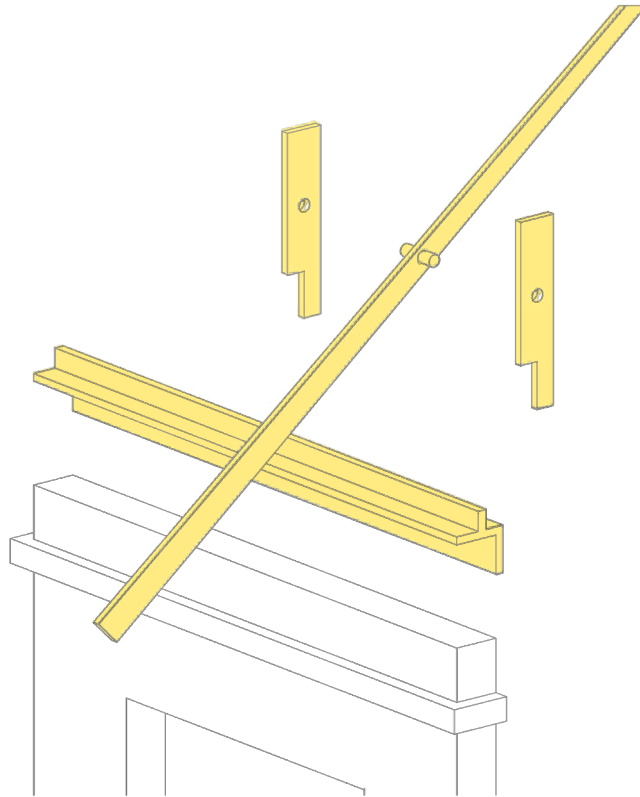


Trabajo Final de Carrera B -Detalle.



04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B -Detalle.



04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B - Collages.



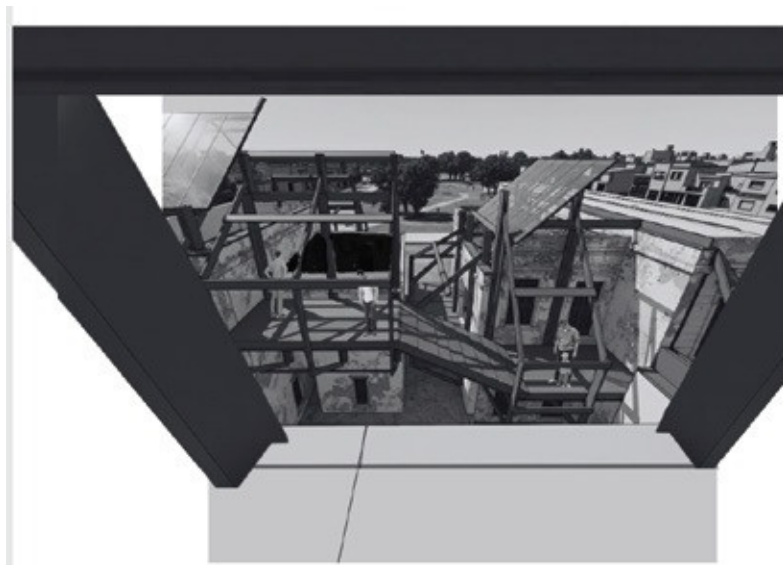
04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B - Collages.



04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B - Collages.



04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B - Collages.



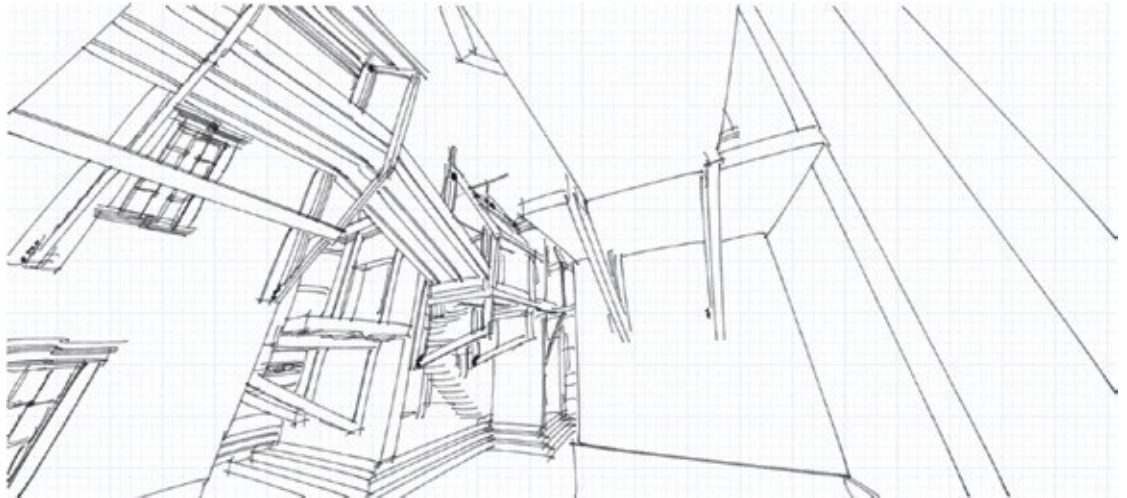
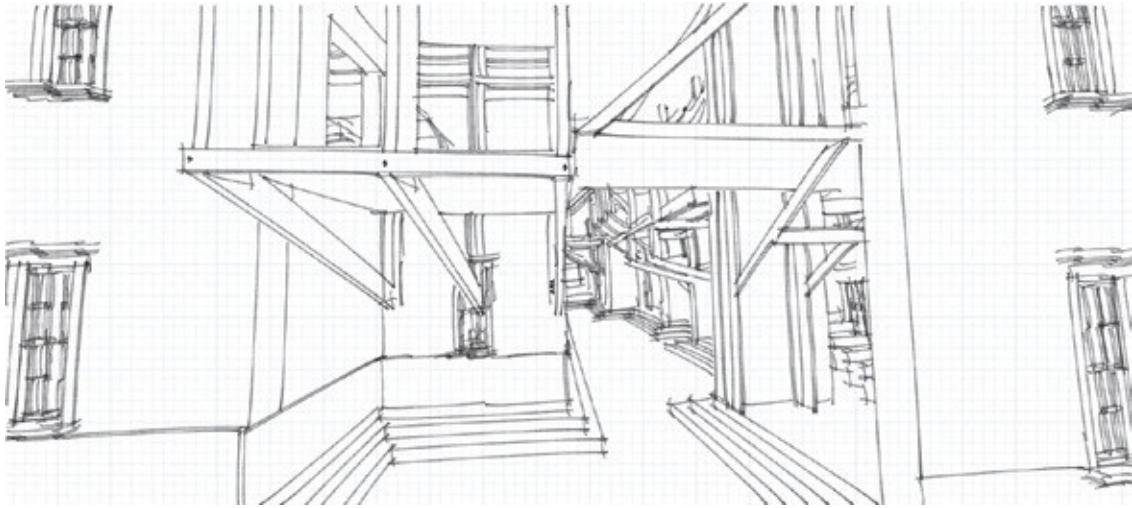
04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B - Collages.



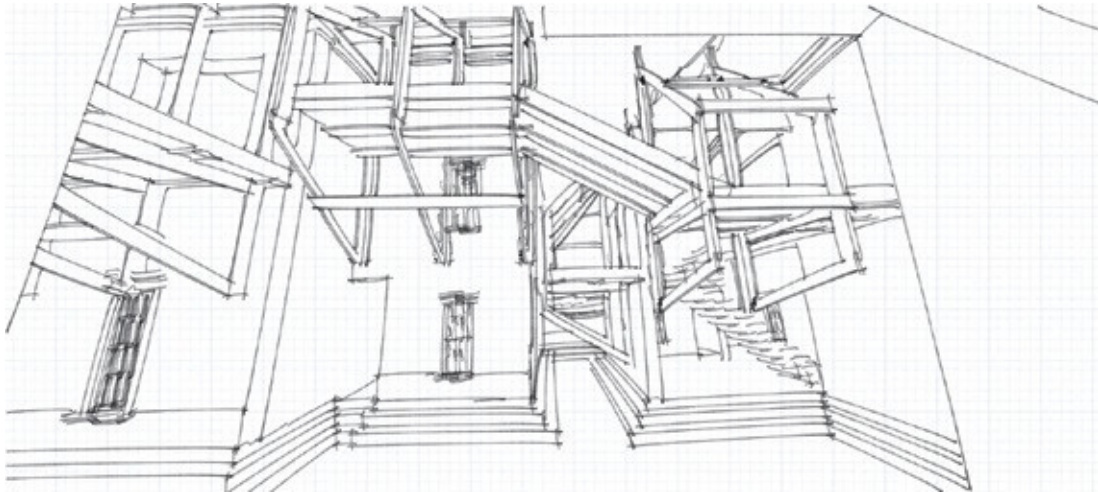
04 - ENTREGA FINAL TFC "B"

Trabajo Final de Carrera B - Croquis.



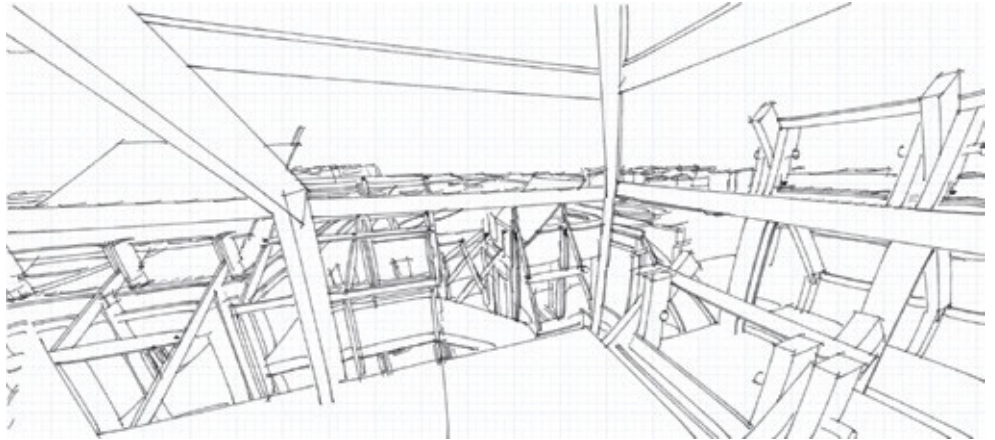
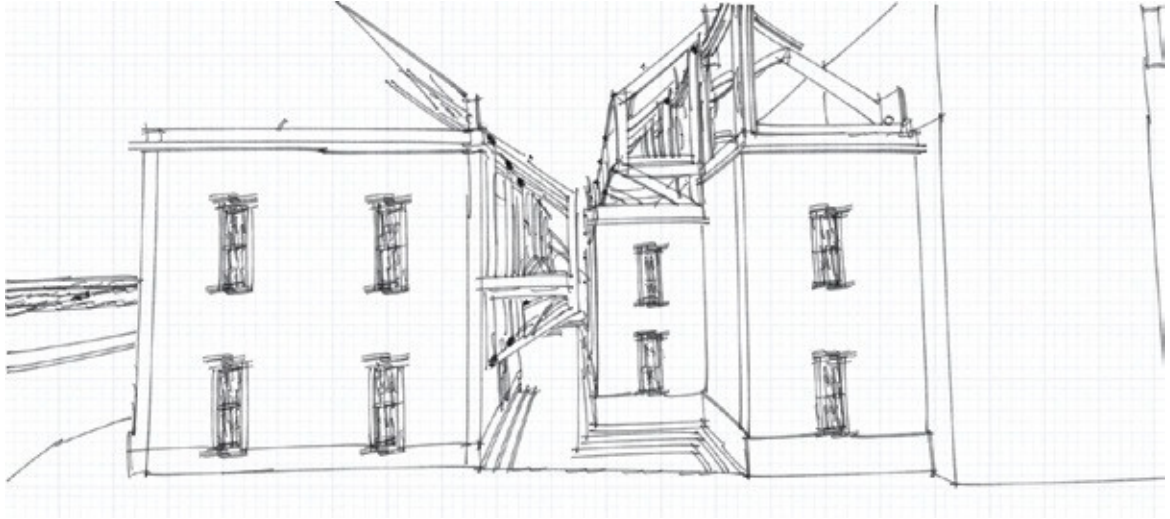
04 - ENTREGA FINAL TFC “B”

Trabajo Final de Carrera B - Croquis.



04 - ENTREGA FINAL TFC “B”

Trabajo Final de Carrera B - Croquis.



Conclusión TFC “B”.

Llegar a esta última entrega es, para nosotros, una especie de despedida. No del proyecto, ni del taller, sino de una manera de mirar que fuimos transformando a lo largo de toda la carrera. Las Mil Casitas nos enseñaron a escuchar antes que a intervenir, a observar los hilos invisibles de un barrio y a trabajar desde lo pequeño para que aparezca lo esencial.

En este proceso entendimos que proyectar no es imponer una forma, sino acompañar una vida. Que la arquitectura puede crecer como una rama sobre un tronco antiguo, apoyándose sin borrar, sumándose sin ocupar. Que lo nuevo puede ser ligero, casi un susurro, y aun así cambiar la manera en que se habita.

Las pasarelas, los vacíos, los encuentros inesperados entre estructuras distintas: todo eso fue construyendo un lenguaje que no nació de una sola idea, sino de muchas dudas, muchos errores y muchas pruebas. Aprendimos que el proyecto se revela cuando dejamos de forzarlo y empezamos a escucharlo.

Hoy cerramos esta etapa con gratitud. Porque este trabajo nos devolvió algo simple y profundo: la certeza de que aún estamos aprendiendo, y que eso—precisamente eso—es lo que nos mantiene en movimiento.

7. CONCLUSIONES

Toda investigación comienza con una pregunta, pero rara vez termina exactamente en el mismo lugar donde comenzó. En este trabajo, el proceso de investigación permitió comprender que el verdadero aporte del proyecto no radica únicamente en la propuesta arquitectónica desarrollada para el barrio Las Mil Casitas, sino en el cambio de mirada que esa experiencia produjo sobre la manera de entender la arquitectura, el tiempo y la ciudad.

La pregunta que dio origen a esta tesina surgió a partir del trabajo proyectual realizado durante Trabajo Final de Carrera. En aquel momento, el desafío consistía en intervenir un tejido urbano consolidado mediante una propuesta de densificación. Sin embargo, a medida que el análisis del barrio se fue profundizando y la investigación avanzó durante el Taller de Tesis, el problema comenzó a desplazarse. La preocupación dejó de estar centrada exclusivamente en cómo incorporar nuevos espacios dentro de un tejido existente para pasar a preguntarse de qué manera esa nueva intervención podía relacionarse con una arquitectura que ya poseía una historia propia.

Ese cambio de enfoque modificó completamente el sentido del proyecto. La arquitectura dejó de entenderse únicamente como una respuesta funcional a un programa para convertirse también en una herramienta capaz de reflexionar sobre las relaciones entre el tiempo, la memoria y la transformación de la ciudad. De esta manera, la pregunta inicial terminó sintetizándose en un interrogante que atravesó toda la investigación:

¿Cómo intervenir en un tejido existente sin borrar las capas que lo constituyen, sino poniéndolas en valor?

Responder esa pregunta implicó, antes que nada, revisar la manera en que se comprendía el propio barrio. Durante mucho tiempo, Las Mil Casitas fue interpretado principalmente desde su configuración original: un conjunto construido entre 1922 y 1926 bajo la Ley de Casas Baratas, organizado a partir de una repetición tipológica rigurosa que dio lugar a una identidad urbana muy reconocible. Sin embargo, el análisis realizado permitió comprobar que esa imagen inicial no alcanzaba para explicar la realidad actual del conjunto.

Las sucesivas ampliaciones, modificaciones y apropiaciones realizadas por los propios habitantes fueron incorporando nuevas capas sobre aquella estructura original. Cambiaron fachadas, aparecieron garajes, se ocuparon patios, crecieron nuevos volúmenes y surgieron distintas maneras de habitar un mismo soporte arquitectónico. Lejos de constituir intervenciones aisladas, todas esas transformaciones terminaron formando parte de la identidad del barrio.

Fue justamente esa convivencia entre una estructura que permanece y un tejido que continúa transformándose la que dio origen a esta investigación. Comprender esa condición permitió abandonar una mirada que entendía la ciudad como un objeto terminado para comenzar a pensarla como un proceso abierto, donde distintas temporalidades permanecen activas de manera simultánea.

En este sentido, las reflexiones de George Kubler resultaron fundamentales para construir el marco conceptual de la investigación. Su manera de comprender el tiempo permitió desplazar una visión lineal de la historia —basada en la sucesión de reemplazos— hacia una interpretación donde las distintas épocas permanecen presentes a través de los objetos, las formas y las transformaciones que continúan actuando sobre ellos. Desde esta perspectiva, el tiempo deja de entenderse como una secuencia de acontecimientos cerrados para convertirse en un proceso continuo de acumulación, permanencia y coexistencia.

Aplicada al caso de Las Mil Casitas, esta lectura permitió comprender que las distintas intervenciones realizadas a lo largo de décadas no representaban una pérdida de la identidad original, sino una parte constitutiva de ella. El barrio no podía explicarse únicamente por su estado inicial, porque aquello que hoy lo define es precisamente la convivencia entre su tipología fundacional y todas las transformaciones posteriores que fue incorporando.

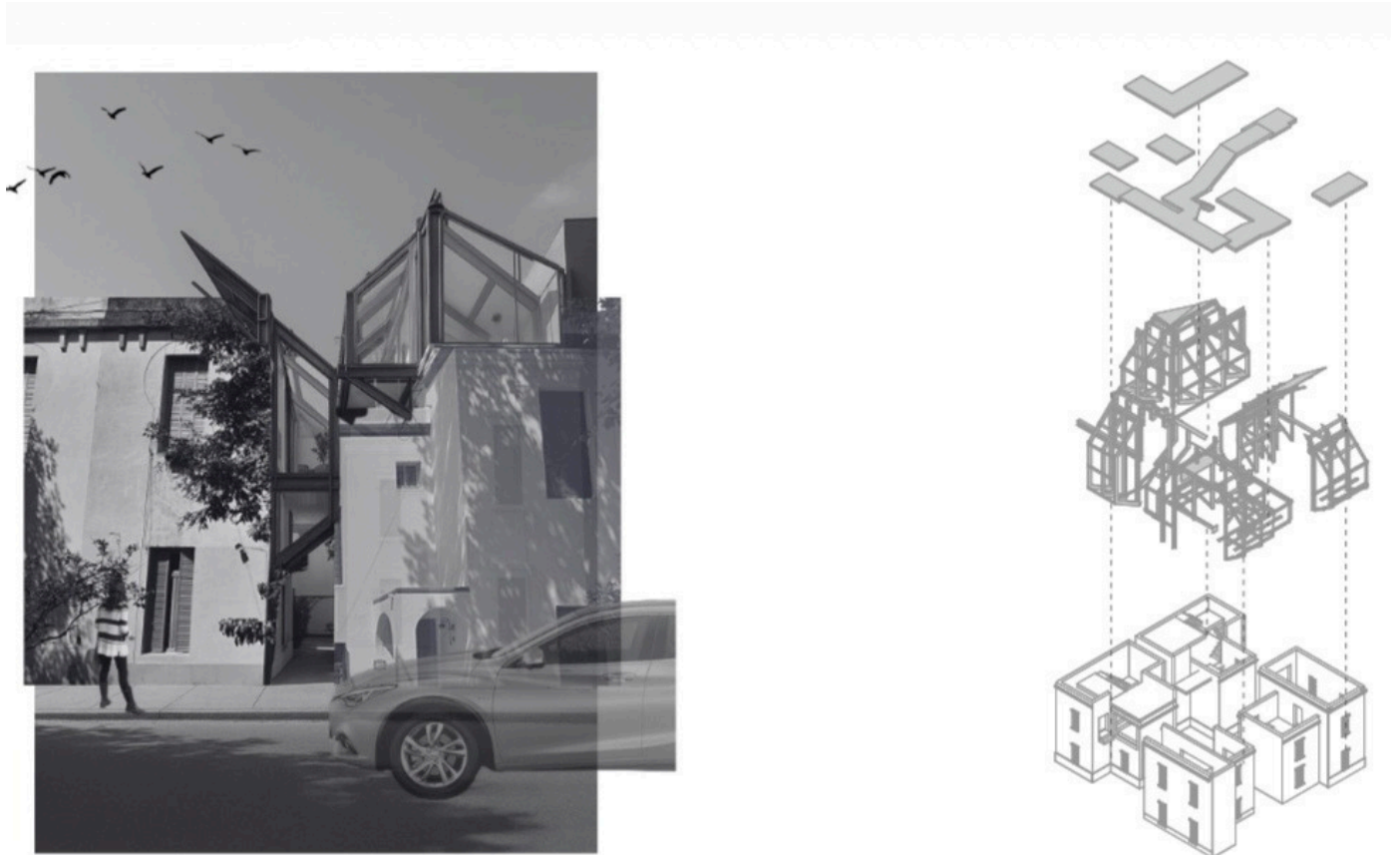
Esta idea produjo una consecuencia decisiva para el desarrollo del proyecto. Si la identidad del barrio no reside

7. CONCLUSIONES

únicamente en su origen, entonces una nueva intervención tampoco necesita aspirar a reconstruir una imagen idealizada del pasado. Por el contrario, puede asumir su propia contemporaneidad e incorporarse como una nueva temporalidad dentro de ese mismo proceso evolutivo.

En consecuencia, el objetivo de la investigación dejó de ser conservar una imagen fija del barrio para comenzar a explorar cómo una intervención contemporánea podía dialogar con esa acumulación de tiempos sin borrar ninguno de ellos. El interés ya no estaba puesto únicamente en diseñar una nueva arquitectura, sino en comprender qué tipo de relaciones debía construir con aquello que el tiempo ya había consolidado.

Fue precisamente en ese momento cuando la investigación dejó de ser únicamente proyectual para convertirse también en una reflexión crítica sobre la manera en que entendemos la puesta en valor, la transformación urbana y el papel que la arquitectura contemporánea puede asumir dentro de esos procesos.



7. CONCLUSIONES

Comprender que el tiempo construye la identidad del barrio permitió reformular la pregunta de investigación, pero todavía era necesario encontrar una manera de traducir esa reflexión al proyecto arquitectónico. En otras palabras, si el valor de Las Mil Casitas residía en la coexistencia de distintas temporalidades, ¿cómo podía una nueva intervención incorporarse a ese proceso sin imponerse sobre él?

La respuesta comenzó a construirse a partir del pensamiento de Cecil Balmond. Su planteo, basado en que el sentido no se encuentra en los acontecimientos aislados sino en las relaciones que se establecen entre ellos, produjo un cambio profundo en la manera de entender el proyecto. Hasta ese momento, el desafío parecía consistir en diseñar un nuevo edificio dentro de un tejido existente. Sin embargo, la investigación permitió comprender que el verdadero problema no era el objeto arquitectónico en sí mismo, sino las relaciones que ese objeto sería capaz de construir con la preexistencia.

Esta idea modificó completamente el enfoque proyectual. La propuesta dejó de pensarse como una pieza autónoma que debía resolver un programa de necesidades para comenzar a entenderse como un sistema de relaciones. Relaciones espaciales, visuales, estructurales y materiales que permitieran vincular la nueva arquitectura con el barrio sin borrar aquello que el tiempo había construido.

En ese sentido, la investigación permitió comprobar que una intervención contemporánea no necesita adquirir protagonismo mediante la oposición o la sustitución de lo existente. Su identidad puede construirse precisamente a partir de la calidad de las relaciones que establece con el contexto donde se inserta. El proyecto deja entonces de entenderse como un objeto aislado para convertirse en una operación capaz de reorganizar vínculos entre distintas temporalidades.

Esta manera de proyectar se materializa en la propuesta desarrollada para Las Mil Casitas. La nueva intervención incorpora una estructura contemporánea que reconoce su propio tiempo, pero que al mismo tiempo establece una relación consciente con la arquitectura existente. No intenta ocultar su contemporaneidad ni reproducir el lenguaje original del barrio. Por el contrario, asume que pertenece a otro momento histórico y que justamente desde esa diferencia puede construir un diálogo con la preexistencia.

La decisión de trabajar mediante una estructura liviana responde a esa búsqueda. Al posarse sobre el tejido existente sin ocupar completamente el suelo, la intervención preserva una de las condiciones espaciales más características del barrio: la porosidad de la planta baja. De esta manera, el proyecto no actúa desde la ocupación total del lote, sino desde la construcción de una nueva capa capaz de coexistir con las anteriores.



7. CONCLUSIONES

Al mismo tiempo, la nueva estructura reconoce las alturas, las proporciones y las líneas principales de la arquitectura existente, manteniendo separaciones entre ambas construcciones que permiten que cada una conserve su propia identidad. El proyecto no busca ocultar la preexistencia detrás de la nueva intervención, sino hacer posible que ambas permanezcan visibles y establezcan un diálogo permanente.

Esta decisión proyectual demuestra que el respeto por la arquitectura existente no depende únicamente del material utilizado ni de una actitud de conservación literal. El verdadero respeto surge de las relaciones que la nueva arquitectura es capaz de construir con aquello que la precede. Esas relaciones son las que organizan el proyecto y las que permiten que la intervención se incorpore al barrio sin anular las condiciones que le otorgan identidad.

En consecuencia, la hipótesis comenzó a verificarse no solamente desde el plano teórico, sino también a través del propio proyecto. La propuesta permitió comprobar que era posible incorporar una nueva arquitectura sin recurrir a la demolición, la reproducción formal o la reconstrucción de una imagen idealizada del pasado. La contemporaneidad de la intervención no aparece como un problema, sino como una condición necesaria para establecer un diálogo claro entre tiempos diferentes.

En este sentido, el proyecto deja de funcionar únicamente como resultado de la investigación para convertirse en una herramienta mediante la cual la propia hipótesis puede ponerse a prueba. Cada decisión proyectual representa una instancia de verificación: la manera en que la estructura se posa sobre el tejido, las separaciones respecto de la construcción existente, la preservación de la porosidad, el lenguaje contemporáneo asumido deliberadamente y la posibilidad de que el sistema continúe transformándose con el tiempo constituyen respuestas concretas a la pregunta que dio origen a esta investigación.

De este modo, teoría y proyecto dejan de desarrollarse de manera independiente para retroalimentarse permanentemente. La reflexión teórica orienta las decisiones proyectuales y, al mismo tiempo, el proyecto permite comprobar el alcance de las ideas planteadas por la investigación. Esa relación constituye uno de los principales aprendizajes de este trabajo, porque demuestra que el proyecto arquitectónico puede transformarse en una herramienta de conocimiento y no únicamente en la representación final de una idea previamente resuelta.

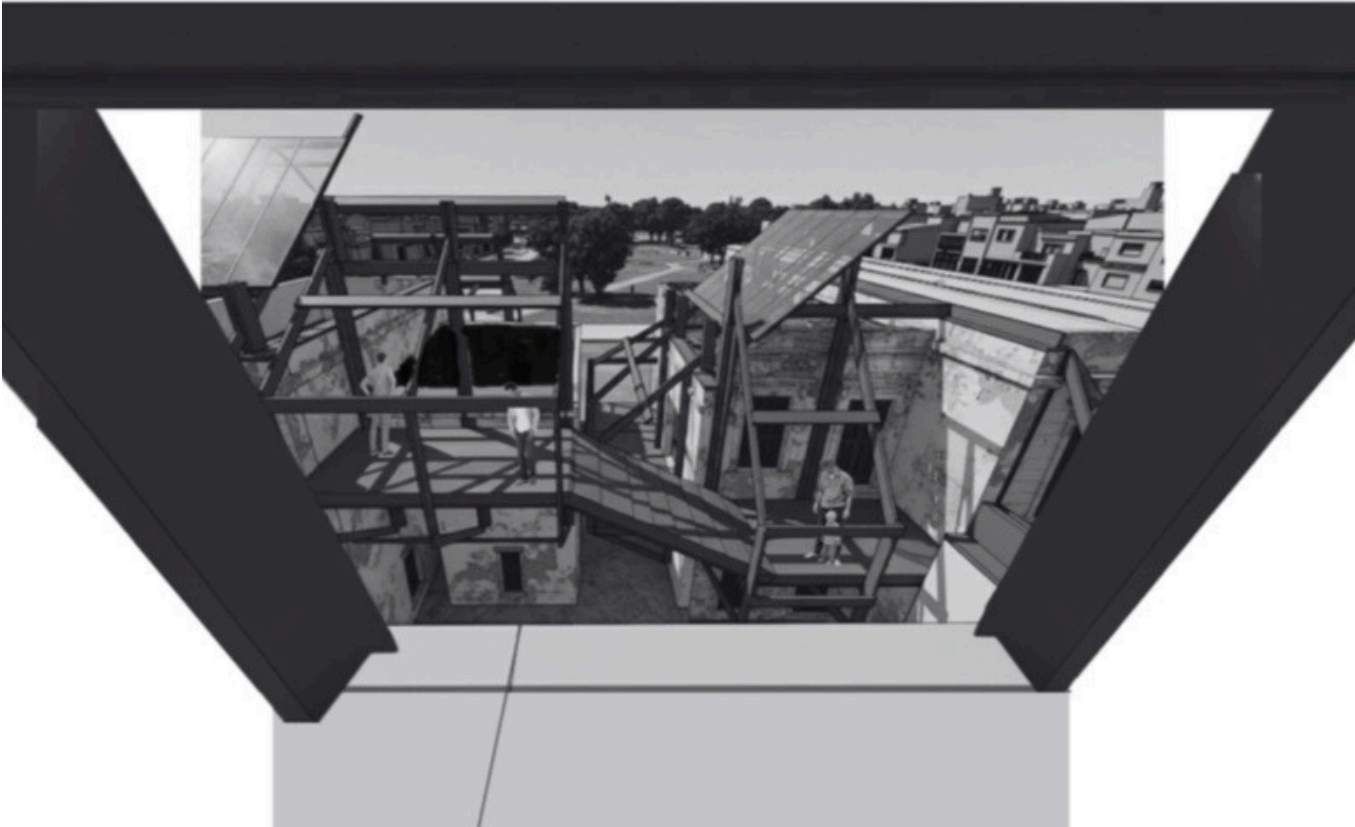
El desarrollo del proyecto permitió comprender que intervenir sobre una preexistencia implica mucho más que resolver un problema técnico o funcional. Toda intervención supone necesariamente una interpretación del lugar y, por lo tanto, una toma de posición frente a él. Cada decisión proyectual expresa una manera particular de entender la arquitectura existente, de reconocer aquello que se considera valioso y de definir cómo ese valor puede proyectarse hacia el futuro.

En este sentido, uno de los principales aportes de esta investigación fue comprender que poner en valor no constituye una acción objetiva ni universal. No existe una única manera de hacerlo, porque toda intervención selecciona, interpreta y construye una determinada lectura del patrimonio. En consecuencia, poner en valor no significa simplemente conservar aquello que existe, sino asumir una postura crítica frente a la historia del lugar.

Esta reflexión modificó profundamente el sentido del proyecto. Al comienzo de la investigación, la idea de poner en valor aparecía asociada principalmente al reconocimiento de la arquitectura existente. Sin embargo, el desarrollo teórico permitió comprender que esa definición resultaba insuficiente. La verdadera pregunta dejó de ser qué debía conservarse para pasar a preguntarse qué identidad del barrio decidía reconocer el proyecto.

La respuesta construida a lo largo de esta investigación consiste precisamente en entender que el valor de Las Mil

7. CONCLUSIONES



7. CONCLUSIONES

Casitas no reside exclusivamente en su estado original ni en alguna de las etapas particulares de su evolución. Tampoco en la recuperación de una imagen perdida o idealizada. Su identidad se construyó progresivamente mediante la sucesión de intervenciones, ampliaciones y apropiaciones que fueron incorporándose sobre la estructura inicial sin llegar nunca a eliminarla completamente.

Por eso, la postura asumida por este trabajo consiste en reconocer que el verdadero valor del barrio se encuentra en la acumulación, la superposición y la coexistencia de todas esas capas temporales. Son ellas las que permiten comprender su evolución y las que hacen visible la manera en que la arquitectura fue adaptándose a distintas formas de habitar a lo largo del tiempo.

Esta constituye la principal posición crítica de la investigación. El proyecto no elige una única temporalidad para preservar ni establece jerarquías entre las distintas etapas que atravesó el barrio. Por el contrario, entiende que cada una de ellas aporta una parte de su identidad actual y que es precisamente la convivencia entre todas las transformaciones la que merece ser reconocida.

Desde esta perspectiva, la puesta en valor deja de entenderse como la recuperación de un estado original para convertirse en la capacidad de hacer visibles esas distintas temporalidades mediante una nueva intervención. La arquitectura contemporánea ya no aparece como un elemento destinado a reemplazar lo existente, sino como una nueva capa capaz de incorporarse a una historia que comenzó mucho antes y que continuará transformándose después de ella.

En este punto, las reflexiones de Flores & Prats adquieren un papel fundamental dentro de la investigación. Su manera de comprender el pasado como una oportunidad proyectual permitió abandonar la idea de que las condiciones existentes representan un límite para el proyecto. Por el contrario, aquello que ya estaba construido comenzó a entenderse como el principal recurso desde el cual producir nuevas transformaciones.

Esta manera de proyectar también explica la elección de un lenguaje contemporáneo claramente diferenciado de la arquitectura existente. La propuesta no intenta reproducir las formas originales ni mimetizarse con ellas. Asume deliberadamente su propio tiempo histórico y establece un contraste que permite reconocer con claridad tanto la intervención contemporánea como la arquitectura preexistente.

Ese contraste, sin embargo, no expresa una ruptura. La investigación permitió comprender que las diferencias no necesariamente generan conflicto. Cuando las relaciones entre ambas arquitecturas son cuidadosamente construidas, el contraste deja de representar una oposición para convertirse en una herramienta capaz de hacer visibles las cualidades de cada una de ellas.

En este sentido, la intervención incorpora una estructura permeable, diáfana, transparente y reversible, capaz de desmontarse, modificarse y continuar creciendo con el tiempo. Estas características no responden únicamente a una decisión técnica, sino que expresan la voluntad de desarrollar una arquitectura que no clausure el proceso de transformación del barrio. Del mismo modo que Las Mil Casitas fue incorporando sucesivas capas a lo largo de su historia, la nueva intervención también acepta la posibilidad de seguir transformándose en el futuro.

Las ideas de Norman Foster e Ignasi de Solà-Morales permiten profundizar aún más esta reflexión. Mientras Foster plantea que la arquitectura posee la capacidad de reconciliar aquello que parece opuesto, Solà-Morales sostiene que intervenir sobre lo existente implica aceptar que la ciudad continuará transformándose sin quedar detenida en una única imagen. La investigación encuentra en el diálogo entre ambas posiciones una síntesis capaz de explicar el sentido del proyecto.

7. CONCLUSIONES

En consecuencia, reconciliar no significa eliminar las diferencias ni homogeneizar la arquitectura existente y la contemporánea. Reconciliar consiste en permitir que ambas temporalidades convivan, se reconozcan mutuamente y construyan nuevas relaciones sin perder aquello que las hace diferentes. Esa convivencia constituye, finalmente, la respuesta proyectual a la pregunta que dio origen a esta investigación.

La investigación desarrollada permite sostener que las reflexiones construidas a partir del caso de Las Mil Casitas trascienden los límites de este barrio en particular. Si bien el trabajo se apoya en un contexto específico, las preguntas que lo originan forman parte de una problemática presente en gran parte de las ciudades contemporáneas. La transformación permanente de los tejidos urbanos obliga a repensar constantemente la manera en que la arquitectura se aproxima a la preexistencia, entendiendo que toda intervención establece inevitablemente una relación con la historia del lugar y con las distintas temporalidades que lo conforman.

En este sentido, uno de los principales aportes de esta investigación consiste en demostrar que la densificación y la puesta en valor no deben entenderse como procesos necesariamente opuestos. Con frecuencia, ambos aparecen planteados como objetivos incompatibles: por un lado, la necesidad de responder a nuevas demandas urbanas mediante la incorporación de programas contemporáneos y, por otro, la voluntad de preservar la identidad de los tejidos existentes. Sin embargo, el desarrollo de este trabajo permitió comprobar que ambas condiciones pueden integrarse dentro de una misma estrategia proyectual cuando la intervención deja de construirse desde la sustitución para comenzar a hacerlo desde las relaciones.

Esta manera de proyectar supone reconocer que la arquitectura nunca actúa sobre un vacío. Todo proyecto se incorpora a un territorio que ya posee una memoria material, espacial y cultural construida a lo largo del tiempo. En consecuencia, intervenir implica necesariamente dialogar con aquello que ya existe, comprender sus lógicas, interpretar sus transformaciones y asumir una posición crítica frente a ellas. El proyecto deja entonces de entenderse como la producción de un objeto aislado para convertirse en la incorporación de una nueva capa dentro de un proceso que continúa abierto.

La investigación permitió comprobar que el tiempo no constituye una condición externa a la arquitectura, sino uno de los materiales con los que el proyecto puede trabajar. Comprender la ciudad desde esta perspectiva implica abandonar la idea de que su identidad depende de permanecer inalterada. Por el contrario, la identidad se construye precisamente porque la ciudad cambia, porque incorpora nuevas temporalidades y porque cada generación deja sobre ella los rastros de su propia manera de habitar.

Desde esta mirada, la arquitectura contemporánea deja de enfrentarse al pasado para comenzar a dialogar con él. Su aporte ya no consiste en reemplazar aquello que la precede ni en reproducirlo literalmente, sino en establecer relaciones capaces de enriquecer una historia que permanece en permanente construcción. Esa continuidad no elimina las diferencias entre las distintas épocas; por el contrario, las reconoce y las hace visibles, entendiendo que es precisamente esa diversidad la que construye el carácter de los lugares.

En consecuencia, la hipótesis planteada al comienzo de esta investigación puede considerarse verificada. El recorrido teórico y proyectual desarrollado demuestra que es posible intervenir sobre un tejido existente sin borrar las capas que construyen su identidad, siempre que la nueva arquitectura sea capaz de establecer relaciones conscientes y respetuosas con la preexistencia. La puesta en valor deja entonces de apoyarse en la recuperación de un supuesto estado original para construirse a partir del reconocimiento de la sucesión, la acumulación y la coexistencia de las distintas temporalidades presentes en el lugar.

Esta verificación no propone un modelo único de intervención ni pretende ofrecer respuestas universales frente al

7. CONCLUSIONES

patrimonio. Cada contexto exige nuevas lecturas y nuevas decisiones proyectuales. Sin embargo, la investigación sí plantea una manera de aproximarse a esos procesos, entendiendo que el proyecto arquitectónico puede asumir una actitud capaz de reconocer el valor de lo existente sin renunciar a la contemporaneidad.

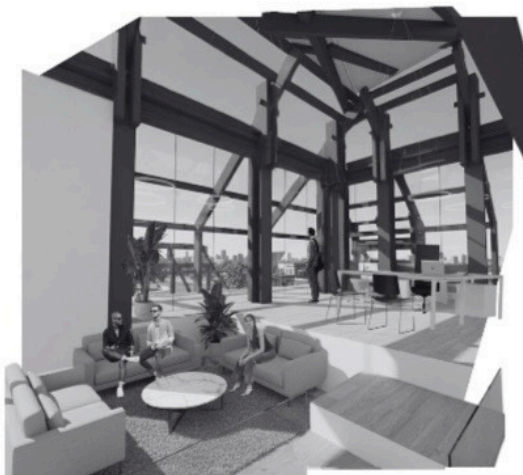
En ese sentido, considero que el principal aporte de este trabajo no reside únicamente en la propuesta arquitectónica desarrollada para Las Mil Casitas, sino en la construcción de una postura proyectual. Una postura que entiende que intervenir implica interpretar antes que reemplazar; relacionar antes que imponer; y reconocer que la identidad de un lugar no se encuentra detenida en un único momento de su historia, sino en la convivencia de todas las transformaciones que lo fueron construyendo.

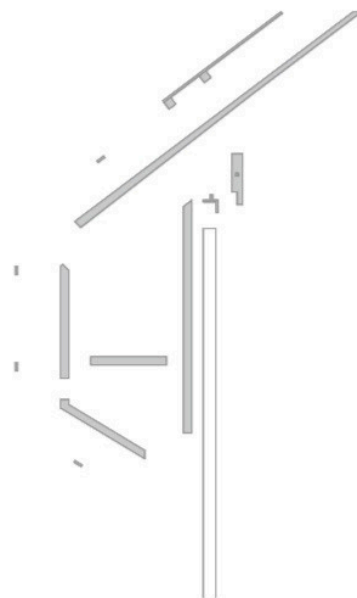
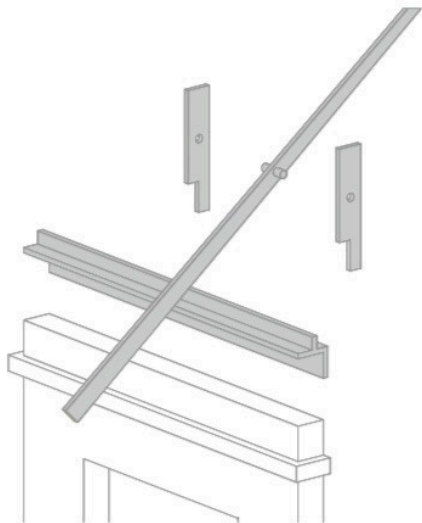
Mirar la ciudad desde esta perspectiva también supone aceptar que toda arquitectura forma parte de un proceso mayor. Del mismo modo que hoy leemos en Las Mil Casitas las huellas dejadas por quienes habitaron y transformaron el barrio durante décadas, las intervenciones contemporáneas también pasarán a integrar esa historia colectiva. Proyectar significa, entonces, asumir la responsabilidad de incorporarse a una continuidad temporal que comenzó antes de nosotros y que continuará evolucionando después de nuestra intervención.

Finalmente, esta investigación permitió comprender que proyectar no consiste únicamente en diseñar edificios. Proyectar implica decidir qué relaciones queremos construir con aquello que ya existe y qué ciudad estamos contribuyendo a construir para el futuro. Entender las transformaciones acumuladas no como un problema, sino como una oportunidad proyectual, abre nuevas posibilidades para intervenir sobre los tejidos urbanos existentes sin perder la identidad que el tiempo les ha otorgado.

Porque, en definitiva, las ciudades no construyen su identidad permaneciendo iguales. La construyen transformándose. Y quizá el verdadero desafío de la arquitectura contemporánea no sea detener esas transformaciones, sino aprender a formar parte de ellas.







7. BIBLIOGRAFÍA

- Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme. Balmond, Cecil. La nueva estructura y lo informal, 1997.
- Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme. Bucles / Loops. La configuración del tiempo. Kubler, 1962.
- Flores, Ricardo; Prats, Eva. La disciplina de lo existente, 2014.
- Solà-Morales, Ignasi. Patrimonio arquitectónico o parque temático, 1998.
- Berger, John. 1997. Algunos pasos hacia una pequeña teoría de lo visible. Madrid, España, Árdora Ediciones.
- Campo Baeza, Alberto. 2023. Siete lecciones de arquitectura. Madrid, España, Estudio Arquitectura Campo Baeza.
- Chatman, Seymour. 1985. Antonioni, o la superficie del mundo. Berkeley, Estados Unidos, University of California Press.
- Díaz, Antonio. 2013. La arquitectura como problema. Buenos Aires, Argentina, Academia Nacional de Bellas Artes. Discurso pronunciado en ocasión de asumir como miembro correspondiente en España, septiembre de 2013.
- Flores & Prats, 2014. Pensando a mano: la arquitectura de Flores & Prats. México, Editorial Arquine.
- Foucault, Michel. 1968. Las palabras y las cosas. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel. 1999. "¿Qué es un Autor?" en Literatura y conocimiento. Traducción de Gertrudis Gavidia y Jorge Dávila (basada en la de Corina Iturbe). P. Rabinow (ed.). Buenos Aires, Argentina, Editorial Dits et Écrits.
- Miralles, Enric; Zaera Polo, Alejandro. 1995. Enric Miralles. 1ª ed. Madrid, España, Editorial El Croquis. Colección Monografías El Croquis núm. 72 [II], 133 p.
- Moore, Charles y Gerald Allen. 1978. Dimensiones de la arquitectura. Espacio, forma y escala. Barcelona, España, Editorial Gustavo Gili S.A.
- Rowe, Collin. 1981. Ciudad Collage. GG.
- Rossi, Aldo. 1982. La arquitectura de la ciudad. Barcelona, España, Editorial Gustavo Gili.

8. AGRADECIMIENTOS

Llegar hasta acá no hubiera sido posible sin las personas que me acompañaron durante todo este camino.

A mis papás, gracias por estar siempre.

Mamá, gracias por cada vez que me esperaste con la comida después de un día entero en la facultad o de esas entregas interminables en las que llegaba agotada. Gracias por estar en los detalles de todos los días, que terminaron haciendo una diferencia enorme.

Papá, gracias por acompañarme siempre. Por llevarme a la facultad para que pudiera aprovechar cada minuto cuando el tiempo no alcanzaba, por ayudarme a estudiar cuando lo necesitaba y por confiar en mí incluso en los momentos en que yo dudaba.

A mi hermano, Damián, por estar siempre dispuesto a ayudarme. Gracias por resolver cada problema con la computadora, instalar los programas que necesitaba y por acompañarme tantas veces, llevándome o buscándome de la facultad.

Gracias a los tres por haber hecho este camino conmigo. Este logro también es de ustedes.

A mis amigas, gracias por estar presentes durante toda la carrera. Por los mensajes antes de cada entrega, por festejar cada materia aprobada, cada nota y cada pequeño logro como si fuera de ustedes. Compartir este camino con personas así hizo que todo fuera mucho más lindo.

A Juan, gracias por acompañarme en esta última etapa. Empezamos esta carrera siendo amigos, allá por 2021, y nunca imaginé que la iba a terminar compartiendo la vida con vos. Gracias por bancarme en los días de estrés y por estar siempre del otro lado.

Quiero agradecer también a mis compañeros, con quienes compartí cinco años de aprendizajes, desafíos y muchísimas horas de trabajo.

A mis tutores, Arq. Tomás Hausemer y Arq. Alfredo Quiroga, por cada corrección y por impulsarme a ir un paso más allá en esta investigación. Gracias por enseñarme que detrás de un proyecto también puede construirse una postura crítica.

Al Arq. Alejandro Vaca Bononato, por dirigir esta tesis y acompañar todo el proceso.

Y, por último, a la Universidad de Belgrano y a todos los docentes que formaron parte de mi formación durante estos años.

Hoy termina una etapa muy importante de mi vida. Me llevo mucho más que un título: me llevo aprendizajes, amistades, desafíos y recuerdos que voy a guardar para siempre.

Gracias a todos los que fueron parte de este camino.

